

# Impacto del aumento de los precios de la canasta básica

en la zona occidental de El Salvador Enero - Junio 2023

**Investigadores:**

Walter Fagoaga

Carlos Arturo Fajardo

Obed Mejía

Cristina Del Carmen Ticas Paula

Rodrigo Natanael Jiménez Arcia

Krissia Isabel Barrera Monterroza

Erick Antonio Alfaro Estrada

Luis José Godoy Cotto

---

Programa de Estudios Sociológicos  
Seminario de coyuntura económica



339.42  
I34 Impacto del aumento de los precios de la canasta básica en la zona  
occidental de El Salvador, enero a junio 2023 / Walter Fagoaga,  
slv Carlos Arturo Fajardo, Obed Mejía, Cristina del Carmen Ticas  
Paula, Rodrigo Natanael Jiménez Arcia, Krissia Isabel Barrera  
Monterrosa, Erick Antonio Alfaro Estrada, Luis José Godoy Cotto ;  
revisión de estilo Marvín Obed Mejía, Idalia Beatriz Marroquín ;  
diseño de portada Víctor Eduardo Méndez Granadino. — 1ª ed. —  
Santa Ana, El Salv. : Multidisciplinaria Editorial de la  
FMOC-UES, 2024.  
165 p. ; 23 cm.  
  
ISBN 978-99983-982-3-8 <impreso>  
  
1. Costo y nivel de vida—El Salvador—Investigaciones. 2. Economía  
doméstica. 3. Inflación—Países en desarrollo. 4. Política de precios.  
I. Fagoaga, Walter Antonio, 1982-, coaut. II. Título.

BINA/jmh

Impacto del aumento de los precios de la canasta básica en la zona occidental de El Salvador, enero-junio 2023.

Investigadores principales

Walter Fagoaga

Carlos Arturo Fajardo

Obed Mejía

Investigadores juniors

Cristina Del Carmen Ticas Paula

Rodrigo Natanael Jiménez Arcia

Krissia Isabel Barrera Monterrosa

Erick Antonio Alfaro Estrada

Luis José Godoy Cotto

Editorial Multidisciplinaria

Diagramación: Arq. Víctor Eduardo Méndez Granadino

Revisión de estilo: Marvín Obed Mejía e Idalia Beatriz Marroquín

ISBN: 978-99983-982-3-8

Centro de Investigación Multidisciplinario (CIMU)

Facultad Multidisciplinaria de Occidente

Universidad de El Salvador

Avenida Fray Felipe Moraga Sur, Santa Ana, El Salvador.

[editorial.occidente@ues.edu.sv](mailto:editorial.occidente@ues.edu.sv)

Teléfono: 2484 0800

Este trabajo tiene licencia CC BY-NC 4.0. Para ver una copia de esta licencia, visite <http://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/> © 2 por W.

# ÍNDICE DE CONTENIDO

PRESENTACIÓN .....	xi
<b>I. ANTECEDENTES .....</b>	<b>1</b>
1.1. Inflación, índice de precios y microeconomía familiar.....	1
1.2. Estudios previos .....	5
1.3. Contextualización .....	10
1.4. Planteamiento del problema.....	19
1.4.1. Objetivo general .....	19
1.4.2. Objetivos específicos.....	19
<b>II. DISEÑO METODOLÓGICO .....</b>	<b>21</b>
2.1. Tipología de la investigación.....	21
2.2. Población y muestra .....	21
2.2.1. Población.....	21
2.2.2. Muestra .....	22
2.3. Variables en estudio.....	23
2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de la información.....	25
2.5. Recolección, procesamiento y análisis de la información .....	25
2.6. Consideraciones éticas .....	26
<b>III. RESULTADOS .....</b>	<b>27</b>
3.1. Datos socio demográficos.....	27
3.2. Ingresos y gastos del grupo familiar.....	39
3.3. Percepción sobre el aumento de precios.....	51
3.4. Valoración del aumento de precios, por áreas de afectación en la economía familiar .....	54
3.4.1. Alimentación.....	54
3.4.2. Área educativa.....	58
3.4.3. Vivienda.....	62
3.4.4. Afectación en pago de servicios básicos .....	64
3.4.5. Afectación en el calzado y vestuario.....	66
3.4.6. Afectación en gastos recreativos de la familia.....	68
3.4.7. Afectación en el gasto de transporte público .....	72
3.4.8. Afectación en servicios bancarios .....	74
3.4.9. Afectación en pago de impuestos.....	78
3.5. Alternativas al contexto económico.....	80
<b>IV. HALLAZGOS .....</b>	<b>85</b>
<b>CONCLUSIONES .....</b>	<b>89</b>
<b>RECOMENDACIONES .....</b>	<b>95</b>
<b>REFERENCIAS.....</b>	<b>97</b>

# ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Ingreso promedio mensual en hogares salvadoreños según zona de residencia 2022 .....	10
Tabla 2 Porcentaje de hogares en condición de pobreza, según área geográfica de residencia 2022 .....	11
Tabla 3 Tabla de indicadores de pobreza multidimensional, en porcentaje.....	13
Tabla 4 Tasa de variación de inflación por grupo a junio de 2022 y junio 2023, El Salvador .....	15
Tabla 5 Comparación de inflación general por país, Centroamérica 2022-2023.....	18
Tabla 6 Comparación de inflación por rubro, alimentos y bebidas no alcohólicas, en países de Centroamérica, junio-2022 y junio 2023.....	18
Tabla 7 Distribución de la muestra.....	23
Tabla 8 Operacionalización de variables .....	24
Tabla 9 Impacto a la economía familiar según sector de afectación .....	85
Tabla 10 Impactos de afectación sustantivos .....	86

# ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1 Edad participantes.....	27
Gráfico 2 Género de participantes .....	28
Gráfico 3 Departamento de residencia de participantes .....	29
Gráfico 4 Ocupación del informante .....	30
Gráfico 5 Zona de residencia .....	31
Gráfico 6 Nivel educativo .....	32
Gráfico 7 Estado familiar .....	33
Gráfico 8 Personas residentes en el hogar .....	34
Gráfico 9 Situación de la vivienda .....	35
Gráfico 10 Cotiza para AFP o INPEP .....	36
Gráfico 11 De los siguientes enseres para el hogar, ¿cuáles tiene? .....	37
Gráfico 12 Ingreso promedio mensual del grupo familiar .....	39
Gráfico 13 Gastos del grupo familiar .....	40
Gráfico 14 ¿Cuál es el gasto principal de su hogar?.....	42
Gráfico 15 Promedio de gastos mensuales del grupo familiar, rubros básicos.....	43
Gráfico 16 Gastos mensuales por familia, por servicios extendidos .....	45
Gráfico 17 Principal fuente de ingresos .....	47
Gráfico 18 Personas que trabajan en el grupo familiar.....	48
Gráfico 19 Personas que trabajan en el grupo familiar .....	49
Gráfico 20 ¿En los últimos seis meses ha experimentado las siguientes situaciones? .....	50
Gráfico 21 Percepción de los últimos seis meses sobre aumentos los precios de los productos .....	51
Gráfico 22 A su criterio, ¿considera que se ha incrementado el precio de la canasta básica en los últimos seis meses? .....	52
Gráfico 23 ¿Ha afectado el incremento de precios la compra de alimentos en su grupo familiar?.....	54
Gráfico 24 Debido al alza de los productos de la canasta básica, ¿ha dejado de hacer algún tiempo de comida para racionalizar los alimentos?.....	55

Gráfico 25 De los siguientes productos alimenticios, ¿cuáles ha tenido que limitarse a consumir por el alza de precios? .....	56
Gráfico 26 ¿Tiene hijos o convivientes que actualmente estén estudiando algún nivel educativo?.....	58
Gráfico 27 ¿Cuál es el sector de la educación en el que sus hijos/as o conviviente están inscritos? .....	59
Gráfico 28 ¿Considera usted que el alza de los precios ha afectado la educación de sus hijos/as?.....	60
Gráfico 29 Si su respuesta es sí, ¿cuál ha sido dicha afectación? .....	61
Gráfico 30 Debido al alza de los precios, ¿ha afectado su situación de vivienda? .....	62
Gráfico 31 Si se ha visto afectado, ¿cuál es la afectación?.....	63
Gráfico 32 ¿Cuáles son los servicios básicos a los que tiene acceso? .....	64
Gráfico 33 De los siguientes servicios básicos a los que tiene acceso, ¿en cuáles ha experimentado un aumento de precios? .....	65
Gráfico 34 ¿Ha notado un aumento en los precios de la ropa y calzado en los últimos meses? .....	66
Gráfico 35 ¿Qué medidas ha tomado ante dicha situación relacionada con la subida de precios de ropa y zapatos?.....	67
Gráfico 36 ¿Considera importante destinar parte de su presupuesto para actividades recreativas?.....	68
Gráfico 37 ¿Ha reducido sus gastos en actividades recreativas, debido al alza de precios de la canasta básica? .....	69
Gráfico 38 Si su respuesta fue sí, ¿qué tipo de actividades recreativas has reducido? .....	70

Gráfico 39 Tipo de transporte que más utiliza el grupo familiar .....	72
Gráfico 40 Afectación del gasto de transporte a la economía familiar.....	73
Gráfico 41 ¿Cuenta en este momento con un préstamo bancario? .....	74
Gráfico 42 ¿El pago del préstamo ha afectado los ingresos en su economía familiar?.....	75
Gráfico 43 ¿Cuenta, en este momento, con una tarjeta de crédito? .....	76
Gráfico 44 ¿Realiza usted y su familia un presupuesto de gastos sobre ingresos? .....	77
Gráfico 45 Ante la situación de los precios, ¿se le ha dificultado pagar impuestos para priorizar las compras de las necesidades del hogar? .....	78
Gráfico 46 ¿Considera usted que la carga de impuestos es alta para la situación económica actual?.....	79
Gráfico 47 A su criterio, ¿en qué aspecto de la economía familiar ha afectado más el alza del índice de precio? .....	80
Gráfico 48 ¿Considera que el gobierno ha gestionado adecuadamente el incremento en los precios de la canasta básica? .....	81
Gráfico 49 ¿Confía usted, que el gobierno tomará medidas oportunas para paliar la situación del incremento de los productos de la canasta básica? ....	82
Gráfico 50 ¿Qué esperarías usted que se hiciera desde el gobierno para mejorar el tema económico? .....	83
Gráfico 51 De manera personal, ¿qué opciones tendría usted para mejorar sus ingresos? .....	84
Gráfico 52 Caracterización de condición de ingresos y ubicación de pobreza .....	87

# ÍNDICE DE MAPAS

Mapa 1 Tasa de inflación total en países de Centroamérica, junio 2022 .....	16
Mapa 2 Inflación junio 2022, “Alimentos y bebidas no alcohólicas” .....	17
Mapa 3 Estimación de condición de pobreza según departamento.....	88

## SIGLAS Y ACRÓNIMOS

**BCR:** Banco Central de Reserva.

**BFA:** Banco de Fomento Agropecuario.

**CBA:** Canasta Básica Alimenticia.

**CBA+A:** Canasta Básica Alimenticia Aumentada.

**CENTA:** Centro Nacional de Tecnología Agropecuaria y Forestal.

**CEPAL:** Comisión Económica para América Latina y El Caribe.

**CIMU-FMOcc-UES:** Centro de Investigación Multidisciplinario, Facultad Multidisciplinaria de Occidente, Universidad de El Salvador.

**CMCA:** Consejo Monetario Centroamericano.

**DIGESTYC:** Dirección General de Estadísticas y Censos

**EE.UU:** Estados Unidos de América.

**EHPM:** Encuesta de Hogares de Propósitos Múltiples.

**FLACSO:** Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.

**FMI:** Fondo Monetario Internacional.

**FUSADES:** Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social.

**IICA:** Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura.

**INBI:** Índice de Necesidades Básicas Insatisfechas.

**INCAP:** Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá.

**INPEP:** Instituto Nacional de Pensionados Públicos.

**IPC:** Índice de Precios al Consumidor.

**IPP:** Índice de Precios al Producto.

**MAG:** Ministerio de Agricultura y Ganadería.

**MINEC:** Ministerio de Economía.

**ONEC:** Oficina Nacional de Estadísticas y Censos.

**PEA:** Población Económicamente Activa.

**PIB:** Productor Interno Bruto.

**PNUD:** Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo.

**SICA:** Sistema de Integración Centroamericana.

**UES:** Universidad de El Salvador.



# PRESENTACIÓN

La vida familiar es una de las múltiples manifestaciones de la existencia humana, y es, además, la relación social más básica en la que cada individuo transita. Hablar de la familia como institución social representa un hecho de estudio complejo, pero significativo en términos de su impacto en la vida pública de un país o región.

En este caso, la investigación titulada: “Impacto del aumento de los precios de la canasta básica en la economía familiar en la zona occidental de El Salvador: enero-junio 2023”, realizada por el grupo de investigación pertenecientes al Programa de Estudios Sociológicos del Centro de Investigación Multidisciplinario (CIMU-FMOcc-UES).

Este documento comprende un análisis de las percepciones de miembros de familias de la zona occidental de El Salvador, sobre afectaciones acaecidas a partir de las crisis generadas por la era postcovid y la guerra Rusia-Ucrania, que han propiciado un escenario inflacionario a nivel mundial. En este contexto, economías dependientes, como las de Centroamérica en general y El Salvador en particular, tienden a sufrir de manera más aguda los impactos y sus efectos más devastadores.

A partir de ello, esta investigación nace con el propósito de estudiar un fenómeno económico coyuntural, que desvela la estructura frágil en materia de producción de alimentos e insumos que tiene El Salvador. Lo anterior amenaza los medios de vida para la población, principalmente los de menos ingresos, quienes se encuentran vulnerables ante este tipo de circunstancia adversa a sus posibilidades.

Por otro lado, es importante mencionar que esta investigación contiene cuatro capítulos. El primero se refiere a los antecedentes, donde se hace una revisión de teorías, conceptos y estudios previos sobre el tema de la economía familiar y el aumento del índice de precios. Además, se planteó la pregunta de investigación y los objetivos del estudio; en el segundo capítulo se abordó el diseño metodológico describiendo los procedimientos metodológicos que condujeron al proceso de recolección, procesamiento y análisis de la información, que dieron soporte empírico al análisis posterior, planteándose las fuentes de información, el muestreo y los instrumentos para recolectar la data; en el tercer capítulo se expusieron los resultados obtenidos a partir de

los instrumentos de recolección de la información, destacándose las áreas de mayor afectación del aumento de índice de precios en la economía familiar; en el cuarto capítulo se detallan hallazgos, que son aspectos relevantes y de interés para la investigación que pueden considerarse puntos críticos y de mayor atención; y por último, se plantean conclusiones y recomendaciones para efectos de valorar el aporte de este estudio a un proceso actual de la realidad nacional y que, desde el espectro universitario, se está proponiendo un abordaje académico.

Es importante mencionar que la iniciativa de este esfuerzo nace en la orientación del maestro Carlos Arturo Fajardo, docente de la sección de sociología, quien orientaba el Seminario de Coyuntura Económica con estudiantes de quinto año de Licenciatura en Sociología. El maestro Fajardo se acercó a mi persona para unir esfuerzo que contribuyeran a la formación de este grupo de estudiantes y de nuestra parte, contar con un apoyo para realizar esta investigación, la cual está adscrita al trabajo del CIMU-FMOcc-UES; por lo que se estableció esta alianza que marcará una nueva dinámica de trabajo y una práctica que puede ser emulada en otros programas de investigación que se están gestando.

En este trabajo destacamos la participación y aporte de los estudiantes: Luis José Godoy Cotto, Krissia Isabel Barrera Monterroza, Rodrigo Natanael Jiménez Arcia, Cristina del Carmen Ticas Paula y Erick Antonio Alfaro Estrada; como investigadores juniors quienes contribuyeron a que esta investigación fuera posible y así, lograr un aprendizaje significativo en su formación como sociólogos y sociólogas, siendo esto clave al ser una experiencia relevante para confrontar los conocimientos adquiridos con la práctica, particularmente, en el Seminario de Coyuntura Económica.

Hacer también una importante mención de los encuestadores que fueron parte del impulso de estudio, quienes brindaron su tiempo y disponibilidad para los efectos correspondientes; además de los profesores M.Ed. Manuel Zometa y Licda. Patricia Castillo, quienes colaboraron con sus grupos de estudiantes para la capacitación y seguimiento en el acompañamiento de la información recolectada.

De mención especial el maestro Obed Mejía, que como investigador aportó a la construcción de este trabajo, y quien nos acompañó para el desarrollo de este estudio en las fases, tanto de elaboración, como de recolección, procesamiento y análisis de la información. Su aporte ha sido valioso para

poder llevar a término este trabajo, además de su revisión final en cuanto a la revisión de estilo y redacción.

En el caso de la diagramación y diseño de portada, agradecer a la unidad multimedia, que apoyó para darle una idea creativa al trabajo, a través del Arq. Víctor Méndez; y por último, una especial mención a la Mtra. Idalia Beatriz Marroquín Menéndez, quien realizó la primera corrección de estilo del texto y dejó plasmadas importantes valoraciones sobre las ideas esgrimidas en este manuscrito.

Quiero señalar y destacar que la Facultad Multidisciplinaria de Occidente, a partir de la gestión liderada por el MEd. Roberto Carlos Sigüenza, está dando pasos importantes para hacer de la investigación científica parte inherente de la tarea académica y este esfuerzo, es parte de una ruta de trabajo para el fortalecimiento del quehacer científico del “Alma Mater”. Producir conocimiento y divulgarlo, desde este recinto es un sello relevante y una ruta que debe seguirse, porque el fortalecimiento académico reside en generar conocimientos que sean insertos a los grandes retos y desafíos del país y la región, siendo la educación superior con sus aportes, un socio necesario para proponer alternativas con evidencia científica robusta.

Por ello, la gestión académica y la perspectiva desde el decanato, ha permitido que se dé un salto de calidad en función de posicionar a la Facultad Multidisciplinaria de Occidente de la Universidad de El Salvador, en el escenario académico, y con este tipo de investigaciones se aportan elementos al diálogo de los temas de país, desde una perspectiva académica-científica.

Mtro. Walter Fagoaga  
Coordinador CIMU-FMOcc-UES  
Investigador principal



# I. ANTECEDENTES

Esta investigación se realizó en términos de plantear cómo la economía familiar en la zona occidental de El Salvador se ha visto afectada por el impacto acaecido por el aumento de los precios de los productos. A partir del proceso inflacionario pospandemia y la guerra de Ucrania, que según expertos en economía y entidades internacionales (Álvarez López, 2022; Cárdenas y Hernández, 2022; Galindo y Nuguer, 2023; Giordano y Michalczewsky, 2022; Márquez Moranchel, 2023; SUMMA, 2022) ha sido un detonante de crisis a nivel planetario, en términos de acceso a alimentos debido al encarecimiento de toda la cadena de valor por los insumos agrícolas y los atrasos en los procesos logísticos.

El Salvador es un país cuya base productiva esencialmente depende del corredor logístico asociado a la importación de bienes y servicios, por ello es poco productivo y esto incide directamente en la afectación de la clase trabajadora, la cual tiene salarios bajos y con una alta precarización del empleo (Coreas Bonilla, 2018).

Por otra parte, la economía salvadoreña tiene una fuerte inyección financiera a partir de las remesas, que según datos de FUSADES (Zuleta, 2021), alcanzaron para finales de 2021 cerca de un 28 % del PIB, lo cual también condiciona un flujo de dinero que, al ser introducido a la economía nacional, propicia efectos en la microeconomía.

Todo este escenario planteado resulta ser complejo, de ahí que se ha desarrollado este esfuerzo investigativo, con el fin de articular un estudio que permita valorar el contexto en El Salvador y, particularmente, en la zona occidental. A continuación, se presenta el apartado de referencias que permitirá establecer una revisión sobre los aspectos teóricos y empíricos de la problemática a estudiar.

## 1.1. Inflación, índice de precios y microeconomía familiar

Desde la teoría económica, el abordaje de los problemas planteados en este estudio tiene un marco de referencia a conceptos y categorías que deben ser

definidas, ya que son las que sopesaron las directrices para al análisis de la información

La inflación es, según Buchieri et al. (2017), un grave problema en la macroeconomía, pero cuyos efectos más lesivos se manifiestan en la microeconomía, siendo entendida como: “el porcentaje de variación del nivel general de precios de una economía, tomándose una canasta de bienes representativa para ciertos agentes económicos” (p. 16). Usualmente, la inflación es medida calculándose a partir del “Índice de Precios al Consumidor” (IPC) en función de la variación que tiene en un tiempo determinado.

La inflación significa, esencialmente, que el valor de un producto sube, pero su acceso es más reducido para los segmentos de la población con menor ingreso. Sin embargo, una situación de afectación a la economía incide en todos los ámbitos, provocando un efecto de cadena (Rivera, 2017), que, por supuesto, llega más fuerte a estos sectores, pero todos se ven de alguna manera tocados por este tipo de situaciones.

Existen diversas explicaciones para la inflación, sin embargo, se asocia tanto a dos tipologías, en el primer caso, la inflación por la demanda y la segunda, la inflación de costos (Cuerdo y Freire, 2008).

En el caso de la inflación de demanda se vincula a: aumento del gasto del consumidor, aumento de gastos en el gobierno y auge de la inversión empresarial. Con respecto a la inflación de costos, se establece a partir de: aumentos de materias primas, aumentos de los costos laborales y presiones de costos debido a la regulación (Buchieri et al., 2017).

Al considerar el tema de la inflación como un hecho presente en cada país y región, que forma parte del ciclo económico y tiende a ser afectado por factores diversos, de los cuales no siempre las economías pequeñas pueden sopesar. Con relación al índice de precios, este es una medida de tipo estadística que se emplea para buscar y cuantificar las variaciones generales en los precios de un conjunto específico de bienes y servicios a lo largo del tiempo (Buchieri et al., 2017).

Según Cadaví y Botero (2022), existen varias medidas para el índice de precios, pero existen dos que son las más empleadas. Primero, el “Índice de Precios al Consumidor” (IPC), este es un indicador que mide los cambios

de los precios según el comportamiento de la canasta básica de bienes y servicios asociados y con esto, se ponderan los patrones de gastos del consumidor en un promedio mensual. Esta canasta incluye, entre otros: productos alimenticios, vivienda, transporte, atención médica, entre otros.

Por otra parte, está el “Índice de Precios al Producto” (IPP), que también se conoce como “Índice de Precios a la Producción”, que mide los cambios en los precios de bienes y servicios vendidos por los productores antes de llegar al consumidor final. Este permite evaluar las presiones de la inflación en las etapas iniciales de la cadena de suministros, específicamente en casos como los costos de las materias primas.

Por supuesto, elaborar una medición del índice de precios implica evaluar la canasta básica que represente los productos a nivel de bienes y servicios de una sociedad en particular, para determinar su comportamiento en cuanto a su variación porcentual en el tiempo.

Quinde y Bucarán (2017), mencionan que, al medir tanto el IPC como el IPP, permite considerar el impacto de la variación de la economía en cuanto a los precios y las materias primas, para ir también, en el tiempo, propiciando una estimación de los impactos que podrían producirse con relación a los aumentos propios del ciclo económico durante un período prolongado.

Lo anterior se establece a partir de los elementos considerados en la macroeconomía; ahora, para ir llevando este problema al plano más específico, se encuentra la microeconomía, y en esta, particularmente, lo relacionado con la familia como unidad económica primaria en una sociedad y por ende, uno de los principales receptores de los impactos y del comportamiento de los mercados (Cabrillo, 2003).

En este caso, al ocuparse la microeconomía en el estudio del comportamiento económico de unidades individuales, como consumidores, empresas y mercados (Cuerdo y Freire, 2008); busca comprender el funcionamiento de los mercados y la forma de asignación de recursos y las decisiones individuales que afectan el conjunto de las mismas. De ahí, que su utilidad, tanto para empresas como para gobiernos expertos

en finanzas y la academia, estriba en analizar las problemáticas económicas en particular y establecer así, decisiones sobre acciones a tomar.

En el caso de las situaciones planteadas, la economía familiar, como una unidad económica, se ve afectada directamente por los procesos inflacionarios y particularmente por el aumento de precios, de ahí que se pueden plantear algunas consideraciones sobre los principales puntos críticos, que, según, estudios (Carrillo y Higuera, 2023; Medina et al., 2015; Moreno Brid, 2009) se pueden derivar en una primera afectación como lo es el costo de la vida. Esto se debe a que cuando aumenta el índice de precios, impacta los precios de los bienes y servicios que las familias adquieren; usualmente suben, y el resultado más inmediato es que deben aumentar su gasto para comprar lo mismo, esto aumenta el costo de la vida.

Una segunda afectación sería la pérdida del poder adquisitivo, lo anterior significa que las familias necesitarán más dinero para mantener sus estándares de vida; pero si esto no pasa porque los ingresos, en términos de salarios u otros, no aumentan, entonces el poder adquisitivo de la familia disminuiría, por lo cual, se deberá ahorrar en ciertas áreas, y según sea el estatus, esto puede generar desde reducir costos suntuarios, hasta disminuir períodos de su alimentación diaria.

Un tercer punto de afectación es la inflación por categorías, algo que también puede suceder cuando algunos bienes y servicios tienden a costar más que otros. Con estos, las familias tienen que ajustar sus patrones de consumo, según los productos que han subido sus precios, para decidir sobre el consumo o no de los mismos.

Por último, se afecta el ahorro y la inversión familiar. Si las familias no logran contar con recursos suficientes, tenderán a producir menos ingresos y, por lo tanto, no podrán suplir las demandas inmediatas. Además, en ciclos inflacionarios, las tasas de valor en cuentas de ahorro no superan la inflación, por lo cual el valor real de los ahorros puede disminuir con el tiempo. Por supuesto, las familias con más bajos ingresos tienen menos posibilidades para el ahorro.

## 1.2. Estudios previos

Se ha hecho una revisión bibliográfica de estudios previos, los cuales permiten analizar en perspectiva los elementos de análisis más significativos en términos de las variables a considerar. A continuación, se detallan.

Davus y Viego (2003), exponen el comportamiento de la inflación, y su efecto en la variabilidad de precios relativos sobre el crecimiento, para una muestra de siete países con historia inflacionaria. En síntesis, la evidencia muestra que los procesos inflacionarios están asociados a un comportamiento errático de los precios y a un bajo (o incluso negativo) crecimiento económico. A su vez, esto parece ser particularmente así en las crisis de inflación extrema.

Moreno Brid et al. (2014), con base en regresiones de panel, analizaron la relación de largo plazo entre la inflación y el crecimiento económico a partir de información para 70 países y datos anuales para 1950–2010. Los resultados no encuentran evidencia de un trade-off significativo entre inflación y crecimiento de largo plazo para dicha muestra y periodo, salvo si se incluyen experiencias nacionales con inflaciones anuales promedio por encima del umbral de 65% por año. El análisis por grupos de países revela que el valor del umbral de significancia es función del régimen monetario en vigencia.

León Bon y Díaz Bautista (2020), explican que, durante la década de los ochenta, el comportamiento, altamente inflacionario, de los precios de los alimentos se empezó a tratar como una problemática de afectación internacional. El problema de la inflación de alimentos se manifiesta de diversas maneras: desnutrición, pobreza alimentaria, abandono a los productores agrícolas, cambios en las tasas salariales del sector primario, agotamiento de recursos naturales, entre otras. En la actualidad, al analizar la situación en México, se puede decir que hay una pérdida del bienestar económico de los hogares en condición de pobreza, se estimó en aproximadamente un 71% para ambas zonas, esto entre 2007 y 2019.

La inflación con respecto a los precios de la canasta básica, según Díaz Carreño (2023) contribuye grandemente al aumento de la pobreza laboral, sobre todo en aquellos sectores más vulnerables de la población, a quienes cuentan con menos recursos, sin lugar a dudas, afecta su calidad de vida. Dicho documento ofrece una categoría bastante importante, se refiere a “pobreza laboral”, que es la condición generada por la privación que tienen

ciertas personas al no poder adquirir la canasta alimentaria con el ingreso de su trabajo. En otras palabras, se considera que una persona está en situación de pobreza laboral si su salario no le permite cubrir sus necesidades básicas de alimentación.

Para Galindo y Nuguer (2023), al hacer las estimaciones sobre la inflación, indican que creció considerablemente para el 2021 y 2022, alcanzando un máximo de 9.6%; pero el crecimiento para América Latina fue mucho mejor de lo esperado, ya que de un 3.5 se llegó a un 3.9. La inflación tiene su origen en la guerra entre Rusia y Ucrania más las políticas monetarias de EE. UU. y el aumento de los intereses, esto provocó que creciera y se manifestara en los precios de los combustibles y los alimentos.

La tasa de inflación de los alimentos creció un 30% entre febrero del 2020 y en diciembre del 2022 en respuesta a la pandemia y la guerra entre Rusia y Ucrania, esto se coadyuvó al incremento de los precios de los combustibles, que explican el 70% de la inflación y el aumento del índice de precios al consumidor en América Latina.

A su vez, se habla de que el aumento del precio de la energía provocó el aumento en los costos de transporte y el precio de los bienes importados, que luego pasaron a los precios generales y, por tanto, a la inflación doméstica de los precios de los alimentos. Para contrarrestar la inflación brusca, los bancos aumentaron las tasas de intereses y contrajeron sus hojas de balance para disminuir la demanda agregada y anclar las expectativas de inflación.

Para la CEPAL (2023), de igual forma, la guerra en Ucrania intensificó el aumento de los precios internacionales de las materias primas en un 38%, con un aumento del 55% de los productos energéticos y un 15 % de los agropecuarios. Se registró un avance en la tasa de crecimiento económico de los países de la región, específicamente en El Salvador, con un 10.3% con respecto a su caída en el 2020 de un -8,2% del 2020; la reactivación de la economía luego del confinamiento conllevó una mayor demanda del combustible para el transporte de carga y personal, lo cual llegó a subir en cifras récord, ya que el barril normalmente costaba \$71,57 dólares y para el 2022 el barril llegó a costar \$114,59 dólares, esto tuvo consecuencias en

los precios de los alimentos en la región. En El Salvador los precios de los alimentos incrementaron un 14,2%.

Para establecer el patrón de análisis entre las crisis económicas y el tema de los precios, Paz Cafferata (2010) analizó el escenario de la subida del petróleo que se dio entre 2007 y 2008, destacando que tuvo impactos adversos en el desarrollo de la agricultura y el comercio internacional de productos agrícolas. Los efectos de dicha alza en los ingresos de los productores fueron positivos para algunos, pero negativos para otros. Además, en algunos países se incrementó la necesidad de divisas, mientras el ingreso de estas mejoró en otros. Los efectos de la inflación en la macroeconomía y en el poder adquisitivo de los consumidores también son diversos. Asimismo, las propuestas para solucionar esos problemas no fueron fáciles de formular e implementar, ni se pudieron generalizar a todos los países. El IICA encomendó la realización de este trabajo para evaluar los efectos que el alza de los precios internacionales de los productos básicos agrícolas y los fertilizantes ha tenido en los precios recibidos y pagados en el ámbito interno de los países, en los costos de producción, en los ingresos de los productores y en la seguridad alimentaria a nivel nacional.

Roitbarg (2021), al considerar el tema de los precios, explica, que durante los primeros años del siglo XXI los precios agrícolas han quebrado la trayectoria dominante por décadas, esto se asocia tanto por la mayor producción intensiva como por el nuevo contexto institucional referido al encarecimiento del petróleo, salarios más altos y el lento progreso técnico. Desde la primera década del siglo XXI, los precios de las materias primas agrícolas se han elevado de una forma acelerada, según el tipo de bien, su precio se ha duplicado y hasta cuaduplicado en relación con las manufacturas. Este fenómeno ha significado un quiebre en la tendencia de precios, lo que ha despertado nuevas esperanzas para los países en desarrollo.

Al analizar cómo se compone el índice de precios en Argentina, Atucha et al. (2018), determinaron nueve categorías de bienes y servicios, las cuales se ponderan para establecer el comportamiento de la economía y los rasgos que adquieren a partir de los momentos en los cuales se genera el aumento de precios. Además, según los autores, aunque se asocia directamente el índice de precios con la inflación, esta última impactó sectores en diversas proporciones y circunstancias, pudiéndose tener mayores impactos en unos

rubros más que en otros, dependiendo de las circunstancias y la cadena de valor asociada a la misma.

Arellano et al. (2020), hacen una discusión a nivel de la estructura de precios de la canasta básica alimentaria y no alimentaria en México. Además, incorporan el factor del salario y cómo se genera una condición para la inseguridad alimentaria, en la medida que la inflación crece continuamente, pero el salario no tiene la misma proporción de incremento y con el tiempo, quienes se ven más desfavorecidos no logran atender las necesidades, tanto alimentaria como del costo de la vida.

Hidalgo Víquez et al. (2020), al analizar la Canasta Básica Alimentaria (CBA), a partir del consumo reportado por los costarricenses en la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH) del periodo correspondiente, se estableció que la CBA debe cubrir las necesidades de energía de la población. Sin embargo, en su elaboración no son contempladas las necesidades de componentes nutricionales vitales (vitaminas, minerales, calidad proteica, fitoquímicos, fibra dietética), tampoco la adecuada correlación de la energía proveniente de los macronutrientes, aspectos fundamentales para el balance y la adecuación nutricional de la alimentación.

En el boletín elaborado por el SICA (2022), con relación al índice de precios, muestra cómo se han elevado los índices de precio para el 2022, no solo de los alimentos sino también del transporte. Aunque los precios de los alimentos se están corrigiendo a la baja luego del incremento histórico experimentado en marzo de 2022, se consideran aún altos (15.9% entre enero y noviembre de 2022, respecto a igual período de 2021), y representan un factor de amenaza a la seguridad alimentaria y nutricional, particularmente de las poblaciones vulnerables de los países de bajos ingresos.

Icabalceta (2023), al evaluar la situación de los precios en Centroamérica, analizan los conceptos de canasta básica y salario. Con los resultados obtenidos en este análisis muestran que es sumamente complejo comparar las CBA y los salarios de los países centroamericanos. Lo anterior sucede por dos razones fundamentales. En primer lugar, desde un punto de vista estructural, se debe reconocer que la realidad económica de los países centroamericanos no es similar; esto tiene incidencia en el índice del costo de la vida y, por ende, en los salarios. Es obvio que esta situación tiene que ver con la productividad de cada país, pero ese aspecto no se considera en esta investigación. En segundo lugar, esta investigación demostró que las CBA de

los países centroamericanos no son comparables. Esto se debe a la aplicación arbitraria de la metodología de elaboración y diseño de una CBA propuesta por los expertos a inicios de los años 1970. Como resultado de esta aplicación arbitraria de dicha metodología, las CBA de los países centroamericanos presentan poca compatibilidad para ser comparados en el presente.

El estudio realizado por investigadores del INCAP (Menchú y Méndez, 2011) con respecto a El Salvador, valoraron que, si bien existe una multiplicidad de alimentos utilizados por las zonas departamentales, es occidente donde impera el menor porcentaje de alimentos variados. Existe la anomalía de que el azúcar es uno de los productos menos usados por las regiones, pero más utilizado por los HEP y los HP y en occidente se utiliza menos el aceite; se utiliza mucho el tomate, papas y cebolla, además del plátano y banano; el nivel de ingreso determina mucho la cantidad de alimentos.

En un estudio realizado por Ayala Hernández (2017), se refleja cómo los aumentos de precios generan una inseguridad alimentaria, mayormente en la zona rural en El Salvador, donde existe una tendencia preocupante en materia, en la medida que las condiciones de vida de las familias en este entorno son condicionadas por factores como el acceso a empleo, educación y salud preventiva; que no están al alcance directo de la población con menos recursos.

Francisco Robles (2017) hace un análisis crítico de la economía salvadoreña y analiza los cambios que ha experimentado esta economía en los últimos años en sus publicaciones. El documento señala cómo las élites económicas ejecutaron la acumulación de capital en El Salvador en diversas épocas. Según el documento, este país es caracterizado por una economía transnacionalizada y con élites económicas con mayor liquidez para sus inversiones. Por otro lado, también se menciona que la apertura comercial y la venta de empresas de capital privado en El Salvador han modificado gravemente los ejes de acumulación de las élites. De igual forma, se menciona que las crisis económicas en Estados Unidos afectan, en gran medida, la economía salvadoreña, sobre todo en aquellos sectores de maquila y también teniendo en cuenta que el país se sostiene de las remesas enviadas por los salvadoreños que residen en dicho país.

Por último, para considerar el tema de la economía en El Salvador, hay que hacer referencia a Pleités (2022), quien describe los modelos económicos salvadoreños y sus principales fallas, siendo estas las siguientes: escasa

inversión en la expansión de las capacidades de las personas; poca importancia asignada al pleno empleo y la eficacia laboral dentro de las políticas económicas y sociales; bajos niveles de inversión en infraestructura económica, social y de ahorro para su financiamiento; escasa atención asignada a la disminución de la brecha y desigualdades; recurrente inestabilidad macroeconómica; elevada dependencia de un rubro de exportaciones (añil, café, gente); ausencia de un contrato social que permita convertir a las mujeres en socias y protagonistas del desarrollo; lentitud para reinventarse continuamente con nuevas apuestas productivas; y, por último, incapacidad para edificar y consolidar un Estado desarrollista.

A partir de ahí, se puede valorar que en el país hay aspectos propios de su economía (estructura) y del contexto actual ( coyuntura), que afecta a buena parte de la población y que, históricamente, se ha mantenido dicha tendencia como parte de los procesos de construcción del Estado, economía y sociedad.

### 1.3. Contextualización

En el caso de El Salvador, el tema inflacionario, como se ha planteado, ha tenido su impacto en diversos rubros, y particularmente ha afectado a los sectores de menor ingreso. En el caso de El Salvador, un factor clave para explicar el contexto son los ingresos, que representan una condición “sine quo non” en este tipo de problemáticas.

*Tabla 1 Ingreso promedio mensual en hogares salvadoreños según zona de residencia 2022*

<i>Categoría</i>	<i>Promedio nacional</i>	<i>Zona urbana</i>	<i>Zona rural</i>
<i>Promedio de Ingresos mensuales</i>	<i>\$629.37</i>	<i>\$728.64</i>	<i>\$462.85</i>

*Fuente: Elaboración con base a datos de EHPM 2022/ONEC-BCR,2023*

Según los datos que proporciona la EHPM con respecto al año 2022 (BCR, 2023), reflejados en la tabla 1, el ingreso promedio de la población salvadoreña es de \$629.37, sin embargo, entre la zona urbana y la zona rural existe una variación importante, ya que para la primera el ingreso es de \$728.64 y para la segunda, \$462.85. El tema del ingreso es crucial para interpretar diversos

aspectos en cuanto a la economía familiar y es utilizado para metodologías de medición de la pobreza (Cadavid y Botero, 2022); aunque, como mencionan Ortiz y Crespo (2006), existen diversas metodologías para medir la pobreza en un país, como también conceptualizaciones que permiten ampliar con mayor precisión la integralidad del problema.

En El Salvador, la medición de la pobreza a nivel de las EHPM, tiene dos importantes vertientes. Por un lado, la medición de acuerdo a ingresos, es decir, la pobreza monetaria, se establece a razón del costo de la Canasta Básica Alimentaria, dicho costo estaría asociado al índice SEN<sup>1</sup>, considerándose a partir de la metodología de “Necesidades Básicas Insatisfechas” (INBI), donde el valor del ingreso mensual asociado al acceso al costo de la Canasta Básica Alimentaria, daría como resultados el valor para determinar el posicionamiento de la pobreza de una familia con respecto a los demás miembros del colectivo en el territorio.

En este sentido, la pobreza adquiere dos valores, pobreza relativa y pobreza extrema. Para el caso de la pobreza extrema, son los hogares que no logran cubrir con sus ingresos el costo per cápita de la Canasta Básica Alimentaria, que, en el caso de El Salvador, para un hogar promedio de 3.14 miembros en la zona urbana sería de \$194.52 y para la zona rural de \$40.13.

**Tabla 2 Porcentaje de hogares en condición de pobreza, según área geográfica de residencia 2022**

<i>Categoría</i>	<i>Pobreza total</i>	<i>Pobreza relativa</i>	<i>Pobreza extrema</i>
<i>Nacional</i>	26.6	18.1	8.6
<i>Urbana</i>	24.9	17.6	7.3
<i>Rural</i>	29.6	18.8	10.8

*Fuente: Elaboración con base a datos de EHPM 2022/ONEC-BCR,2023*

Para efectos de la pobreza relativa, esta se calcula considerando el valor de la CBA ampliada, elevando su valor al cuadrado. En la zona rural, para una familia de 3.27 miembros es de \$131.23 y la CBA ampliada es \$131.23. En el

<sup>1</sup> La metodología de NBI, fue propuesta por el economista indio y premio nobel, Amartya Sen, quien a partir de un cálculo de las “Necesidades Básicas Insatisfechas” puede valorarse la pobreza de un país, considerándose el PIB-Per cápita y el acceso a su canasta básica.

caso de la zona urbana, el valor de la CBA es de \$194.52 y de la CBA ampliada de \$389.05 (BCR, 2023). La pobreza total, es la sumatoria de ambos valores.

Con estos datos, el nivel total de la población en situación de pobreza en El Salvador, según los datos de la EHPM 2022 (2023), fue de un 26.6% de la pobreza, de los cuales 18.1% son pobreza relativa y 8.6% pobreza extrema.

En el caso de la zona urbana y rural, es claro que esta última aumenta significativamente a un 29.6%, con un 18.8% de forma relativa y 10.8% en situación extrema; mientras la zona urbana tiene un 24.9%, siendo un 17.6% relativa y un 8.6% extremo. Tal como se muestra en la tabla número 2, que representan los datos a nivel país para el año 2022.

Como se evidencia, la condición de pobreza a nivel monetario en El Salvador es amplia y representa uno de los máximos problemas en materia de bienestar social. Aunque ha existido cierta tendencia de reducción de la pobreza - en términos comparativos - desde los datos del estudio realizado por FLACSO y FISDL (2005) hasta la data actual, se ha mantenido una amplia mayoría de la población en situación de exclusión y marginación.

De hecho, en otro informe auspiciado por el PNUD, FLACSO Y MINEC (Hernández, 2010), destaca la conformación de brechas de exclusión y marginación en los entornos urbanos, que representan espacios donde las políticas públicas y sus servicios no han llegado adecuadamente.

Al respecto, el proceso de urbanización, producto de la fallida industrialización de las décadas de 1960 y 1970, propiciaron el nacimiento de los cinturones de pobreza extrema, que son retratados por López (1984), quien aborda ese proceso de transformación del campo a la ciudad.

Sin duda, a pesar de ser un Objetivo del Desarrollo Sostenible, la lucha contra la pobreza (Escamilla, 2020) sigue siendo un amplio reto de superación, ya que no solo existe su abordaje desde lo monetario, sino que también, demanda una perspectiva amplia, la cual reside en otras condiciones para el bienestar.

**Tabla 3 Tabla de indicadores de pobreza multidimensional, en porcentaje**

<b>Educación</b>	<b>Condición de la vivienda</b>	<b>Trabajo y seguridad social</b>	<b>Salud, servicios básicos y seguridad alimentaria</b>	<b>Calidad del hábitat</b>
Inasistencia escolar 8.5 %	Materiales inadecuados de techo 9.5 %	Subempleo o Inestabilidad del trabajo 64.5%	Falta de acceso a servicios de salud 8.9 %	Falta de espacios públicos de esparcimiento 43.2 %
Rezago educativo 1.5 %	Materiales inadecuados de piso y pared 20.6 %	Desempleo 11.4%	Falta de acceso a agua potable 21.2 %	Incidencia de crimen y delito 6.4 %
Cuidado temprano inadecuado 12.4 %	Hacinamiento 39.0 %	Falta de acceso a seguridad social 68.3 %	Falta de acceso a saneamiento 39.7 %	Restricciones debidas a la inseguridad 30.7 %
Baja educación de adultos 75.6%	Inseguridad en la tenencia del terreno 9.3 %	Trabajo infantil 3.7 %	Inseguridad alimentaria 11.3 %	Exposición a daños y riesgos ambientales 6.7%

Fuente: Elaboración con base en los datos de EHPM 2022/ONEC-BCR,2023

Actualmente, el tema de la pobreza como un mero hecho monetario o su ampliación hacia el INBI, se amplía por el concepto de “pobreza multidimensional”, en la cual no solo se aborda el tema de los ingresos per cápita, sino que se ahonda en dimensiones como: la educación, condiciones de vivienda, trabajo y seguridad social, salud, servicios básicos, seguridad alimentaria y calidad del hábitat (Cadavid y Botero, 2022).

Como evidencia en la tabla número 3, se muestran los indicadores asociados a la pobreza multidimensional. Cada indicador representa un factor de desarrollo importante y que refleja la carencia de las familias para acceder a un bienestar más robusto.

Con respecto a la variable educativa, se hace un balance de la inasistencia escolar con un 8.5%, el rezago educativo 1.5%, cuidado temprano inadecuado 12.4% y baja educación de adultos en un 75.6%. Esta dimensión corrobora que

en el campo educativo existen brechas significativas en cuanto al acceso a servicios educativos.

Con relación a la condición de la vivienda, un 95% tiene techos inadecuados, 20.6% materiales inadecuados de piso y pared, el 39% están en hacinamiento y un 9.3% están en una condición de inseguridad en la tenencia del terreno. De lo anterior se puede concluir que las condiciones de una vivienda aún no son dignas para la mayoría de la población y, aunque si hay situaciones que han avanzado, persisten aspectos como el hacinamiento y los materiales no adecuados que imposibilitan una vivienda digna y saludable.

En el trabajo y seguridad social hay factores de análisis e interés para este estudio. El subempleo o inestabilidad laboral alcanza cerca de un 64.5% de la PEA, el desempleo bordea un 11.4%, la falta de acceso a seguridad social a un 68.3% y el trabajo infantil representa a un 3.7%. Como se muestra, la brecha laboral aún es desigual y no se logra dar cobertura a la mayor parte de población en término del empleo formal y, por ende, de la seguridad social.

En cuanto a la situación de acceso a salud, servicios básicos y seguridad alimentaria, un 8.9% no tiene accesibilidad a servicios de salud, un 21.2% no tiene agua potable, un 39.7% no tiene acceso a saneamiento y un 11.3% de las familias se encuentran en una condición de inseguridad alimentaria. Este último, implicaría que, si es una proyección a nivel país, se estaría hablando de una proporción de cerca de 734,500 personas que no tendrían garantizadas las condiciones básicas de alimentación, que se podría ver agravado por el impacto planteado desde la subida de los índices de precios y las dinámicas de un mundo en un proceso de recesión.

Al valorarse la calidad del hábitat, un 42.2% de la población no tiene acceso a espacios públicos de esparcimiento, un 6.4 % ha sido víctimas de crímenes y delitos, el 30.7% ha tenido restricciones debido a la inseguridad y, además, un 6.7% de la población está expuesto continuamente a daños y riesgos ambientales.

**Tabla 4 Tasa de variación de inflación por grupo a junio de 2022 y junio 2023, El Salvador**

<b>Componente</b>	<b>2022-06</b>	<b>2023-06</b>
Restaurante y hoteles	7.28	7.01
Alimentos y bebidas no alcohólicas	14.37	6.93
Bienes y servicios diversos	7.47	5.87
Bebidas Alcohólicas, tabaco y estupefacientes	2.88	5.08
Salud	2.31	2.90
Vivienda, agua, electricidad, gas y otros combustibles	3.51	1.75
Prendas de vestir y calzado	3.78	1.62
Recreación y cultura	4.14	0.91
Transporte	4.14	0.91
Muebles, artículos para la vivienda y servicio	9.62	0.24
Educación	1.55	0.00
Comunicaciones	-0.12	-1.77
General	7.76	3.78

*Fuente: Consejo Monetario Centroamericano, con base en información de ONEC-BCR, 2023*

Con respecto a las afectaciones en el tema de los precios, con base en los datos de la ONEC – BCR y presentado por el informe del CMCA (2023), el promedio de variación en un año ha sido significativa, ya que para junio del año 2022 la inflación representaba un 7.76% y para junio de 2023 un 3.78%; sin embargo, la afectación más representativa se encuentra en el sector alimenticio y bebida, que en junio de 2022 representaba una inflación de 14.37% y para el mismo período de 2023, aunque se estima en un 6.93%, sigue representando una condición difícil para la familia salvadoreña, quienes ya tenían problemas para acceder a los alimentos y que, con esto, puede ser más complicado.

Mapa 1 Tasa de inflación total en países de Centroamérica, junio 2022



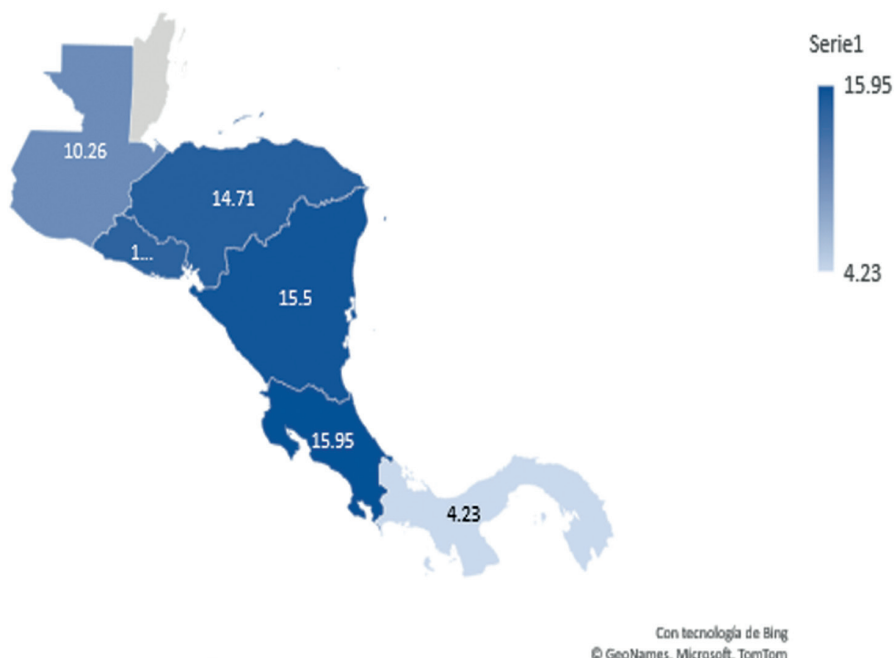
Fuente: Consejo Monetario Centroamericano, 2023

Con respecto a la inflación en la región de Centroamérica, de igual forma ha sido relevante, sobre todo porque no se cuenta con acceso directo a muchos de los insumos para el desarrollo de los rubros que inciden en la cadena de valor y, por supuesto, en insumos para potenciar ciertos sectores.

Para el caso, en junio de 2022, cuando se considera con mayor fuerza el efecto inflacionario, Nicaragua tuvo una tasa de inflación del 10.37 %, le sigue Honduras con un 10.22%, Costa Rica 10.06%, El Salvador 7.76%, Guatemala 7.55% y Panamá 5.2%.

Como se nota, es Nicaragua, según los datos que ofrece al CMCA (2023), quien tuvo mayor inflación, siguiéndole Honduras y Costa Rica, con índice del 10%. Los rubros que se ven afectados, sin duda, son de interés, pero se verá en detalle el de alimentos y bebidas no alcohólicas para verificar la afectación en este sector.

Mapa 2 Inflación junio 2022, "Alimentos y bebidas no alcohólicas"



Fuente: Consejo Monetario Centroamericano, 2023

Ya considerando, para junio del año 2022, el rubro relacionado con alimentación y bebidas no alcohólicas, cada país afrontó una situación compleja, y que se asoció al problema postpandemia y al conflicto entre Rusia y Ucrania.

Para el caso, según a datos que presenta el CMCA (2023), se experimentó una inflación en este rubro de la siguiente manera: Costa Rica 15.95%, Nicaragua el 15.5%, Honduras 14.71%, El Salvador 14.37%, Guatemala 10.26% y Panamá 4.23%. En ese sentido, el precio de los alimentos ha sufrido una variación significativa, ya que sobrepasa la media de la inflación total por país. Recordar que, para el año pasado, el tema de los combustibles tuvo una variación considerable en cuanto a sus precios. En el caso de El Salvador, a nivel de gobierno central se propuso una serie de medidas que duraron hasta finales del año para estabilizar el precio de la gasolina y otros rubros (Asamblea Legislativa, 2022), las cuales fueron ratificadas por el órgano legislativo.

**Tabla 5 Comparación de inflación general por país, Centroamérica 2022-2023**

<b>País</b>	<b>junio-2022</b>	<b>junio-2023</b>
Costa Rica	10.06	-1.04
Guatemala	7.55	4.93
Honduras	10.22	5.6
Nicaragua	10.37	9.87
Panamá	5.2	-0.64
El Salvador	7.76	3.78

Fuente: Consejo Monetario Centroamericano, 2023

En términos comparativos, de junio 2022 a junio 2023, según se muestra en la tabla número 5, los países que descomprimieron de mayor forma el efecto inflacionario fueron Panamá y Costa Rica, que lograron reducir por debajo de cero la subida de precios. El Salvador fue el siguiente que mejoró, siguiéndole Guatemala, mientras que Nicaragua mantuvo una alta inflación.

**Tabla 6 Comparación de inflación por rubro, alimentos y bebidas no alcohólicas, en países de Centroamérica, junio-2022 y junio 2023**

<b>País</b>	<b>jun-22</b>	<b>jun-23</b>
Costa Rica	15.95	3.84
Guatemala	10.26	8.04
Honduras	14.71	10.11
Nicaragua	15.5	13.8
Panamá	4.23	3.39
El Salvador	14.37	6.93

Fuente: Consejo Monetario Centroamericano, 2023

En el caso de alimentos y bebidas no alcohólicas, la inflación en su reducción ha sido significativa casi en todos los países, siendo siempre Costa Rica y Panamá quienes mejor lo enfrentaron, de ahí El Salvador y Guatemala que la redujeron del 10%, mientras Honduras y Nicaragua mantienen la tendencia alta, por encima de ese valor.

## **1.4. Planteamiento del problema**

Partiendo de todo lo anterior, esta investigación abordará la pregunta de investigación enunciada así:

¿Cuál es el impacto del aumento de los precios de la canasta básica, en la economía de las familias de la zona occidental de El Salvador, en el período de enero a junio 2023?

Considerando esta pregunta, se propusieron los siguientes objetivos, a saber:

### **1.4.1. Objetivo general**

Determinar el impacto del aumento de la canasta básica en la economía de las familias de la zona occidental de El Salvador, en el período de enero a junio 2023.

### **1.4.2. Objetivos específicos**

Identificar los ingresos y gastos de las familias de la zona occidental de El Salvador.

Describir las percepciones de las familias de la zona occidental de El Salvador sobre el aumento de los precios de la canasta básica.

Identificar las afectaciones del aumento de los precios, a partir de las principales áreas de consumo de la economía familiar.

Valorar las alternativas de las familias de la zona occidental de El Salvador, a partir del impacto percibido por el aumento de los precios de la canasta básica.

Tomando en cuenta estos componentes, se desarrolló la investigación considerando como propósito principal, abordar, desde una perspectiva sociológica, un problema que a nivel de la opinión pública está dejando diversas connotaciones, las cuales es necesario tratar a fin de dar respuesta al marco de acción del ejercicio de la política pública y locales.



## II. DISEÑO METODOLÓGICO

### 2.1. Tipología de la investigación

Esta investigación se realizó considerando un enfoque cuantitativo, se usó métodos estadísticos para cuantificar las variables en estudios (Iglesias, 2021).

El método fue deductivo-descriptivo, buscándose estudiar las variables relacionadas a las afectaciones en la economía familiar con el alza de los precios de la canasta básica, para esto el diseño del estudio consideró un abordaje observacional, retrospectivo y transversal (Iglesias, 2021).

Observacional en vista que se recopiló la información de forma natural tal y como se encontraban las variables, sin intervenir en sugerir las respuestas o manipularlas para provocar un efecto en estas.

Retrospectivo, porque se indagaron hechos que ya sucedieron y que, en la secuencia temporal, aún siguen presentes. La investigación se delimitó al período comprendido de enero a junio de 2023.

El diseño de recolección fue transversal, porque la información se recolectó en una sola ocasión, elaborándose un instrumento ad hoc. que se detalla más adelante.

### 2.2. Población y muestra

#### 2.2.1. Población

La población es un concepto estadístico que corresponde al conglomerado de sujetos que representan propiedades para ser investigados. La selección

de los participantes en un estudio, es a partir del empleo de un proceso estadístico que define el tamaño de la muestra (Flores Arocutipa, 2018).

La población representa las propiedades de quienes serán las unidades de análisis, mientras el muestreo es la parte de esta población que fue seleccionada para tales efectos.

Para este estudio, la población objetivo fueron personas mayores de 18 años residentes en la zona occidental de El Salvador, quienes tenían que cumplir los siguientes criterios de inclusión y exclusión:

### **Criterios de inclusión**

- Personas mayores de 18 años, residentes en la zona occidental.
- Salvadoreños residentes en El Salvador y específicamente en la zona occidental.
- Que presenten disposición de participar en el estudio, respondiendo el instrumento conforme su voluntad.
- Que se encuentren en todas sus facultades mentales para responder a las preguntas.
- Que conozcan la realidad familiar en materia de los costos del hogar.

### **Criterio de exclusión**

- Ser extranjeros y no residentes en el país.
- Ser menor de 18 años.
- No aceptar participar en el estudio.

## **2.2.2. Muestra**

Por corresponder la población a un rango mayor a 100,000 personas, se hará uso de una fórmula de muestreo para poblaciones infinitas, así:

$$n = \frac{Z^2 (Q) (P)}{E^2}$$

n= ¿? Tamaño de la muestra

Z= 97% (2.17) Nivel de significancia

E= 2.8% (0.028) Margen de error

Q= Probabilidad positiva

P= Probabilidad negativa

$$n = \frac{(2.17)^2 (0.5) (0.5)}{(0.028)^2}$$

$$n = \frac{4.70 (0.25)}{(0.000784)}$$

$$n = \frac{1.177225}{(0.000784)}$$

$$n = 1,501$$

El tamaño de la muestra se calculó en 1501 participantes, para efectos del estudio participaron 1507 personas que cumplieron los requerimientos de inclusión y exclusión. Por otra parte, también se hizo muestra por conglomerados para los tres departamentos.

**Tabla 7 Distribución de la muestra**

<i>Departamento</i>	<i>Porcentaje</i>	<i>Total</i>
Santa Ana	57 %	850
Ahuachapán	22 %	333
Sonsonate	21 %	324
Totales	100 %	1507

*Fuente: Elaboración propia.*

### **2.3. Variables en estudio**

Para efectos de este estudio, se consideraron las siguientes variables para ser analizadas:

**Tabla 8 Operacionalización de variables**

<b>Variable</b>	<b>Subvariable</b>	<b>Dimensión de análisis</b>
<i>Impacto del aumento de la canasta básica en la economía de las familias.</i>	Ingresos y gastos del grupo familiar.	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Gastos.</li> <li>- Ingresos.</li> <li>- Fuentes de ingresos.</li> </ul>
	Percepciones de las familias, sobre el aumento de los precios de la canasta básica.	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Aumento de precios.</li> <li>- Valoración de medidas.</li> </ul>
	Afectaciones del aumento de los precios.	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Alimentación.</li> <li>- Educación.</li> <li>- Vivienda.</li> <li>- Pago de servicios.</li> <li>- Calzado y vestuario.</li> <li>- Gastos recreativos.</li> <li>- Transporte público.</li> <li>- Pago de servicios bancarios.</li> <li>- Pago de impuestos.</li> </ul>
	Alternativas de las familias.	<ul style="list-style-type: none"> <li>- Soluciones como grupo familiar.</li> <li>- Soluciones personales.</li> <li>- Propuestas a autoridades.</li> <li>- Valoración sobre resultados de medidas gubernamentales.</li> </ul>

Fuente: Elaboración propia

## **2.4. Técnicas e instrumentos de recolección de la información**

Para realizar la investigación, se utilizó como técnica una encuesta de preguntas categorizadas, las cuales se formularon a partir de las variables antes mencionadas y empleándose como instrumento un cuestionario ad hoc, elaborado con preguntas con base a los estudios previos y en función a los objetivos de la investigación.

El instrumento fue elaborado y validado por expertos y, además, sometido a una prueba piloto, a una submuestra de 60 personas que cumplieran los criterios de inclusión y exclusión.

El instrumento, al ser validado, cumplió los requerimientos establecidos de confiabilidad, validez y objetividad; asimismo, se realizó una revisión por tres expertos, quienes hicieron observaciones que fueron incorporadas para los efectos correspondientes.

## **2.5. Recolección, procesamiento y análisis de la información**

Para recolectar la información, se capacitó un grupo de encuestadores que eran estudiantes becarios. Se les brindó un proceso de inducción del instrumento para ser girado con instrucciones precisas de los grupos etarios a quienes se dirigiría la encuesta; además la lectura de las consideraciones éticas para la investigación.

Con respecto al procesamiento de la información, se utilizó la plataforma de Google Formulario para completar el cuestionario, que después fue migrado a una base de datos de Excel donde se trabajó la parte de gráficos y tablas.

Por último, para el análisis, se utilizaron estadísticas descriptivas para definir conjuntos de datos e interpretaciones de los resultados con base a las variables observadas, siendo que el estudio es de tipo exploratorio, no se establecieron parámetros para la inferencia, ni pruebas estadísticas para estimaciones de referencia.

## **2.6. Consideraciones éticas**

Para efectos del plano ético, la investigación consideró criterios éticos utilizados en el desarrollo de trabajos científicos, como el caso del informe Belmont (1979), valorando los siguientes principios:

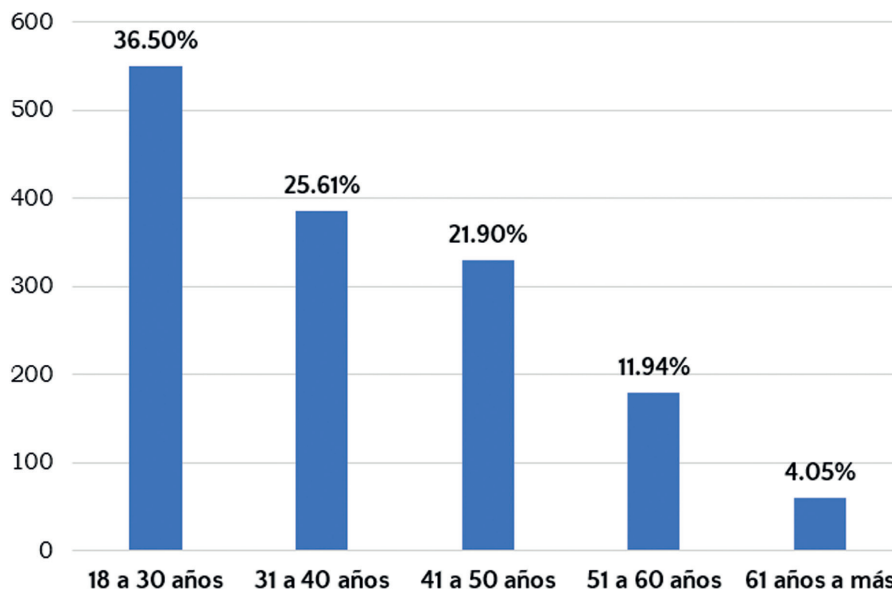
- Respeto al sujeto participante.
- Autonomía.
- Beneficencia.
- Consentimiento informado.

Durante el proceso de investigación, se respetaron todos los criterios anteriores, informándose sobre la investigación, sus objetivos y cómo esta respetaría los diversos procedimientos éticos para salvaguardar la información y que los resultados puedan aportar a plantear propuestas sobre las problemáticas abordadas.

## III. RESULTADOS

### 3.1. Datos socio demográficos

Gráfico 1 Edad participantes



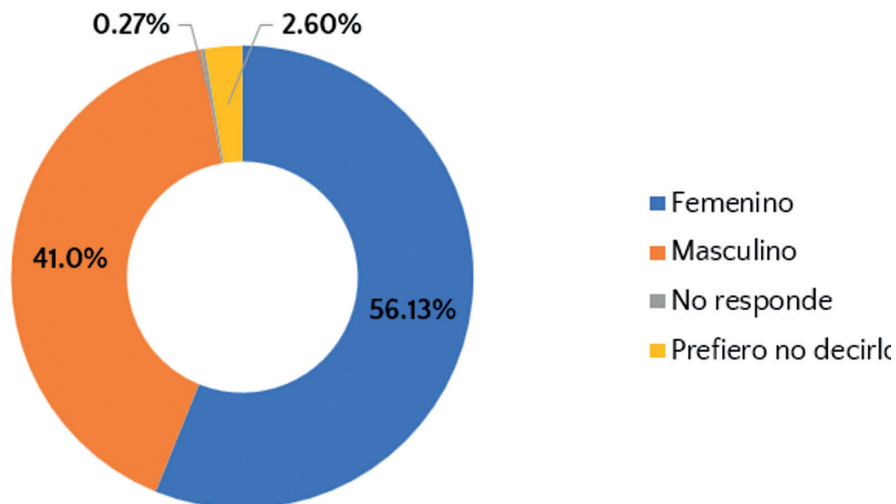
Fuente: Elaboración propia.

En el caso de los participantes en el estudio, se consultó sus rangos de edad como parte de un indicador que permite verificar el posicionamiento en cuanto a la PEA, y cómo de esta forma son parte de una familia.

Como se observa en el siguiente gráfico, el 36.50% de la población encuestada es de 18 a 30 años de edad, entre 31 a 40 años tiene un porcentaje de 25.61%. El 21.90% responde a la edad de entre 41 a 50 años, entre 51 a 60 años tiene un porcentaje de un 11.94% y con un 4.05% más de 61 años.

El dato está conforme la estructura por edades que se mantiene en el país a partir del último Censo Nacional de 2007 (DIGESTYC y MINEC, 2009).

Gráfico 2 Género de participantes

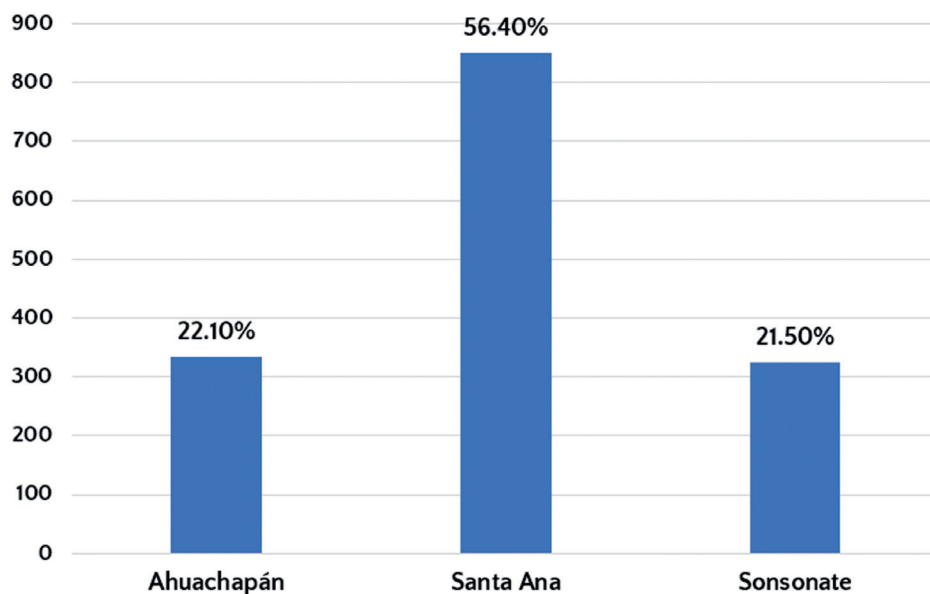


Fuente: Elaboración propia.

Con respecto a la participación por género, es importante señalar que se dirime conforme la representación estadística a nivel de El Salvador. Esto debido a que muestra parte de la distribución, las realidades de los entornos sociales del país, donde la mujer estadísticamente tiene mayor proporción en la distribución por sexo, pero también, a nivel de la PEA, tiene a ser menos favorecida por la ocupación en empleos directos de carácter formal (Marroquín, 2002).

El gráfico anterior muestra que un 56.13% de las personas encuestadas son mujeres, un 41.0% son hombres, el 2.60% prefirieron no decir su género y un 0.27% de las personas no respondieron dicha interrogante.

Gráfico 3 Departamento de residencia de participantes

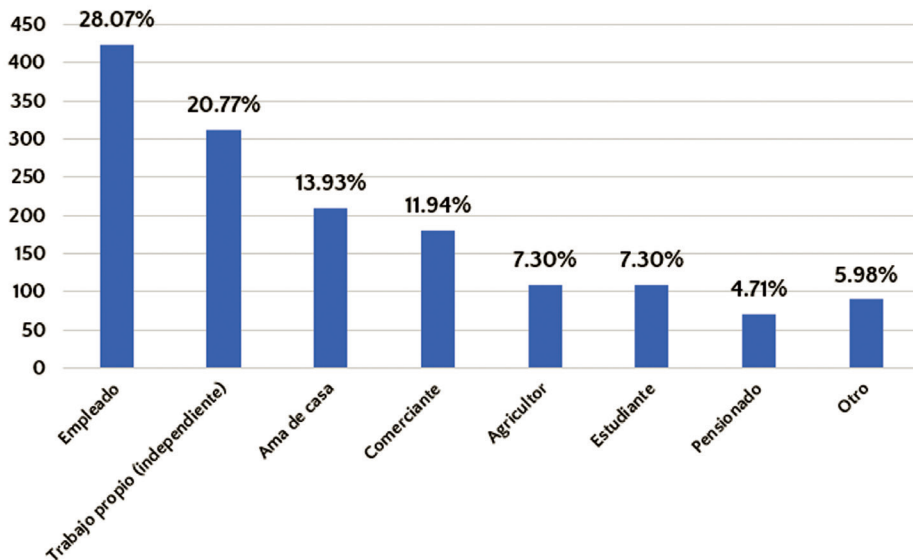


Fuente: Elaboración propia.

Con relación a la distribución por departamento, es importante señalar que la zona occidental de El Salvador está compuesta por tres departamentos. Cada uno tiene su dinámica particular, pero comparten un fuerte vínculo relacionado con los sectores productivos y las tradiciones que han unido a estas regiones.

En el caso demográfico, en esta investigación se distribuyó tal y como se presenta en el gráfico, donde 56.40% de las personas encuestadas residen en el departamento de Santa Ana, el 22.10% en Ahuachapán y el 21.50% en el departamento de Sonsonate. Estando en correspondencia a la distribución territorial, teniendo en cuenta que Santa Ana es el que tiene la mayor población.

Gráfico 4 Ocupación del informante

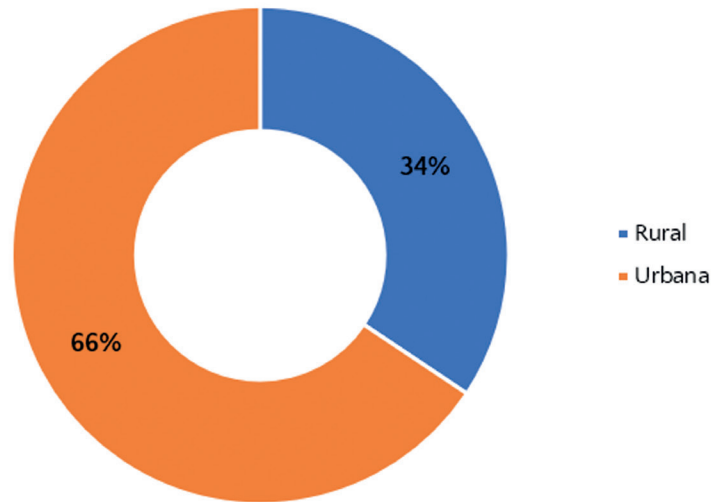


Fuente: Elaboración propia.

Con respecto al empleo, se consultó al participante en el estudio sobre su ocupación, siendo este dato importante para validar la información de la persona encuestada, además de su participación en la economía familiar.

En el gráfico se observa que el 28.07% de las personas son empleados, el 20.77% tiene un trabajo propio de manera independiente, un 13.93% respondió que son amas de casa, el 11.94% de las personas son comerciantes, un 7.30% son agricultores, de igual manera un 7.30% respondió que son estudiantes, mientras que el 4.71% están pensionados y un 5.98 % indicó el apartado de “otro”.

Gráfico 5 Zona de residencia

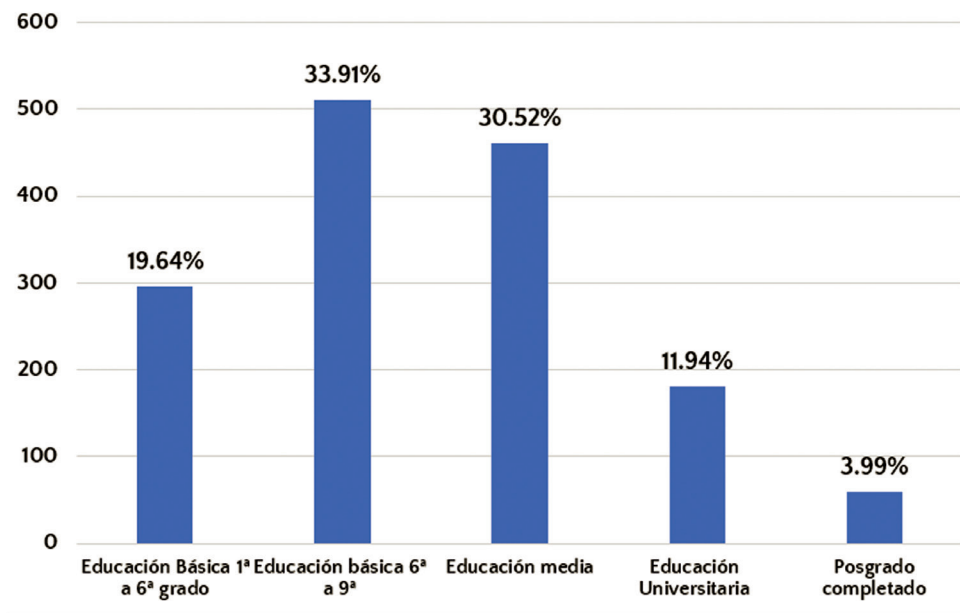


*Fuente: Elaboración propia.*

Para este estudio es importante señalar que, aunque no se considera la zona de residencia una variable para analizar como factor, sí puede ser tomada como un punto significativo de reflexión en vista de la implicación que tiene en el territorio el tema de la distribución de ingresos. Lo anterior tiene sentido si consideramos que según la EHPM (2023), para el año 2022, la mayor parte del ingreso se ubica en la zona urbana, de ahí que esto genera una diferencia en cuanto al impacto económico que será analizado.

Respondiendo a las realidades, en el estudio un 66 % de las personas encuestadas residen en la zona urbana y un 34 % de las personas viven en la zona rural, recordando que al ser el énfasis el departamento de Santa Ana, la expansión de la zona urbana pone el mayor peso para ser considerada.

Gráfico 6 Nivel educativo

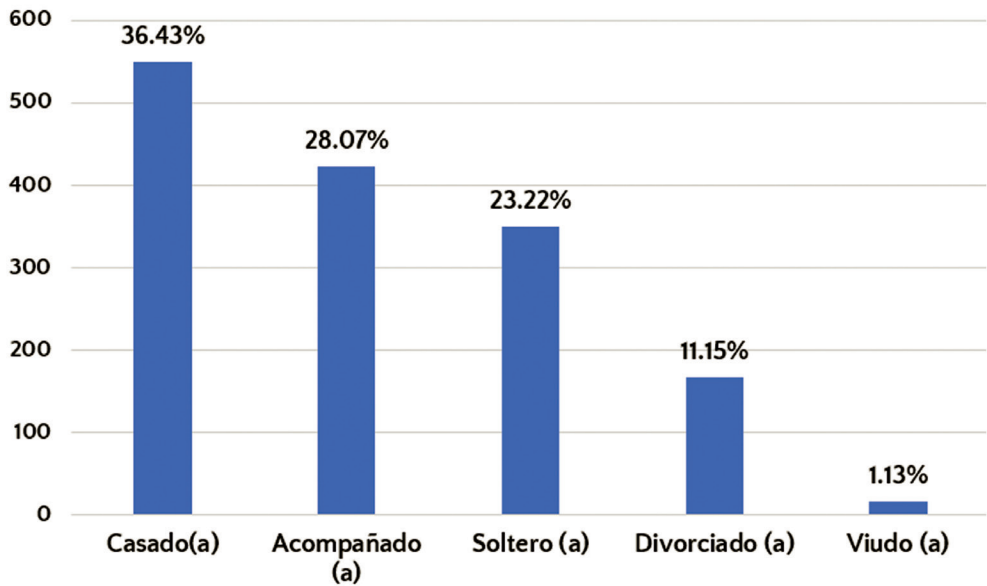


Fuente: Elaboración propia.

Según la EHPM (2023), en El Salvador el promedio de escolaridad de la población es de 7.2 grados y la tasa de analfabetismo de un 9.7%. Ambos indicadores permiten valorar la situación de acceso a la educación en el país.

Al consultar sobre el nivel educativo que las personas tienen, el gráfico muestra que un 33.91% tienen un nivel de 6º a 9º grado, un 30.52% cuentan con un nivel de educación media o bachillerato, el 19.64 % cursaron entre 1º y 6º grado y por último un 3.99% de las personas encuestadas cuentan con un posgrado completado.

Gráfico 7 Estado familiar

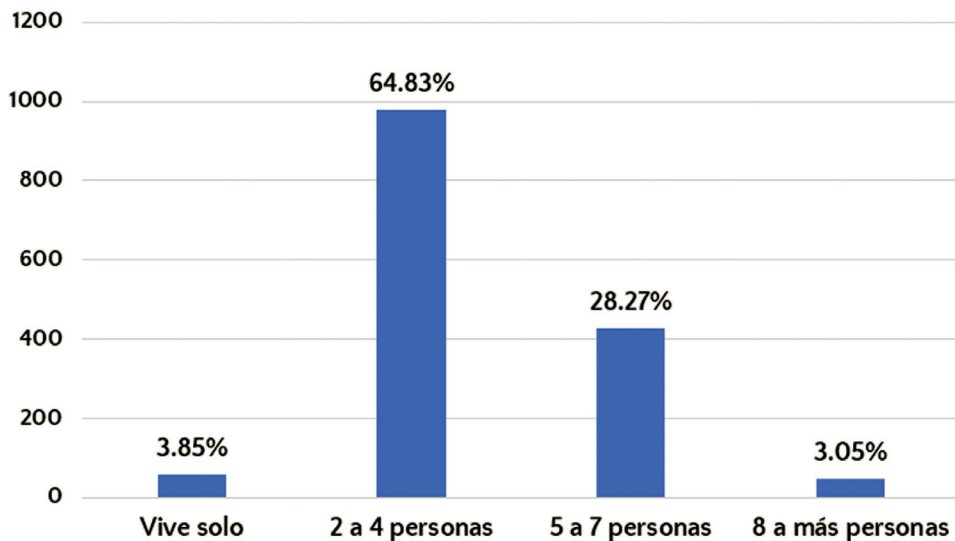


Fuente: Elaboración propia.

Con relación al estado familiar de las personas encuestadas, el 36.43% son casados, por otro lado, el 28.07% están acompañados actualmente, un 23.22% respondió que están solteros, el 11.15% están divorciados y tan solo el 1.13% de los informantes son viudos actualmente.

De igual manera, aunque no es la norma, si la mayoría se encuentra con algún tipo de responsabilidad familiar, también es un factor que puede considerarse para el tema del impacto en la economía familiar con la subida de precios.

Gráfico 8 Personas residentes en el hogar

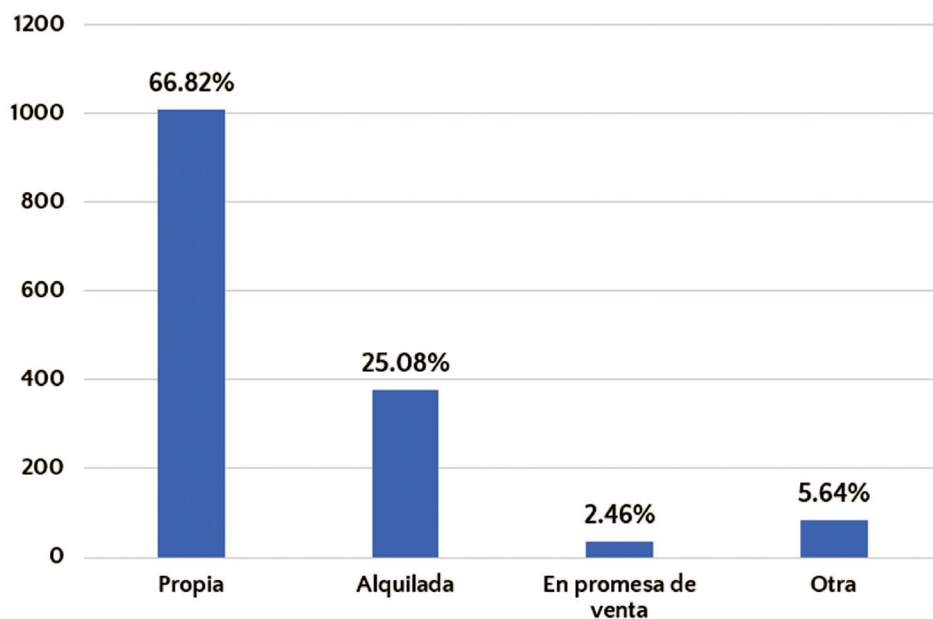


Fuente: Elaboración propia.

Con respecto a las personas que residen en la vivienda, el gráfico anterior muestra que el 64.83% respondió que habitan de 2 a 4 personas, un 28.27% respondió entre 5 a 7 personas. Por otro lado, un 3.85% viven solos y tan solo el 3.05% mencionó que en su hogar viven un estimado de 8 o más personas.

Esto muestra que, en la mayor parte de hogares, residen en promedio 5 personas, lo cual implica una relación familiar nuclear o monoparental y, en algunos casos, familias extendidas. Dicho así, el impacto en la economía familiar puede verse afectado por la extensión de la familia.

Gráfico 9 Situación de la vivienda

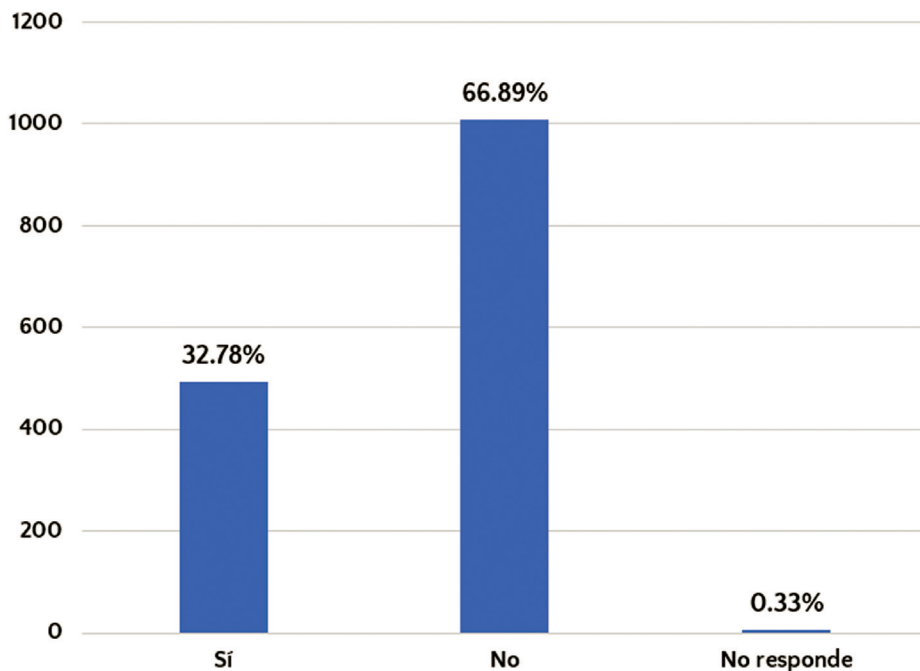


Fuente: Elaboración propia.

En la cuestión de la situación de la vivienda de las personas encuestadas, el 66.82% de ellas tiene vivienda propia, el 25.08% pagan alquiler de su vivienda, un 2.46% de las personas habitan una vivienda con la que tienen la promesa de que se le venderá, y el 5.64% respondió el apartado de “otro”.

La vivienda es un factor fundamental en la vida de las familias, y un indicador para comprender buena parte de la economía familiar, de ahí que como se mostró en la evidencia, casi 7 de cada 10 personas son propietarios, que está por encima del promedio nacional, según la EHPM (2023).

Gráfico 10 Cotiza para AFP o INPEP



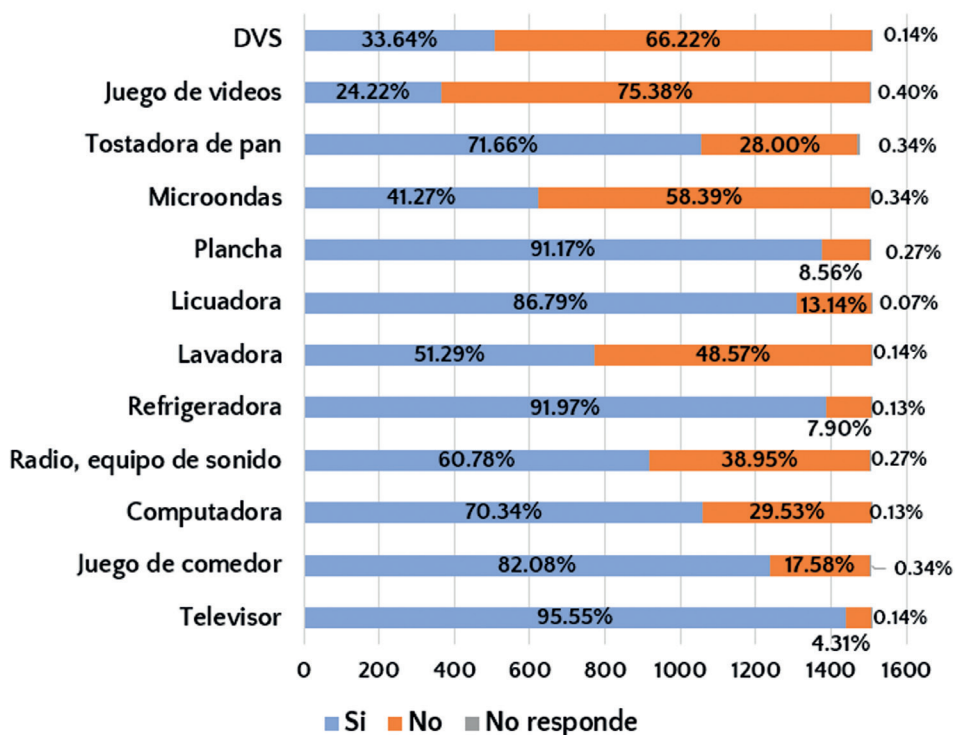
Fuente: Elaboración propia.

La seguridad social constituye un elemento clave en la protección de la población, para lo cual se consultó a los participantes si eran cotizantes, ya sea de una AFP o del INPEP.

Como se muestra en el anterior gráfico, el 66.89% respondió que no son cotizantes, un 32.78% respondió que sí lo son y un 0.33 % no contestó el apartado.

En la última encuesta realizada sobre servicios financieros por parte del BCR (2022), se estimó que solo 2 de cada 10 salvadoreños tiene acceso a seguridad social, lo cual indica que es una debilidad importante en materia de protección social y que muestra parte de la realidad en cuanto a la matriz productiva y el acceso al empleo formal.

Gráfico 11 De los siguientes enseres para el hogar, ¿cuáles tiene?



Fuente: Elaboración propia.

Los hogares, para ir conformándose, van adquiriendo en el tiempo diversos enseres, que representan las actividades cotidianas y también por qué no decirlo, de entretenimiento.

El hecho de contar con diversos tipos de utensilios también describe la condición socioeconómica de las familias y, aunque no necesariamente, existe una correspondencia total; para las familias de menores ingresos suele ser más restrictivos y el equipamiento en sus hogares está en función a sus limitaciones y posibilidades de ingresos.

Al consultar sobre los utensilios domésticos se puede evidenciar lo siguiente: DVD's, el 33.63% tiene, el 66.22% no cuenta con el aparato, y un 0.14% no responde; con respecto a videojuegos el 24.22% sí tiene, el 75.38% no y el 0.40% no responde; el 71.66 % tiene tostador de pan, mientras que el 28.00 % no y el 0.34 % no responde; el 41.27% tiene microondas, mientras 58.39% no

tiene, 0.34% no respondió; el 91.17% cuenta con plancha para ropa, un 8.56% no y el 0.27% no responde; por parte de la licuadora, el 86.79% sí cuenta con una, el 13.14% no y el 0.07% no responde; el 51.29 % de los encuestados posee una lavadora, el 48.57% no y el 0.14% no responde; con respecto a la refrigeradora, el 91.97% tiene una, mientras que 7.90% no posee y el 0.13 % no responde; con relación a radio u equipos de sonido, el 60.78% expuso que sí, el 38.95% indicó que no y el 0.27% no responde; el 70.34% sí tiene una computadora, el 29.53 % no cuenta con una, y el 0.13% no responde; referente al juego de comedor, el 82.08% indicó que sí tienen, el 17.58% no y el 0.34% no responde; y por último, el 95.55% de los encuestados cuentan con un televisor, el 4.31% no tienen y el 0.14% no respondió al apartado.

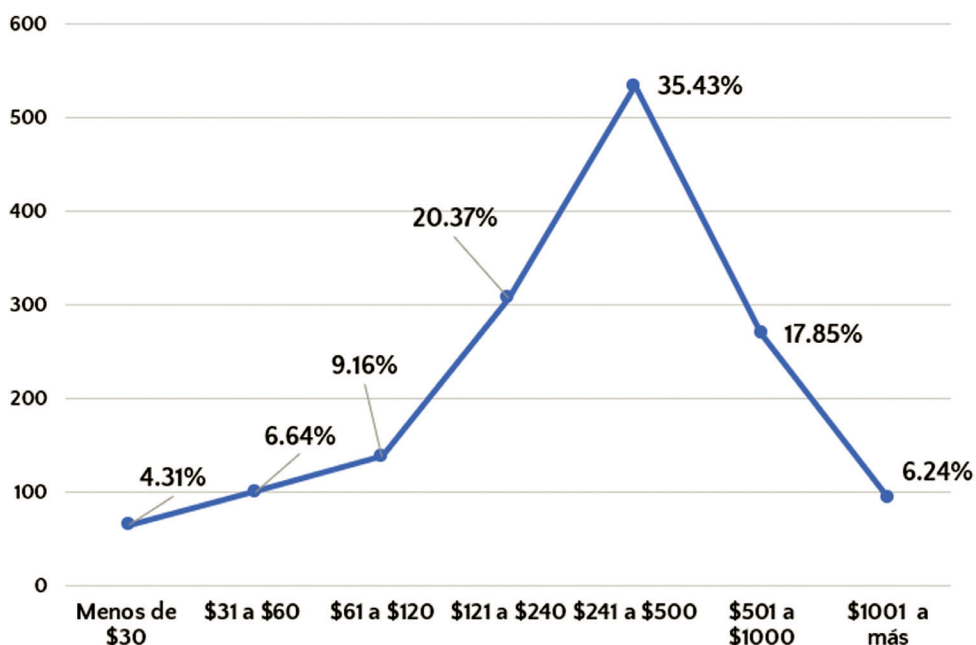
Con el resultado anterior, es posible esgrimir que el principal enser doméstico es la televisión, ya que representó el 95.55 %, de ahí, la refrigeradora con un 91.97% y la plancha con el 91.17%.

Estos datos indican buena parte de la condición socioeconómica de la población y, particularmente, el acceso a recursos y las condiciones habitacionales para los usos de la familia.

La EHPM (2022), muestra algunos de estos enseres que en buena parte, no toda la población los tiene, pero hay otros que son genéricos para la familia. No todos los hogares pueden tener acceso, porque no se cuenta con el servicio de energía eléctrica en el hogar.

## 3.2 Ingresos y gastos del grupo familiar

Gráfico 12 Ingreso promedio mensual del grupo familiar



Fuente: Elaboración propia.

En tanto a la cantidad de ingresos mensuales de la familia, el 35.43% respondió que ingresan alrededor de \$241 a \$500 dólares, el 20.37% cuenta con ingreso de entre \$121 a \$240, el 17.8% tiene ingresos de \$501 a \$1000 dólares, el 9.16% registra ingresos de \$61 a \$120, el 6.64% cuenta con \$31 a \$60, el 6.24% respondió que obtienen más de \$1000 mensuales y el 4.31% indicó que ganan menos de \$30 al mes.

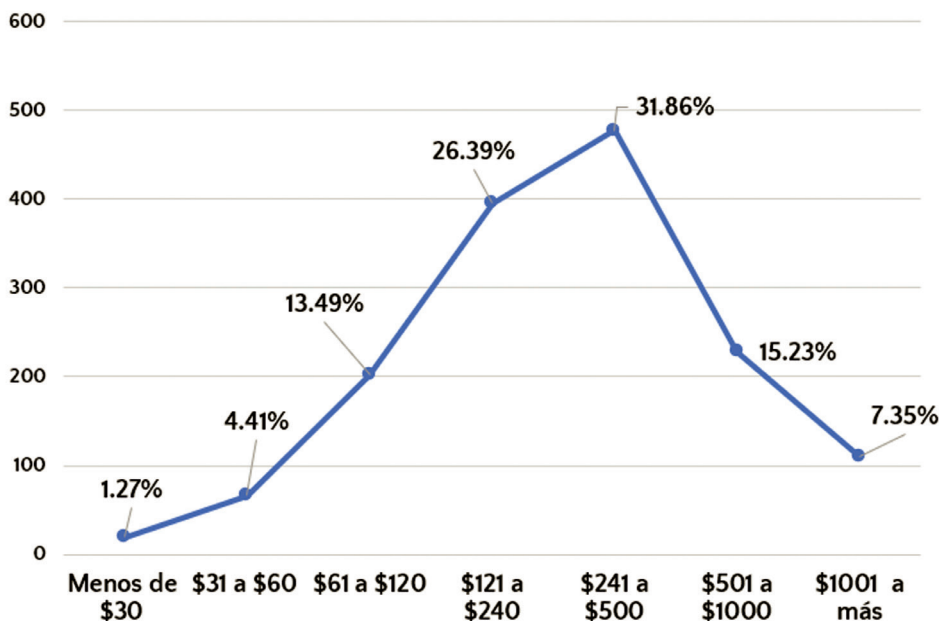
Como se estima, a partir de la consideración de los ingresos, cerca del 40% de participantes se encuentra en una situación de pobreza monetaria, siendo un 10.95% pobreza extrema y 29.53% pobreza relativa. Esta consideración surge, al adecuar los parámetros de la EHPM (BCR, 2023), que estima la situación de pobreza monetaria, considerado la Canasta Básica Alimentaria (CBA) y la Canasta Básica Alimentaria Ampliada (CBA+A)<sup>2</sup>. A nivel de país, el

<sup>2</sup> En el caso de la pobreza extrema, son las familias que con sus ingresos per cápita no cubren el acceso a la CBA, y la pobreza relativa son las familias que no cubren la CBA+A.

porcentaje de familias que viven en situación de pobreza para el año 2022 era de un 26.6%, pero para 2023, esto es afectado por diversos factores, incluyendo aspectos externos e internos, que afectan directamente el ingreso y por consiguiente la condición de pobreza monetaria.

El ingreso por familia es un indicador clave para comprender e interpretar la situación económica de una sociedad, para este caso, la zona occidental de El Salvador se encuentra caracterizada por un bajo ingreso en un buen porcentaje de las familias, siendo parte inherente a la estructura económica del país; sin embargo, existen otras variables que definen la situación en la zona, para el caso de El Salvador, el tema de los flujos de remesas desde el exterior puede incidir en la variabilidad de los mismos y, además, el nivel de concentración de los sectores productivos y los corredores logísticos, que también aportan a esta variable.

Gráfico 13 Gastos del grupo familiar



Fuente: Elaboración propia.

En el caso de los gastos, se debe señalar que la correspondencia de los mismos se asocia al ingreso y que en la medida en que estos están en

correspondencia existe un balance, pero la dinámica económica no siempre se equipara, ya que, aunque exista cierto control en el gasto, pueden suceder eventos que afecten directamente.

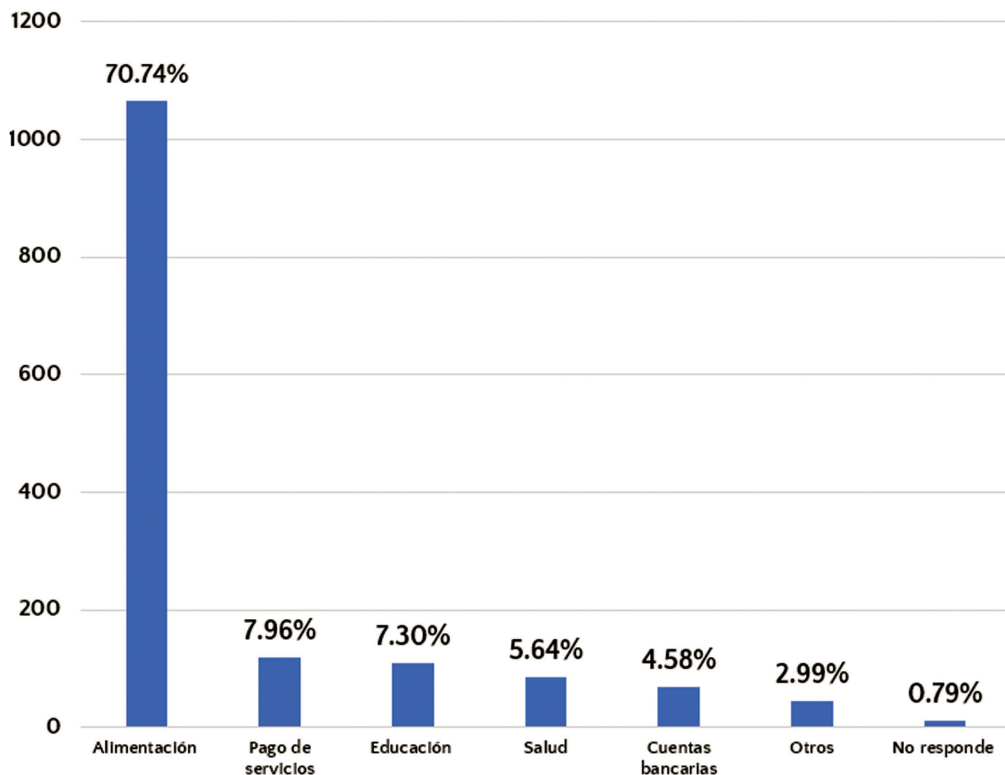
El gráfico representa la distribución de los gastos mensuales del grupo familiar en rangos de valores, en términos porcentuales. Un pequeño porcentaje, el 1.27% tiene gastos mensuales de menos de \$30. Un 4.41% indica gastos que oscilan entre \$31 y \$60. La categoría de \$61 a \$120 representa el 13.49% de los encuestados. Además, un 26.39% tiene gastos mensuales que van desde \$121 a \$240. La franja de \$241 a \$500 abarca el 31.86% de la población. Los gastos de \$500 a \$1000 representan el 15.23%, mientras que un 7.35 % tiene gastos mensuales superiores a \$1001. Estos datos ofrecen una visión general de cómo se distribuyen los gastos familiares en diferentes rangos de valores. En la misma tendencia que la anterior, el tema de gastos per cápita de la familia se ordenan alrededor de la perspectiva de ingresos. Aunque se nota que la tendencia al aumento del gasto es superior en algún momento a los ingresos.

Para el caso, en el parámetro de ingresos de \$121 a \$1000, existe una concentración mayor entre estos rangos, donde en alguna medida el tema de ingresos ha tenido sus variaciones, lo cual hace que se identifique a simple vista del gráfico, comparándolo con los egresos, una brecha significativa que después en los demás gastos se corroborará.

Como se planteó en los antecedentes, la problemática histórica de El Salvador ha tenido como uno de sus principales factores la brecha de desigualdad (Pleités, 2022). Lo anterior deriva de problemas que se construyeron en el tiempo y de los cuales, aún persisten amplios resabios en materia de distribución de la riqueza y combate a la desigualdad económica, social y cultural, como lo han expuesto estudios realizados alrededor de esta problemática (Cabrera Melgar et al., 2021).

Por ello, el tema es complejo y requiere de un abordaje, tanto estructural como coyuntural, de cara a los procesos de atención a una deuda histórica, y es que como lo plantea Piketty (2015), las economías han sido construidas desde las desigualdades.

Gráfico 14 ¿Cuál es el gasto principal de su hogar?



Fuente: Elaboración propia.

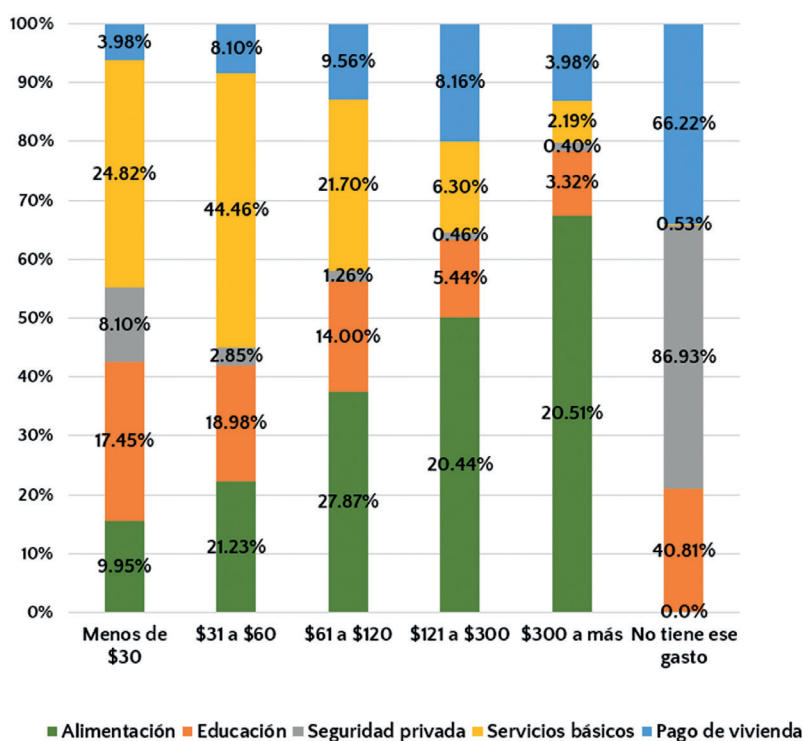
El gráfico refleja la distribución del gasto principal en los hogares, en términos porcentuales. La mayoría de los hogares, un 70.74% destina su gasto principal a la alimentación. Los pagos de servicios representan el 7.96% de los gastos; mientras que la educación ocupa el 7.3%. Los gastos en salud constituyen el 5.64%, y las cuentas bancarias abarcan el 4.58%. Un 2.99 % se asigna a otros gastos no especificados, y un 0.79 % no proporciona respuesta en este aspecto.

Estos datos ofrecen una perspectiva de cómo se distribuyen los gastos principales en los hogares y, evidentemente, es el gasto en alimentación el

que tiene un mayor peso del costo familiar, según estimaron los participantes en el estudio.

Parecía, hasta cierto punto, una respuesta predecible, sin embargo, y con todo lo que implica la condición económica de la familia, el alza en los precios en determinadas circunstancias genera una afectación directa. Esto es más severo cuando ocurre en un país donde la estructura económica y los procesos de acumulación tienen espesores amplios, con sectores demográficamente reducidos, pero con amplios ingresos y que superan ampliamente los ingresos de las mayorías. Por ello, al considerarse la alimentación como principal costo del gasto familiar, su atención y cuidado desde las políticas públicas es más que fundamental.

*Gráfico 15 Promedio de gastos mensuales del grupo familiar, rubros básicos*



*Fuente: Elaboración propia.*

El gráfico muestra el promedio de gastos mensuales del grupo familiar, según diferentes rubros básicos: alimentación, educación, seguridad privada,

servicios básicos y pago de vivienda, con variación en rangos de valores en términos porcentuales.

Para el segmento de menos de \$30, el gasto promedio en alimentación es del 9.95%, en educación es del 17.45%, en seguridad privada es del 8.1 %, en servicios básicos es del 24.82%, y en pago de vivienda es del 3.98%.

En el grupo de \$31 a \$60, el gasto promedio en alimentación es del 21.23%, en educación es del 18.98%, en seguridad privada es del 2.85%, en servicios básicos es del 44.46%, y en pago de vivienda es del 8.1%.

Los ingresos de \$61 a \$120, el gasto promedio en alimentación es del 27.87%, en educación es del 14%, en seguridad privada es del 1.26%, en servicios básicos es del 21.7%, y en pago de vivienda es del 9.56%.

Para quienes se encuentran entre los ingresos de \$121 a \$300, el gasto promedio en alimentación es del 20.44%, en educación es del 5.44%, en seguridad privada es del 0.46%, en servicios básicos es del 6.3%, y en pago de vivienda es del 8.16%.

El grupo que corresponde a los \$300 o más, el gasto promedio en alimentación es del 20.51%, en educación es del 3.32%, en seguridad privada es del 0.4%, en servicios básicos es del 2.19%, y en pago de vivienda es del 3.98%.

Estos datos proporcionan una visión detallada de cómo se distribuyen los gastos mensuales del grupo familiar en los diferentes rubros básicos, según distintos rangos de valores.

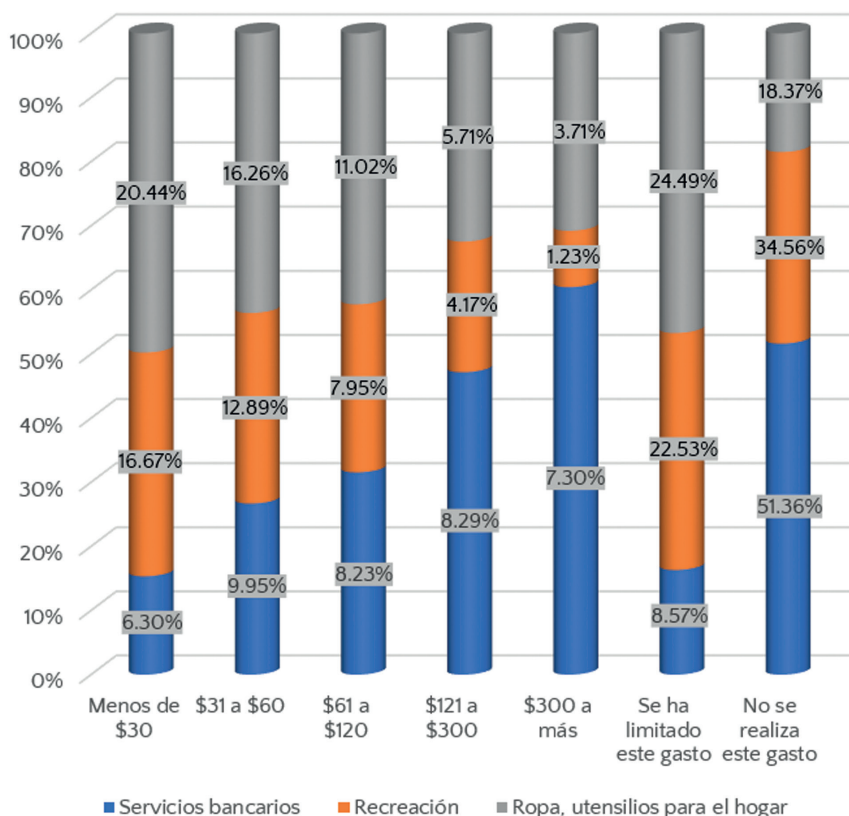
En esos términos, como se ha analizado anteriormente, existe una evidencia de situaciones antagónicas en la distribución de los ingresos, particularmente, en función del gasto familiar.

Considerando lo anterior, la alimentación se constituye en el principal gasto que presentan los grupos de familia, donde por lo menos en casi un 70% de los casos, alcanza un valor superior a los \$300, y, que en efecto, según lo corrobora la EHPM (2023), el costo de la CBA ampliada rodea esos valores; sin embargo, también está el contraste de las familias que en casi un 13% sus gastos alimenticios son menores de \$30, que los ubicaría en una condición de pobreza extrema severa, y en un riesgo amplio para suplir las necesidades

básicas, entre estas, la nutrición, más si en estos hogares hay niñas y niños, quienes necesitan para su crecimiento y desarrollo, alimentos suficientes.

El otro rubro que presentó más costos fue el de servicios básicos, que, si bien no fue elevado, son costos que recaen en un rango de \$30 a \$120 de mayor frecuencia. Pero de igual manera, el acceso a estos puede estar limitado por parte de las familias con menores recursos.

**Gráfico 16 Gastos mensuales por familia, por servicios extendidos**



Fuente: Elaboración propia.

El gráfico muestra el promedio de gastos mensuales del grupo familiar en servicios extendidos, como servicios bancarios, recreación y ropa, distribuidos en diferentes rangos de valores y expresados en porcentajes.

En cuanto a los gastos mensuales en servicios bancarios: el 6.3% de los hogares gasta menos de \$30, un 9.95% gasta entre \$31 y \$60, un 8.23% entre \$61 y \$120, un 8.29% entre \$121 y \$300, un 7.3 % gasta \$300 o más, un 8.57% se ha limitado en este gasto y el 51.36% no lo realiza.

Con relación a los gastos mensuales en recreación: el 16.67% de los hogares gasta menos de \$30, 12.89% entre \$31 y \$60, 7.95% entre \$61 y \$120, 4.17% entre \$121 y \$300, 1.23% \$300 o más, 22.53 % se ha limitado en este gasto y, 34.56% no lo realiza.

En términos de los gastos mensuales en ropa y utensilios del hogar: el 20.44% de los hogares gasta menos de \$30, 16.26% gasta entre \$31 y \$60, el 11.02% entre \$61 y \$120, 5.71% gasta entre \$121 y \$300, el 3.71% \$300 o más, 24.49% se ha limitado en este gasto y, 18.37% no lo realiza.

Estos datos ofrecen una visión detallada de cómo se distribuyen los gastos mensuales en servicios bancarios, recreación y ropa en diferentes rangos de valores y en qué proporción los hogares optan por limitar o no realizar estos gastos.

A pesar de que son gastos extendidos, permiten asociar la situación de la familia en términos de su acceso a servicio y bienes extendidos, que representan cierta condición para la extensión de la vida social.

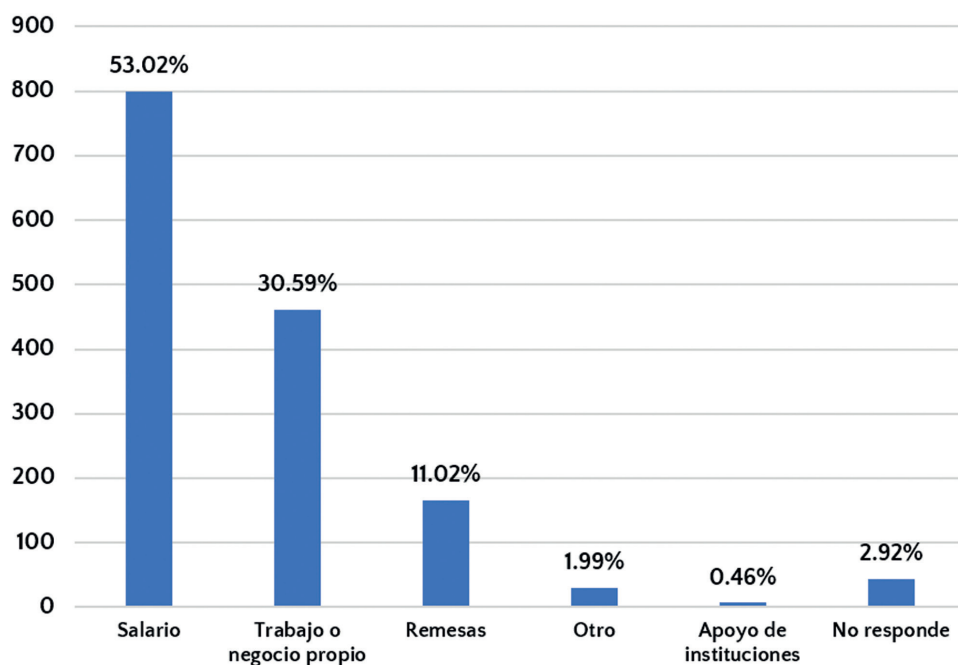
Para el caso, Sarti (2002), al analizar la familia en Europa en el último siglo e inicios del XXI, plantea que parte de la construcción de esta institución descansa en la consolidación de sus instrumentos de vida. Por lo tanto, juegan un papel importante, rubros como los objetos que van dando distinción a la familia, además, acciones como la recreación.

De igual forma, Kono et al. (2020), al analizar la vida social, hace ver que la recreación y el ocio, son parte inherente al contexto familiar. Debido a lo anterior no puede haber una deconstrucción de esta práctica en desdén de lo básico, ya que la estructuración del sentido de la vida humana, no solo es el

hecho biológico, sino que también su potencial y bienestar asociado a la salud mental y social, que entraría en sus vínculos afectivos-materiales.

Aunque las necesidades básicas, vinculadas a lo fisiológico, son las que se priorizan, esto no dista de que existen también en la vida humana y en el vínculo de las relaciones sociales, otro tipo de necesidades que, como se mencionó anteriormente, también suplen el espacio de la vida familiar, de ahí que esto refleja una perspectiva microsociológica hacia la familia como un ente de múltiples perspectivas en cuanto a articular el movimiento de la vida, desde lo más inmediato a lo más banal y superficial.

**Gráfico 17** Principal fuente de ingresos

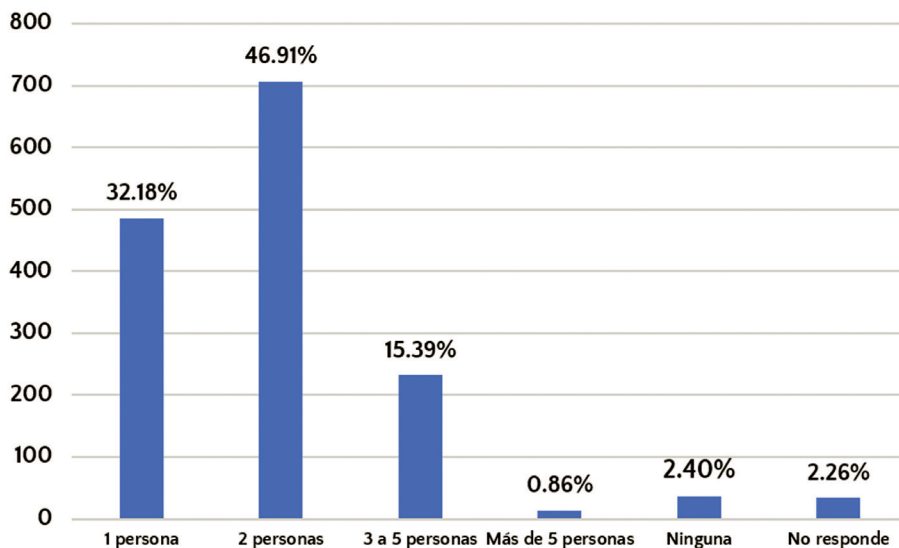


*Fuente: Elaboración propia.*

El gráfico representa la fuente principal de ingresos del grupo familiar en términos porcentuales. La mayoría de los hogares, un 53.02%, obtiene sus ingresos principalmente a través de salarios. Un 30.59% depende de un trabajo o negocio propio. Las remesas constituyen la fuente principal de ingresos para el 11.02% de los hogares. Un pequeño porcentaje, el 0.46%,

recibe apoyo de instituciones. Además, un 1.99% de los hogares reporta otra fuente de ingresos no especificada. Un 2.92% no proporciona respuesta en este aspecto. Estos datos ofrecen una visión de cómo las familias generan sus ingresos y de la diversidad de fuentes que contribuyen a su economía.

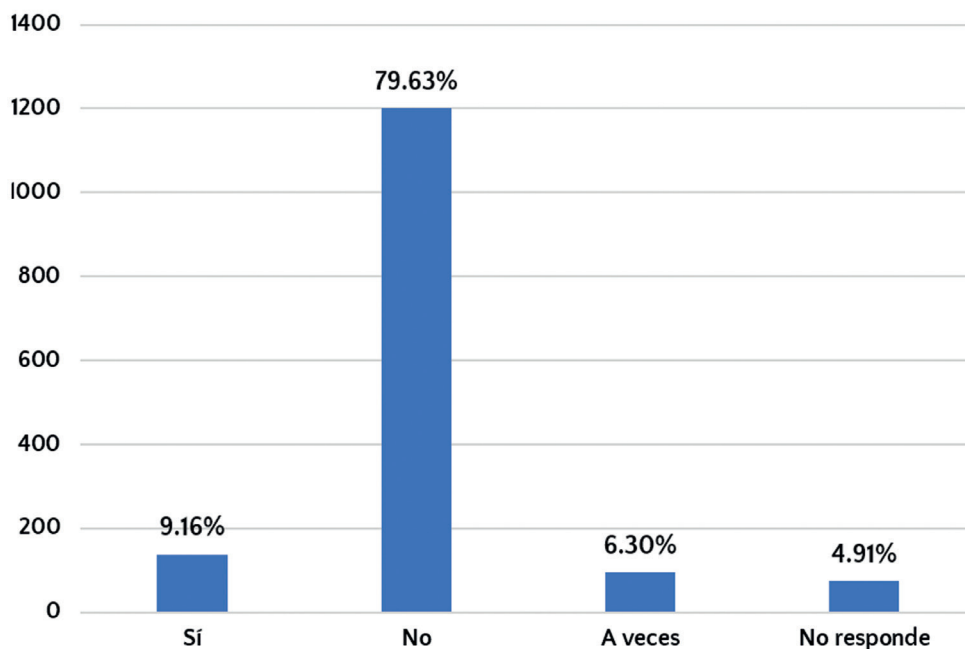
Gráfico 18 Personas que trabajan en el grupo familiar



Fuente: Elaboración propia.

El gráfico refleja el número de personas que trabajan en el grupo familiar en términos porcentuales. El 32.18% de los grupos familiares tiene a una persona trabajando. Un 46.91% de los hogares cuenta con la contribución de dos personas que trabajan. El 15.39% tiene de tres a cinco personas que trabajan para el grupo familiar. Un pequeño porcentaje, el 0.86%, cuenta con más de cinco personas trabajando. Además, el 2.4% de los grupos familiares no tiene a ninguna persona trabajando, y un 2.26% no proporciona respuesta en este aspecto. Estos datos ofrecen una perspectiva de cómo se distribuye la fuerza laboral dentro de los grupos familiares.

Gráfico 19 Personas que trabajan en el grupo familiar

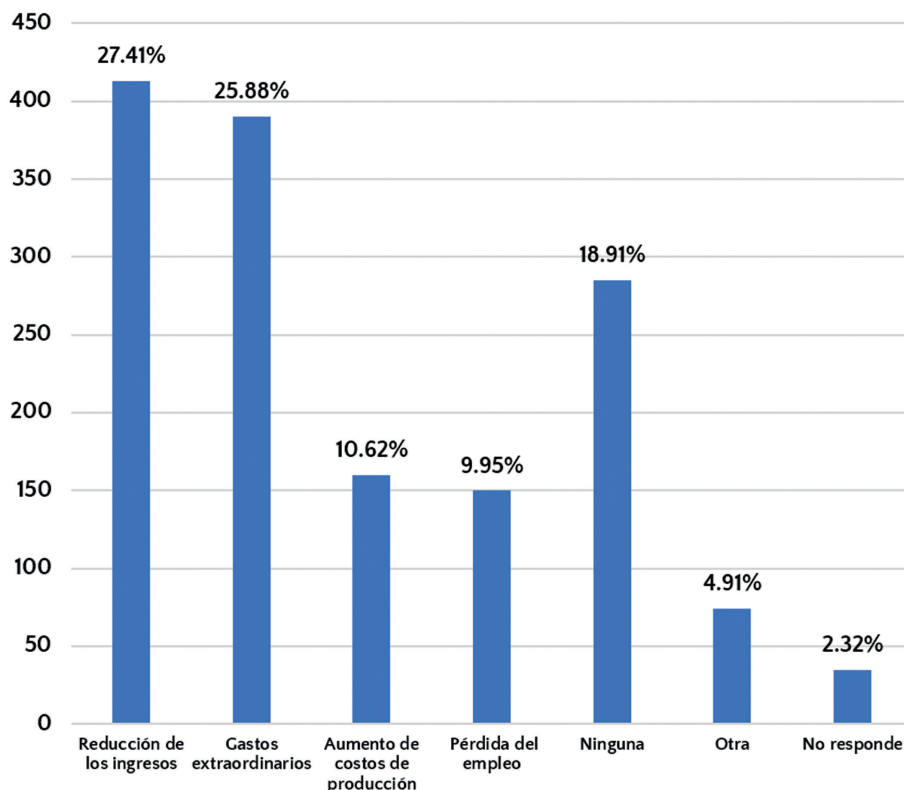


Fuente: Elaboración propia.

El gráfico muestra que, según la población encuestada, el 9.16% afirma que sí existen dentro del hogar, niños o adolescentes que trabajan, un 79.63% niega dicha situación y un 6.30% afirma que a veces se presenta esta situación dentro de sus hogares. Por otro lado, un 4.91% no proporciona respuesta en este aspecto.

Ante dicha situación, aunque la mayor parte de la población afirma que dentro de su hogar no hay niños o adolescentes que trabajan, es clave denotar que, el trabajo temprano puede interferir con su acceso a la educación formal, lo que limita sus oportunidades futuras y su desarrollo intelectual; además, afectan el crecimiento y desarrollo adecuado de los niños, tanto física como mentalmente, exponiéndoles a enfrentar condiciones de trabajo peligrosas y explotadoras, lo que aumenta el riesgo de accidentes y problemas de salud, etc.

Gráfico 20 ¿En los últimos seis meses ha experimentado las siguientes situaciones?



Fuente: Elaboración propia.

El gráfico expone que, en los últimos seis meses, la población encuestada ha atravesado diversas situaciones, donde en primera instancia, el 27.41% de la población ha experimentado una reducción de los ingresos, el 25.88% ha tenido gastos extraordinarios, un 10.62% un aumento de los costos de producción y un 9.95% pérdida del empleo. Sin embargo, existe un 18.91% de la población que no ha tenido ninguna de las situaciones antes descritas. Por otro lado, un 4.91% de la población se ha visto envuelta en otro tipo de situación, mientras que un 2.32% no proporciona respuesta en este aspecto.

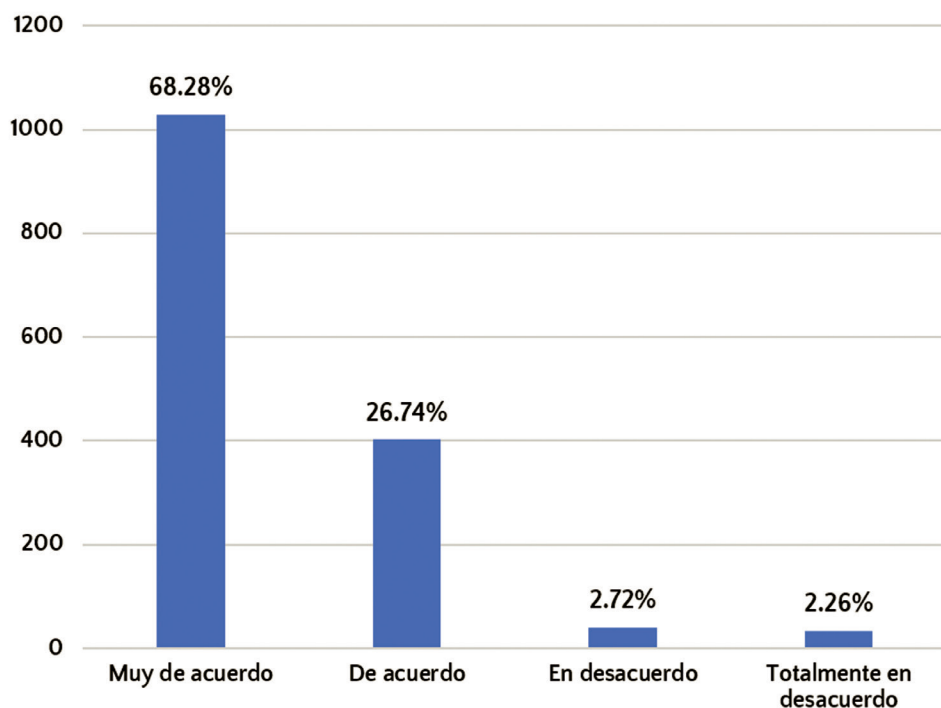
Esto indica que, la reducción de ingresos puede llevar a dificultades financieras, incapacidad para satisfacer necesidades básicas y disminución

de la calidad de vida. Los gastos extraordinarios pueden generar tensiones económicas y llevar a la acumulación de deudas.

Bajo la perspectiva anterior, el impacto de la pérdida del poder adquisitivo del dinero se constituye en una afectación que proporcionalmente irá erosionando el acceso a alimentos, servicios básicos, pagos, entre otros. De tal suerte, que este estudio corrobora un contexto percibido en el imaginario colectivo, hoy traducido a una construcción cuantificable de este hecho.

### 3.3. Percepción sobre el aumento de precios

*Gráfico 21 Percepción de los últimos seis meses sobre aumentos los precios de los productos*



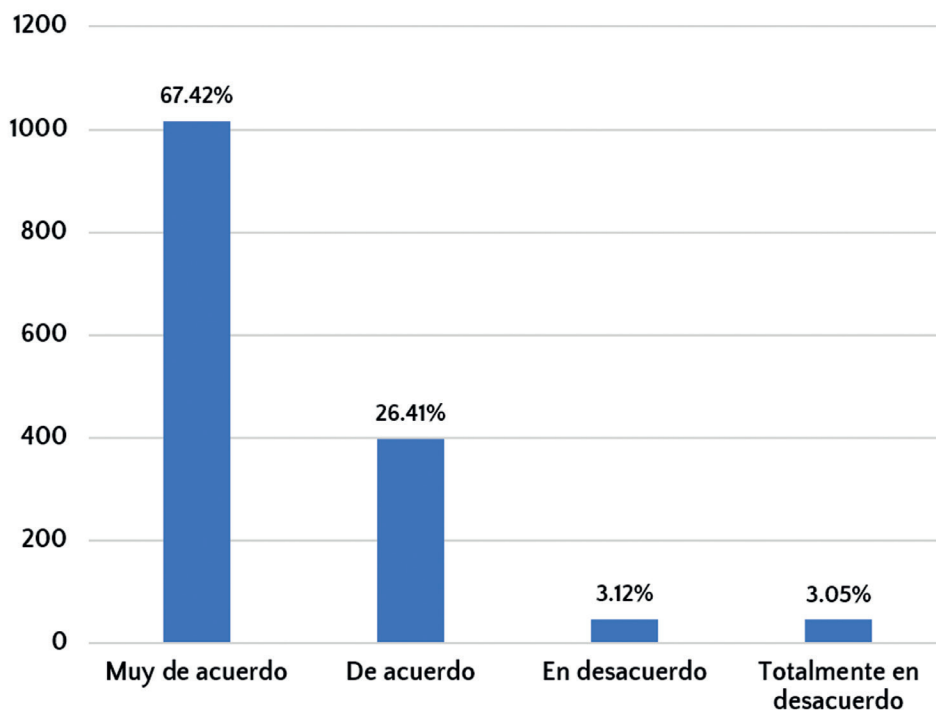
*Fuente: Elaboración propia.*

El gráfico revela que, de la población encuestada, el 68.28% está muy de acuerdo al considerar que en los últimos seis meses han incrementado los

precios en todos los productos, lo cual es respaldado por un 26.74% que está de acuerdo con dicha situación. Por otro lado, el 2.72% de la población está en desacuerdo, acompañado con el 2.26% que está totalmente en desacuerdo.

Esto indica que, la mayor parte de la población encuestada afirma que en los últimos seis meses han incrementado los precios de todos los productos, lo cual puede llevar a un aumento en el costo de vida, lo que afecta el poder adquisitivo de las personas. También genera inflación, que desencadena incertidumbre económica y dificulta la planificación financiera. Además, puede afectar negativamente a los sectores de bajos ingresos y crear desigualdades económicas.

**Gráfico 22** A su criterio, ¿considera que se ha incrementado el precio de la canasta básica en los últimos seis meses?



Fuente: Elaboración propia.

El gráfico manifiesta que, el 67.42% de la población está muy de acuerdo en

afirmar que sí ha incrementado el precio de la canasta básica en los últimos seis meses, así como el 26.41% de la población indica que está de acuerdo. Por otro lado, el 3.12% está en desacuerdo al considerar el incremento del precio de la canasta básica en los últimos seis meses, acompañado con un 3.05% que está totalmente en desacuerdo ante dicha situación.

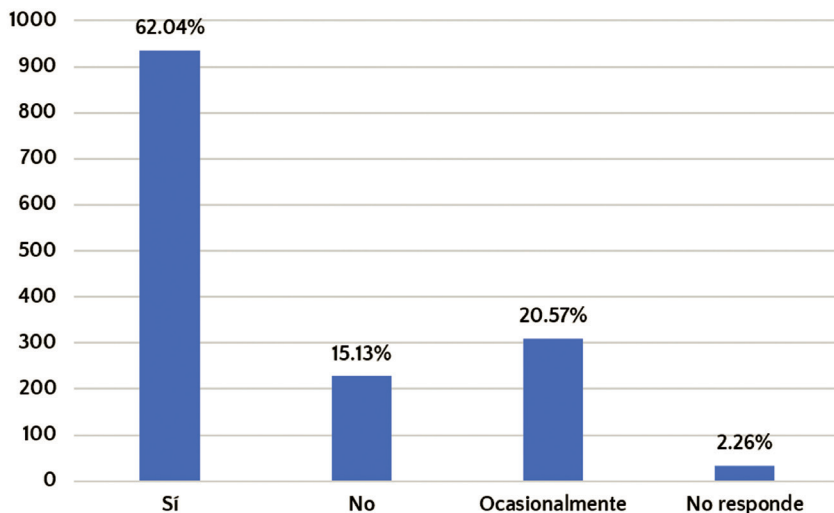
Con estos resultados, se denota que el aumento de la canasta básica puede tener efectos significativos en la economía familiar, impactando el poder adquisitivo de la moneda por la inflación, de ahí el carácter de la atención de las políticas gubernamentales y locales, para amortizar los efectos más lesivos en la economía de las familias.

Es de considerar que a pesar de que el efecto inflacionario no es exclusivo solo de El Salvador, sí se debe atender los factores donde más pueden lacerar la vida familiar, y la tendencia según este estudio, se orienta hacia el tema de la alimentación que es el principal gasto evidencia en el grupo familiar.

### 3.4. Valoración del aumento de precios, por áreas de afectación en la economía familiar

#### 3.4.1. Alimentación

Gráfico 23 ¿Ha afectado el incremento de precios la compra de alimentos en su grupo familiar?

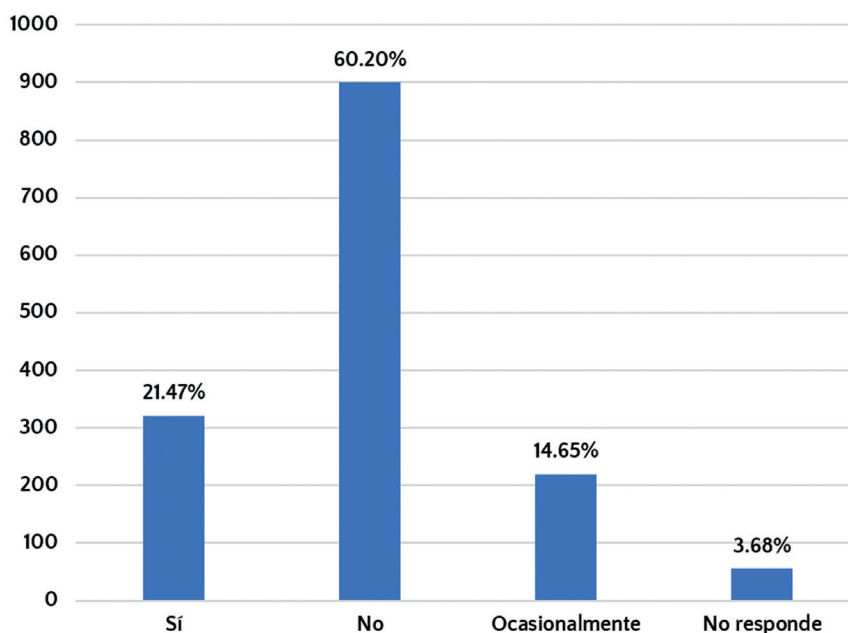


Fuente: Elaboración propia.

El gráfico expone que, el 62.04% de la población encuestada afirma que sí se ha visto afectada la compra de alimentos en su grupo familiar debido al incremento de precios. El 15.13% de la población afirma que no se ha visto afectada, por lo tanto, la compra de sus alimentos no se ve afectada. Sin embargo, el 20.57% de la población indica que ocasionalmente sí ha visto un nivel de afectación en la compra de sus alimentos, mientras que el 2.26% de la población encuestada no proporciona respuesta en este aspecto.

Esto indica que la mayor parte de la población encuestada afirma que su grupo familiar sí se ha visto afectado por el incremento de precios en la compra de sus alimentos. En ese sentido, el aumento de los precios de los alimentos puede ejercer presión sobre el presupuesto familiar, lo que podría resultar en dificultades para cubrir otras necesidades básicas.

**Gráfico 24** Debido al alza de los productos de la canasta básica, ¿ha dejado de hacer algún tiempo de comida para racionalizar los alimentos?

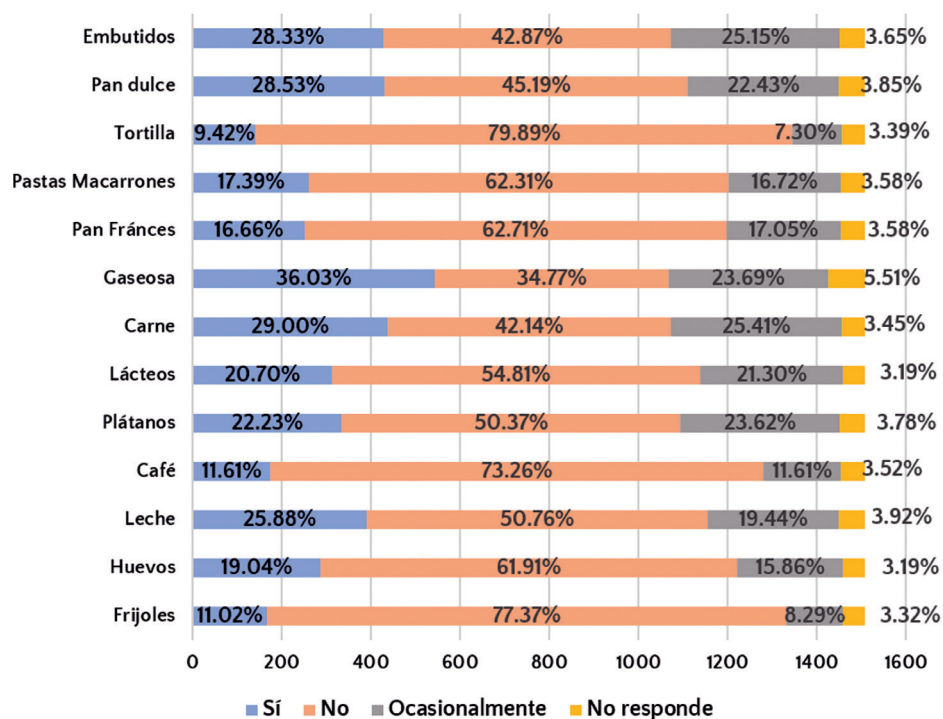


Fuente: Elaboración propia.

La alimentación es un componente inherente en la vida familiar y, sobre todo, en los niños y jóvenes, donde la demanda de nutrientes es clave para su crecimiento y desarrollo, por ello, en momentos de crisis económicas son los que tienden a padecer consecuencias directas que afectan dichos componentes, como ha sido sugerido en estudios recientes (Akhmetov y Sadykov, 2022).

Por lo antes expuesto, se consultó que si debido al aumento de los precios en los alimentos, se ha dejado de hacer algún tiempo de comida para su racionalización, para el caso, el 60 % los encuestados no han dejado de hacer ningún tiempo de comida, mientras que un 21.47% sí ha tenido que racionalizar los tiempos de comida y 14.65% ocasionalmente. Esto muestra que la afectación, en este caso, es directa para al menos un 35% de las familias que, de una u otra manera, han tenido que racionalizar la comida, debido al impacto de esta coyuntura.

**Gráfico 25 De los siguientes productos alimenticios, ¿cuáles ha tenido que limitarse a consumir por el alza de precios?**



Fuente: Elaboración propia.

La obtención de productos alimenticios para satisfacer las necesidades básicas de la familia es una de las principales preocupaciones de quienes se encargan de proveer en su núcleo. De ahí, que esta situación que se ha planteado sobre el índice precios y su aumento se deriva en consultarle a los participantes en el estudio, si debido a esto han tenido que prescindir de algún producto básico, en vista del contexto planteado.

Al respecto, la muestra encuestada ha limitado su consumo así: en cuanto a los embutidos, 28.33% sí ha dejado de consumir, 42.87% no lo ha hecho, 25.15% ocasionalmente los evita y 3.65% no respondió; pan dulce, 28.53% sí se ha limitado, 45.19% no lo ha hecho, 22.43% ocasionalmente los ha reducido y 3.85% no contestó; tortilla, 9.42% sí se ha limitado, 78.89% no lo ha hecho, 7.30% ocasionalmente y 3.39% no responde; la pasta o macarrones, 17.39% sí se ha limitado, 62.31% no lo ha hecho, 16.72% ocasionalmente, y 3.58% no respondió; pan francés, sí se ha limitado 16.66%, 62.71% no lo ha hecho,

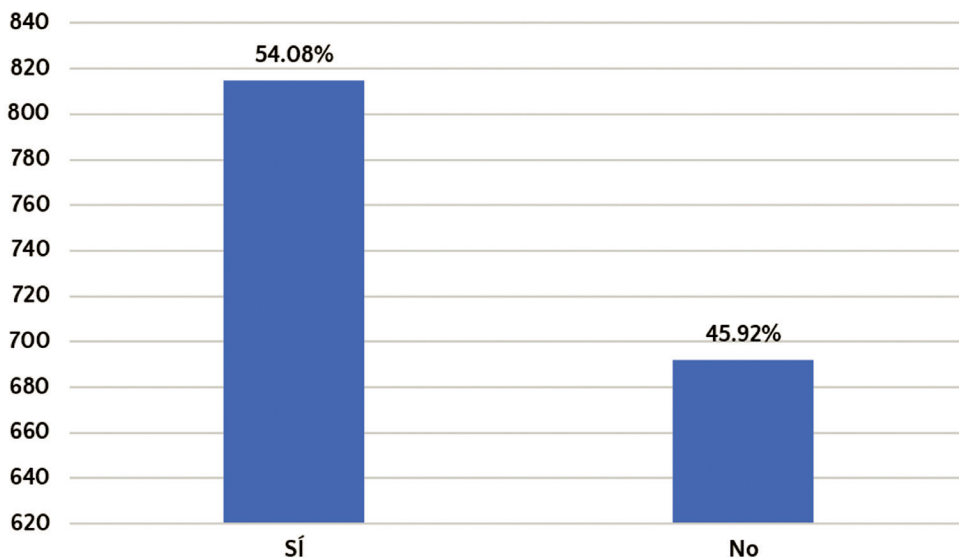
17.05% ocasionalmente y 3.58% no responde; en cuanto a las gaseosas o bebidas carbonatadas, 36.03% sí ha dejado de consumirlas, 34.77% no, 23.69% ocasionalmente y 5.51% no respondió; en cuanto a la carne, 29.00% sí ha dejado de consumirla, 42.14% no se ha limitado, 25.41% ocasionalmente y 3.45% no respondió; 20.70% sí se ha limitado el consumo de lácteos, 54.81% no lo ha hecho, 21.30% ocasionalmente y 3.19% no respondió; plátanos, 22.23% sí se ha limitado, 50.37% no se ha limitado, 23.62% ocasionalmente y 3.78% no respondió; en el caso de la leche, 25.88% mencionaron que sí se han limitado, 50.76% respondió que no, 19.44% ocasionalmente y, 3.92% no respondió; en el caso del café 11.61% sí se ha limitado, 73.26% no se ha limitado, 11.61% ocasionalmente y 3.52% no respondió; huevos 19.04% sí se ha limitado, 61.91% no se ha limitado, 15.86% ocasionalmente y 3.19% no responde; y, por último, los frijoles 11.02% sí se ha limitado, 77.37% no se ha limitado, 8.29% ocasionalmente y 3.32% no respondió.

Como se muestra, en casi todos los alimentos existen reducciones y limitaciones, aunque el porcentaje varía por diversas razones; entre estas están los hábitos alimenticios y el acceso a estos, pero, en este caso, la consulta se dirigió en términos del aumento de precios, para ello, las bebidas carbonatadas, el pan dulce, carne y leche fueron los que tuvieron mayores reducciones; mientras lo que se ha sostenido, a pesar de todo, son los frijoles, el café y la tortilla.

En este sentido, para Camberos y Bracamontes (2015), al analizar los efectos asociados a ciclos económicos, plantean la existencia de necesidades de atender alternativas a momentos extremos, como la propuesta de la agricultura 4.0, que es destacada por estudios realizados durante el tiempo de la pandemia y que consideran que es una posibilidad no lejana en términos de las amenazas globales (Bin Alam et al., 2023).

### 3.4.2. Área educativa

Gráfico 26 ¿Tiene hijos o convivientes que actualmente estén estudiando algún nivel educativo?



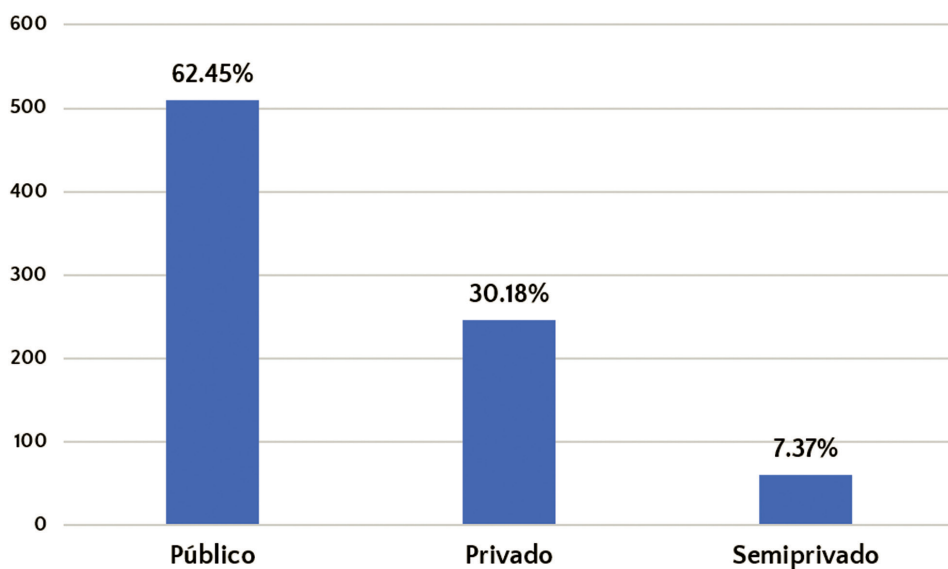
Fuente: Elaboración propia.

La educación formal como institución social descansa en la responsabilidad familiar y, además, es un derecho humano fundamental. Sin duda, la educación también incluye un componente económico y que tendrá su impacto familiar en el futuro (Morduchowicz, 2004).

Se consultó sobre si había hijos estudiando en el hogar, el porcentaje mayor, es decir, 54% de los encuestados tienen hijos o convivientes que actualmente estudian, mientras que un 45.92% no tiene hijo o conviviente cursando algún nivel educativo.

En este sentido, al menos 6 de cada 10 hogares aproximadamente de los participantes, tienen hijos en el sistema educativo, de ahí que se analizará el efecto económico en este sector.

**Gráfico 27** ¿Cuál es el sector de la educación en el que sus hijos/as o conviviente están inscritos?

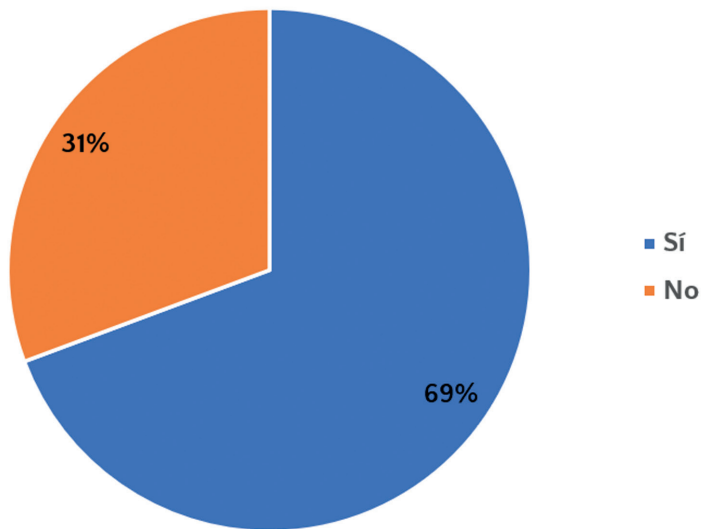


*Fuente: Elaboración propia.*

Una primera consulta estuvo relacionada con respecto al sector educativo al cual pertenecía, esto para hacer notar en buena parte el valor extra del costo que representa el caso de la educación privada. Se ha discutido el tema de la contradicción de la educación pública y privada en términos de calidad, pero también es discusión el costo y condiciones (Osorio y Univio, 2017).

Al respecto de quienes tienen hijos o convivientes, el porcentaje mayor del 62% se encuentra en el sistema de educación pública, mientras que un 30.18% en el sistema privado y un 7.37% optan por el sistema semiprivado, en estos términos hay que derivar la valoración de los impactos económicos.

**Gráfico 28 ¿Considera usted que el alza de los precios ha afectado la educación de sus hijos/as?**

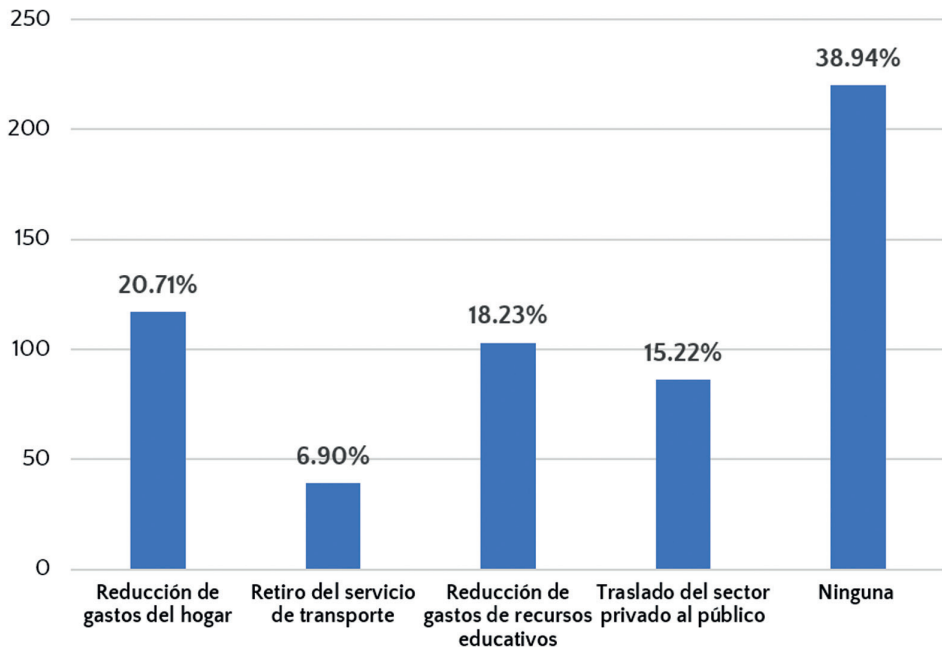


Fuente: Elaboración propia.

Siendo la educación una parte de la economía familiar (Ermisch, 2003), que al ser analizada comprende una serie de costos, tanto directos e indirectos, se consultó a los participantes en el estudio, si consideraban que a partir del aumento de índice de precios se había visto afectado el tema educativo, que se encuentra dentro de los costos directos.

Al indagar a los participantes, el 69% la población encuestada vio afectada la educación de sus hijos/as producto del alza de los precios de la canasta básica, mientras que un 31% expresa no verse afectada de cara a la educación de sus hijos/as.

En buena medida, aunque el gasto educativo implica inversiones relativas al proceso de formación del estudiante, habría que plantearse en qué aspectos podría verse afectado.

**Gráfico 29 Si su respuesta es sí, ¿cuál ha sido dicha afectación?**

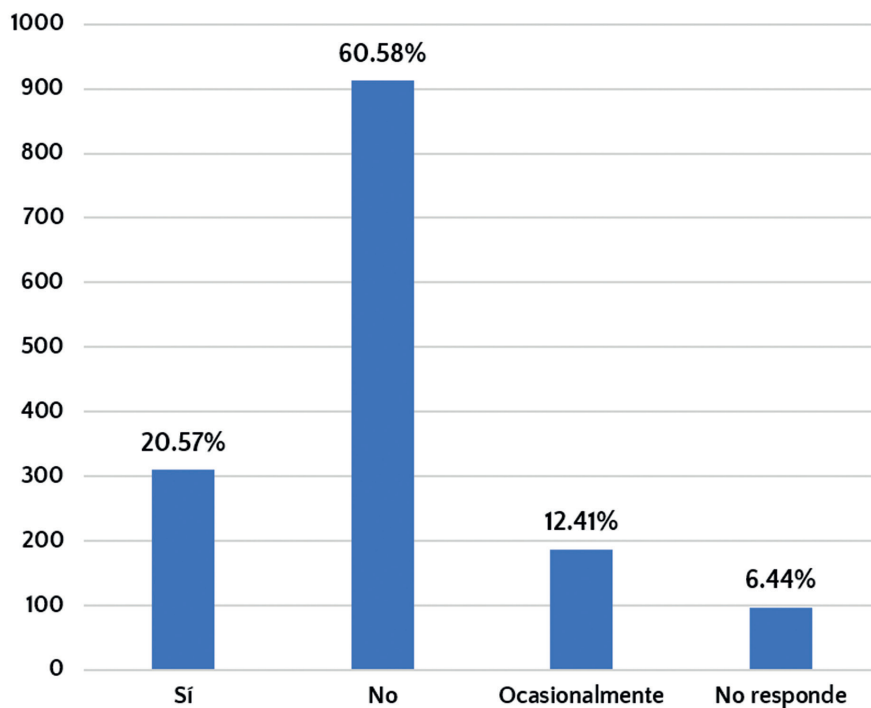
Fuente: Elaboración propia.

Al respecto, se consultó con referente al tipo de afectación percibida por alza de los precios en el tema educativo, siendo el porcentaje mayor del 20% en la reducción de los gastos del hogar, continuado por un 18.23% en los gastos de recursos educativos y un porcentaje mayor del 15% en el traslado de sus hijos del sector privado al público.

En términos generales, podría darse el caso de que el costo de desplazarse y otros conexos a la actividad educativa, son permeados en función de brindar la atención para que el estudiante asista a la escuela o colegio, asimismo, lo asociado a tareas, alimentación, vestuario y otros. Para el caso, también hay quienes mencionaron que tuvieron que trasladar a sus hijos del sector de educación privado al sector público.

### 3.4.3. Vivienda

Gráfico 30 Debido al alza de los precios, ¿ha afectado su situación de vivienda?

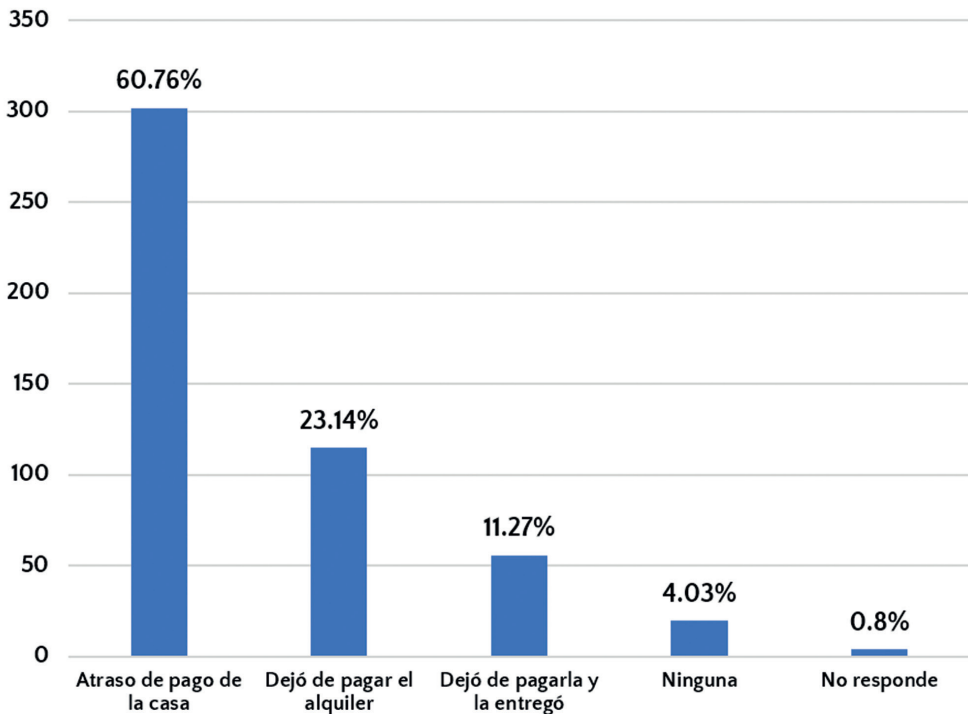


Fuente: Elaboración propia.

El tema habitacional es un factor clave en la vida de la persona y, sobre todo, de la familia, ya que comprende no solo un lugar para el hábitat, sino que denota el término de la calidad de vida a la que puede acceder una familia (Salas Bourgoin, 2012). Por otra parte, la vivienda resulta ser uno de los costos significativos en la economía familiar y el carácter de la oferta y demanda en el rubro define problema por los precios y acceso a los mismos (Galvis y Carrillo, 2012).

Al consultar, si la situación actual del aumento en los precios habría afectado la situación de la vivienda, en un 60.58% los encuestados no han visto afectada su situación de vivienda, mientras que un porcentaje mayor del 20% sí se ha visto afectado y un 12.41% ocasionalmente.

Gráfico 31 Si se ha visto afectado, ¿cuál es la afectación?



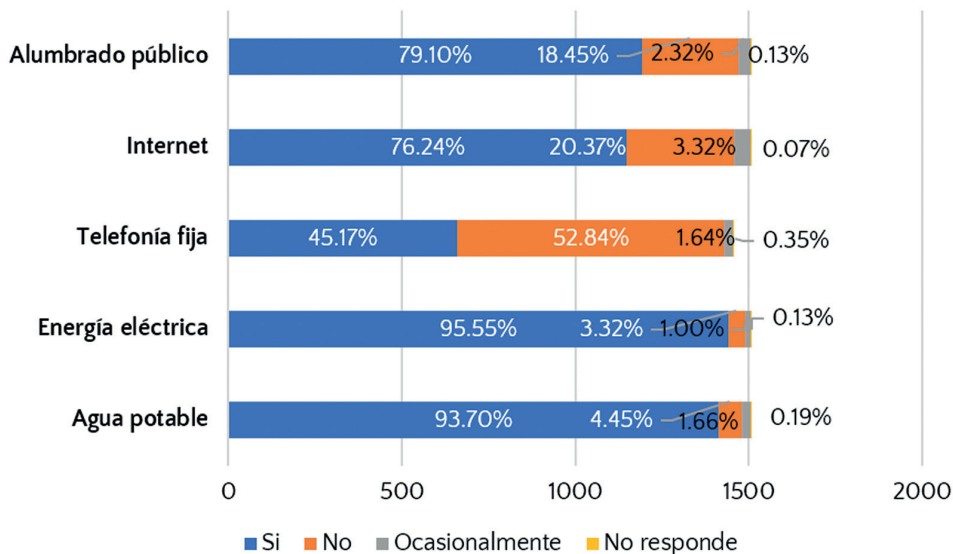
Fuente: Elaboración propia.

Al consultar la principal afectación que han tenido con relación a la vivienda, indican que es el atraso en el pago de la casa con un porcentaje mayor del 60.76%, seguido por un 23.14% por impago del alquiler y un 11.27% que dejó de pagarla y la abandonó.

En el país, según la EHPM (2023) solamente un 51.8% de las familias son propietarias de su vivienda, lo cual implica que buena parte tiene que pagarla mensualmente o hacer otro tipo de arreglo en términos de su habitabilidad, además, los costos de mantenimiento y cuidados que la misma debe tener para, en el tiempo, cubrir su función de protección y resguardo.

### 3.4.4. Afectación en pago de servicios básicos

Gráfico 32 ¿Cuáles son los servicios básicos a los que tiene acceso?

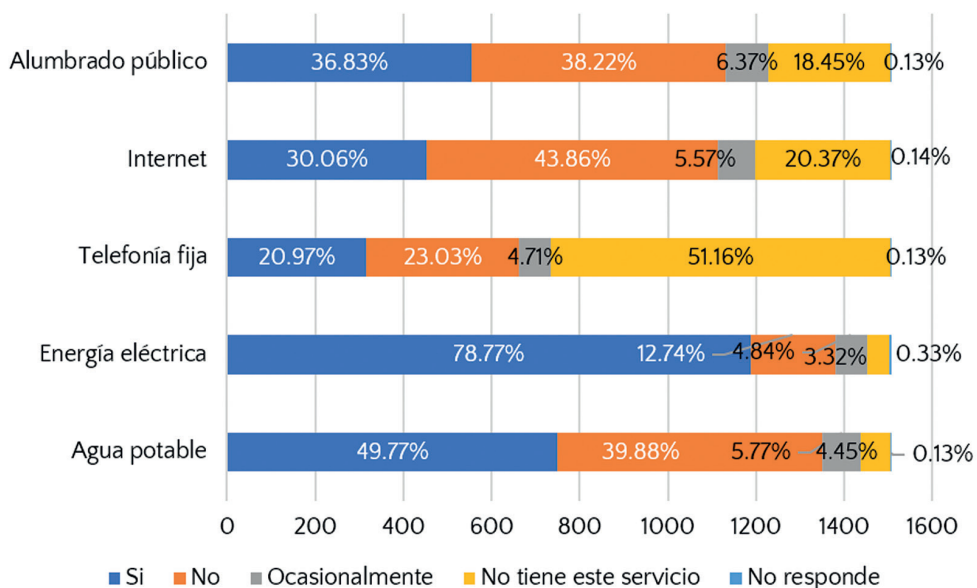


Fuente: Elaboración propia.

Uno de los costos que forma parte de la economía familiar y que representa una erogación significativa es la relacionada con pagos de servicios, al respecto se les consultó a los participantes sobre esto.

En primer lugar, sobre los servicios básicos a los cuales tienen acceso, siendo los resultados: energía eléctrica en un 95.55%; agua potable en un 93.70%, alumbrado público 79.10%, telefonía fija 45.17% y acceso a internet 76.24%. Se observa que existe un acceso considerable de la muestra que participó en el estudio, cercano a los resultados de la EHPM (2023), y, de igual manera, con distancias entre lo urbano y lo rural.

**Gráfico 33 De los siguientes servicios básicos a los que tiene acceso, ¿en cuáles ha experimentado un aumento de precios?**

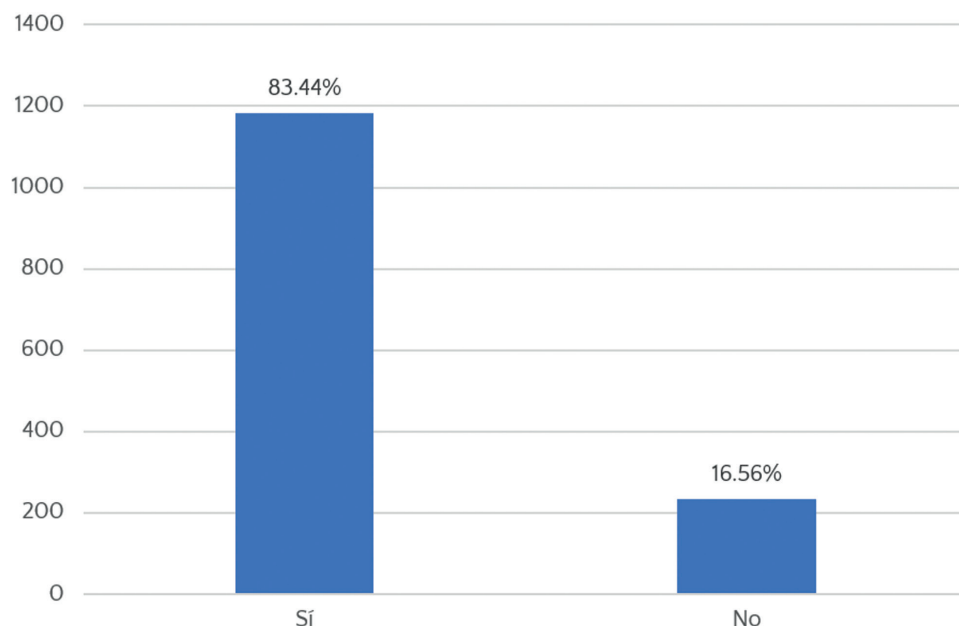


Fuente: Elaboración propia.

Con respecto a la afectación del tema de servicios básicos y extensiones de acceso a telecomunicaciones, se tiene lo siguiente. En cuanto al alumbrado público, un servicio que se paga a la alcaldía, según estimaron los participantes, 36.83 % se ha visto afectado por el pago de este, 38.22% no ha tenido afectación, 6.37% ocasionalmente, 18.45 % no tiene el servicio, 0.13% no respondió; con relación al servicio de internet, 30.06% sí se siente afectado, 43.86% no se siente afectado, 5.57% ocasionalmente, 20.37% no tiene el servicio y 0.14% no respondió; con la telefonía fija, 20.97% se siente afectado, 23.03% no se ha visto afectado, 4.71% ocasionalmente, 51.16% no tiene este servicio y 0.13% no responde; con la energía eléctrica, 78.77% se ha visto afectado, 12.74% no ha percibido afectación, 4.84% ocasionalmente, 3.32% no tiene el servicio y 0.33% no responde; y en el caso del agua potable, 49.77% sí se siente afectado, 39.88% no siente la afectación, 5.77% ocasionalmente, 4.45% no tiene este servicio y 0.13% no responde. Como se muestra, los mayores impactos que se han generado a partir de estos resultados son en el precio de la energía eléctrica y el agua potable.

### 3.4.5. Afectación en el calzado y vestuario

Gráfico 34 ¿Ha notado un aumento en los precios de la ropa y calzado en los últimos meses?

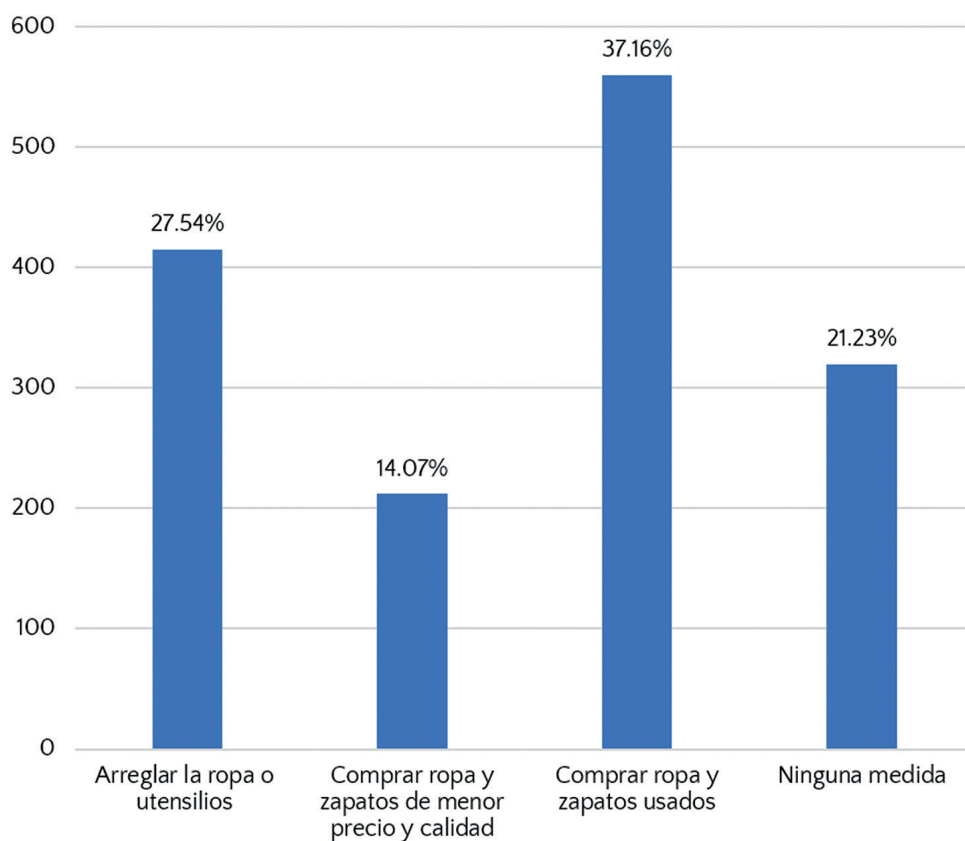


Fuente: Elaboración propia.

El vestuario y el calzado es parte de los costos que asume la familia y, particularmente, cuando es amplia. Este tipo de cuidado forma parte de las atenciones y destacan una necesidad ineludible para cualquier persona, ya que representa la higiene, cuidado y su autoestima, algo que también se considera parte de los costos asociados a la canasta básica y gastos subsidiarios de la vida familiar (Cruz Diaz, 1993).

El 83.44% de la población encuestada afirmó haber notado un alza de precios en ropa y calzado en los últimos meses, mientras que un 16.56% afirmó no haber notado alza de precios en ropa y calzado. En este sentido, la mayoría de la población se ha visto afectada por esta situación, la cual se plantea en los términos de los participantes.

**Gráfico 35 ¿Qué medidas ha tomado ante dicha situación relacionada con la subida de precios de ropa y zapatos?**



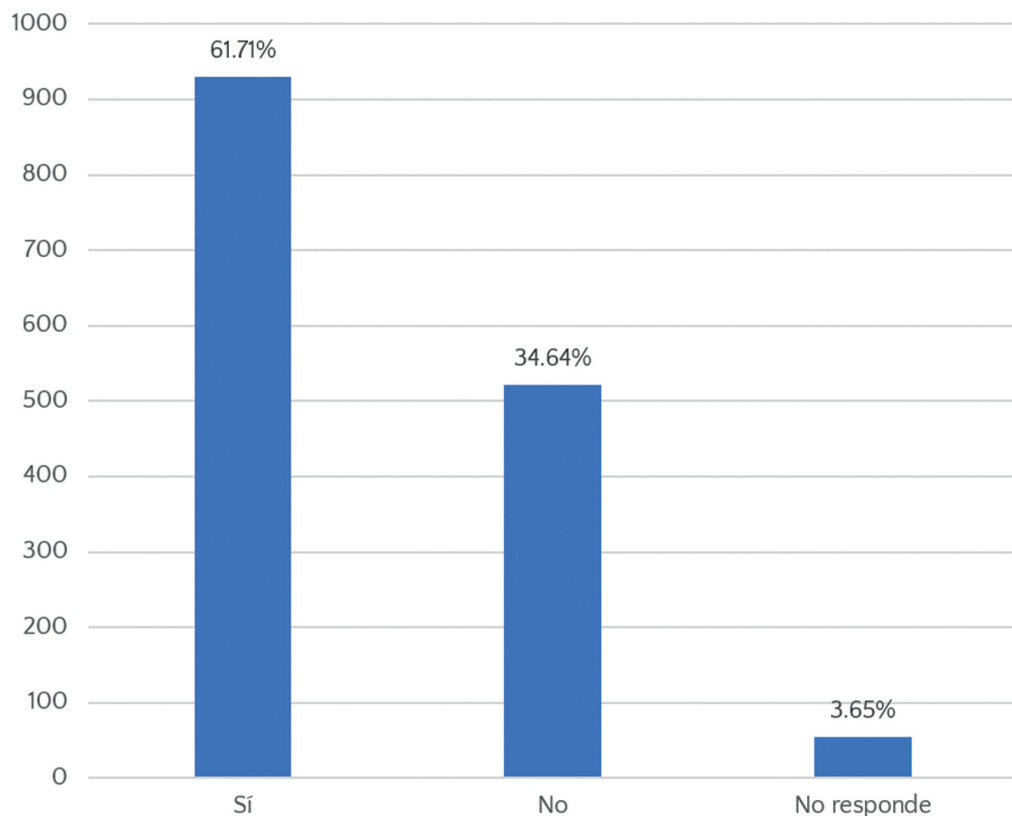
Fuente: Elaboración propia.

Al consultar sobre qué alternativa sería posible de cara a afrontar el tema del aumento del valor en la vestimenta y el calzado, el 27.54% optó por arreglar la ropa o utensilios, mientras que un 14.07% escogió la medida comprar ropa y zapatos de menor calidad y precios, un 37.16% prefirió comprar ropa y zapatos usados y un 21.23% no tomó ninguna medida.

La compra de ropa de segunda mano es una alternativa que ha ido creciendo con el tiempo en América Latina, según varios estudios (Bedoya Ramírez, 2015; Muñoz et al., 2022; Urmeneta Lacasa, 2022) y en el caso de El Salvador, representa parte de una práctica en auge y que representa un alivio para la economía de las familias ante un escenario en el aumento de los precios.

### 3.4.6. Afectación en gastos recreativos de la familia

Gráfico 36 ¿Considera importante destinar parte de su presupuesto para actividades recreativas?

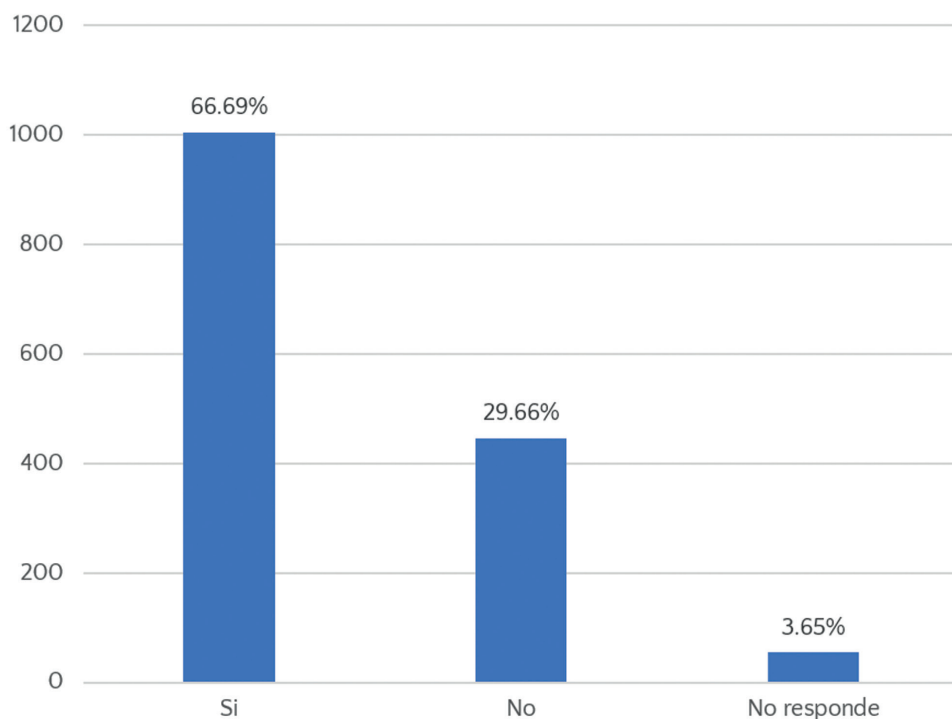


Fuente: Elaboración propia.

El ocio es parte de la vida, sin duda en la vida familiar constituye un hecho fundamental para su desarrollo, tal como ha sido planteado por diversos autores, (Belmonte et al., 2021; Kono et al., 2020; Muñoz y Prados, 2022).

Al consultar sobre las actividades recreativas y ocio, un 61.71% considera que es importante destinar cierto presupuesto para estas actividades y un 34.64% indica que no es relevante destinar presupuesto para las actividades recreativas. Como parte de los resultados, 3.65% no respondió sobre el presupuesto destinado a actividades recreativas.

**Gráfico 37 ¿Ha reducido sus gastos en actividades recreativas, debido al alza de precios de la canasta básica?**

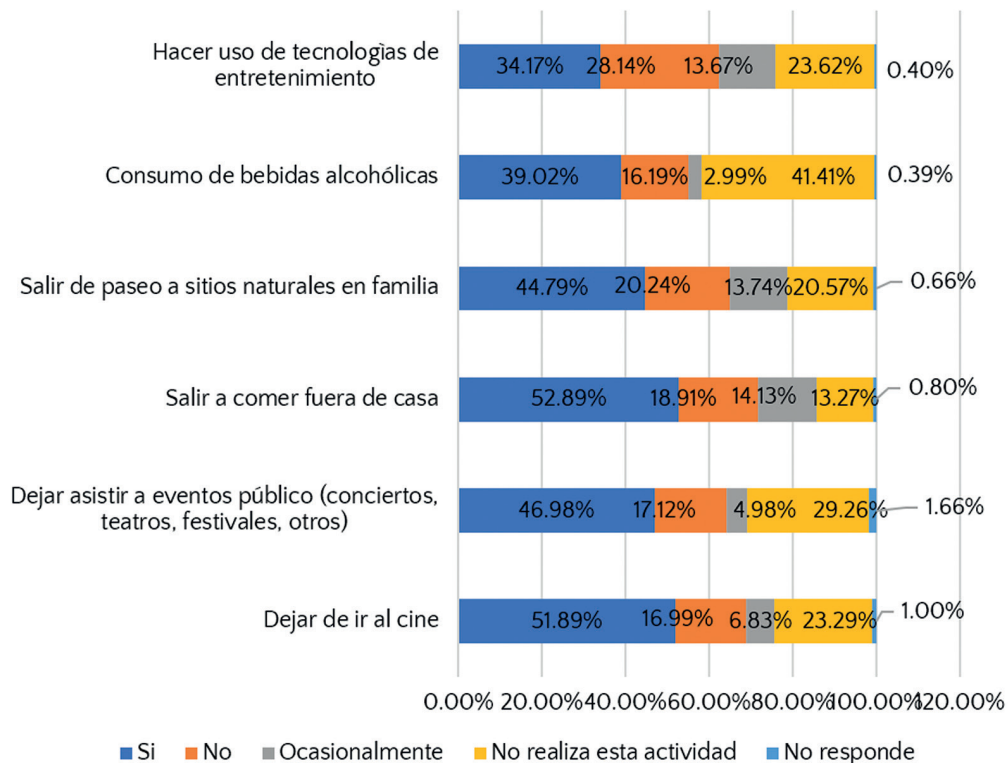


*Fuente: Elaboración propia.*

Se consultó si, a partir del alza en el índice de precios, habría sido afectado este rubro, donde un 66.69% afirmó haber reducido las actividades recreativas; sin embargo, un 29.66% expresó no haber reducido este gasto, y 3.65% de los encuestados no respondieron.

Por supuesto, la gama de actividades recreativas es variada, y en estos términos son representativas de gustos y perspectivas por parte de cada individuo según su edad, época y preferencias. Cada familia, de acuerdo a sus circunstancias, valora el hecho de cómo generarlas, sea con los recursos que pueda acceder, ya que forman parte inherente de la vida social y familiar. De ahí, que sea necesario considerarlas como parte de la economía propia de un grupo familiar.

**Gráfico 38 Si su respuesta fue sí, ¿qué tipo de actividades recreativas has reducido?**



Fuente: Elaboración propia.

En caso de que la respuesta a la pregunta anterior fue sí, se le consultó a la población qué actividades habían reducido; respecto a hacer uso de tecnologías de entretenimiento, 34.17% afirma haberlo reducido, 28.14% indicó no haberlo reducido, 13.67% lo había reducido ocasionalmente, mientras que 0.40% no respondió. Al considerar el uso de bebidas alcohólicas, 39.02% afirma haber reducido el consumo, 16.19% expuso no haberlo reducido, 2.99% solo ocasionalmente, 41.41% no consumía alcohol y 0.39% no respondió. En tanto a salir de paseo a sitios naturales en familia, 44.79% afirmó haber reducido estas actividades, 20.24% señaló no haberlas reducido, 13.74% las reduce ocasionalmente, 20.57% no realiza este tipo de actividades y 0.66% no respondió. En cuanto a salir a comer fuera de casa, 52.89% mencionó haber reducido esta actividad, 18.91% afirmó no haberla reducido, 14.13% la ha reducido ocasionalmente, 13.27% no realiza estas actividades y 0.80%

no respondió. Al consultar sobre la asistencia a eventos públicos como conciertos, teatros, festivales y otros, el 46.98% señaló haber reducido estas actividades, 17.12% indicó no haberlas reducido, 4.98% afirma haberlas reducido ocasionalmente, 29.26% no realizaba este tipo de actividades y 1.66% no respondió. En el caso de ir al cine, 51.89% expresó haber reducido esta actividad, 16.99% afirmó no haberla reducido, 6.83% indica haberla reducido ocasionalmente, 23.29% no realiza esta actividad y 1% no respondió.

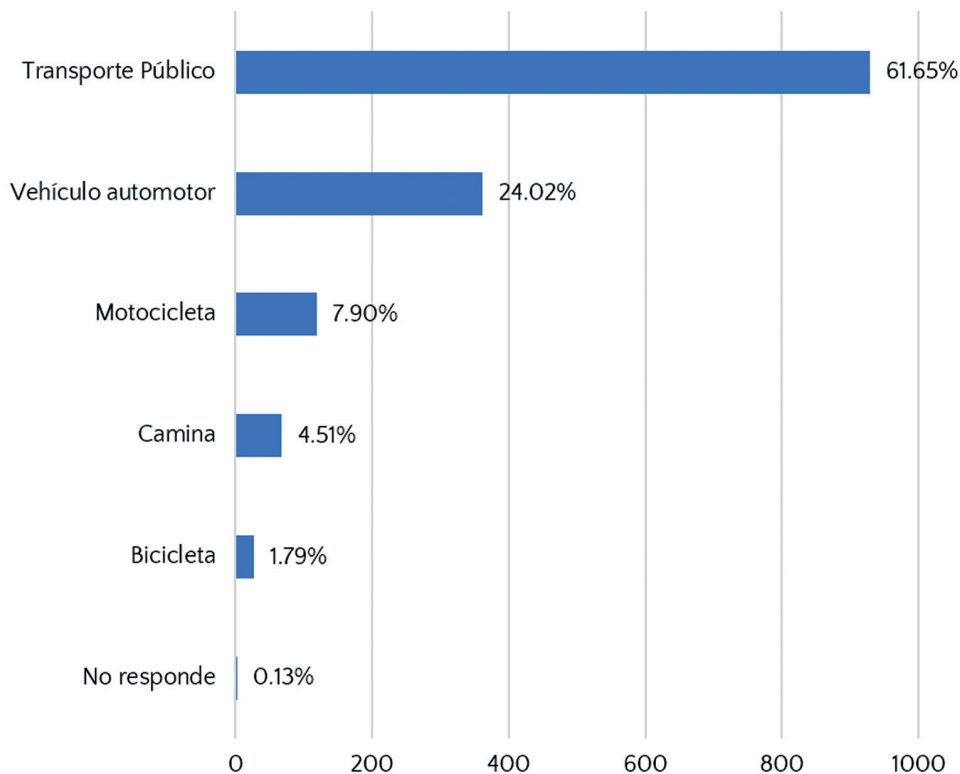
Como se nota, el impacto valorado en términos del ocio y recreación familiar se ve enfocado principalmente en el cine, salidas del grupo familiar y comer fuera de casa.

Se consideró el consumo de bebidas alcohólicas donde algunos estudios (Ahumada Cortez et al., 2017; Troya Hervias, 2020) han sugerido que, durante períodos de crisis, se eleva su demanda en la población adulta. A este tipo de producto se asocia, en buena parte, la idea de que este tipo de medida ayuda a la “relajación” y “distracción”, sin embargo, también tiene efectos corrosivos en la salud física y mental, e, inclusive, puede propiciar adicciones con el paso del tiempo.

Por último, hay que destacar que la situación de precios ha impactado este rubro de actividades recreativas, sin embargo, a pesar de todo, las familias buscan las formas, los mecanismos según sus posibilidades para atender esta necesidad, la cual es inherente a la persona y más si en el hogar, hay niñez y juventud.

### 3.4.7. Afectación en el gasto de transporte público

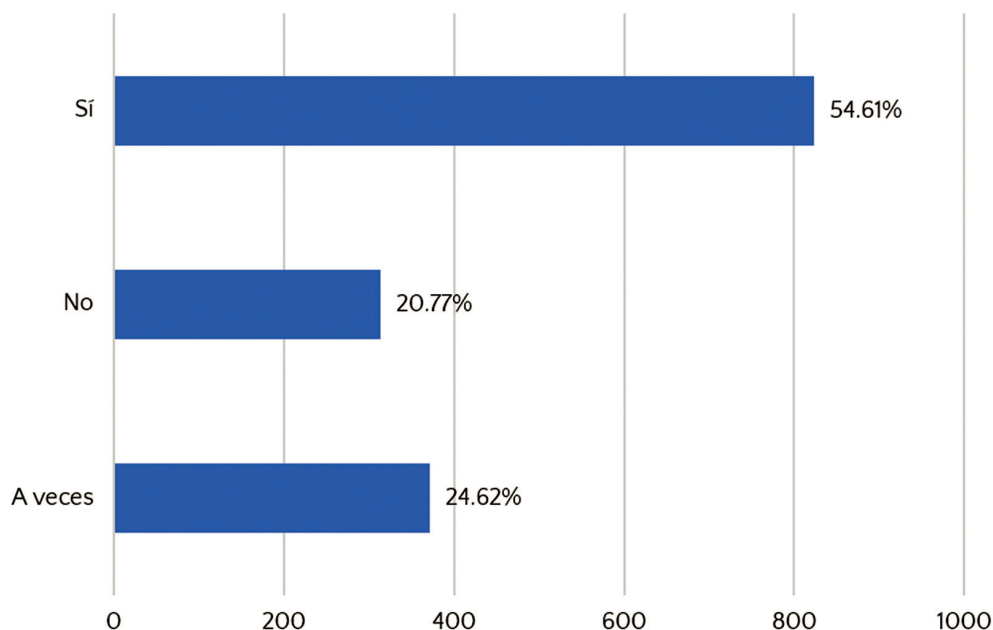
Gráfico 39 Tipo de transporte que más utiliza el grupo familiar



Fuente: Elaboración propia.

La movilidad humana es un factor fundamental de la vida social y, particularmente, de las familias por los accesos a diversas actividades, tanto en el área rural como urbana, donde el transporte público es considerado el de mayor flujo (Romero y Lugo Morín, 2018). Para el caso, en El Salvador, representa casi el 65 % de la población que lo utiliza (Morán, 2018).

Con relación al tipo de transporte de movilización personal y familiar, como parte de los resultados 61.65% utiliza el transporte público, 24.02% vehículo automotor, 4.51% camina. El 1.79% utiliza bicicleta y 0.13% no responde.

**Gráfico 40 Afectación del gasto de transporte a la economía familiar**

Fuente: Elaboración propia.

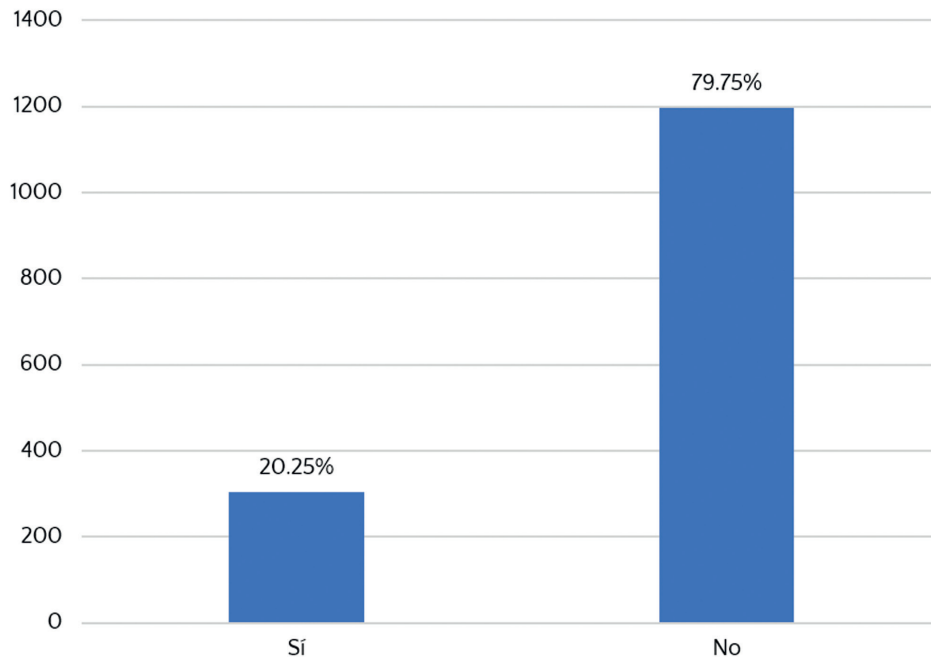
En tanto, al alza de los precios y el gasto que implica movilizarse, 54.61% considera que le ha afectado en la economía familiar, 20.77% que el alza de los precios no les ha afectado en la movilización y 24.62% solo a veces.

De hecho, la movilización es parte inherente a las familias, todos los días por diversas actividades las personas tienen que desplazarse y generar las condiciones para establecer las dinámicas necesarias de sus vidas, entre estas: estudiar, trabajar, pasear y otras.

En la medida en que las personas se desplazan, así también es la proporción de la afectación en su economía. Hay familias que no tienen la misma distancia, ni utilizan frecuentemente el transporte público.

### 3.4.8. Afectación en servicios bancarios

Gráfico 41 ¿Cuenta en este momento con un préstamo bancario?

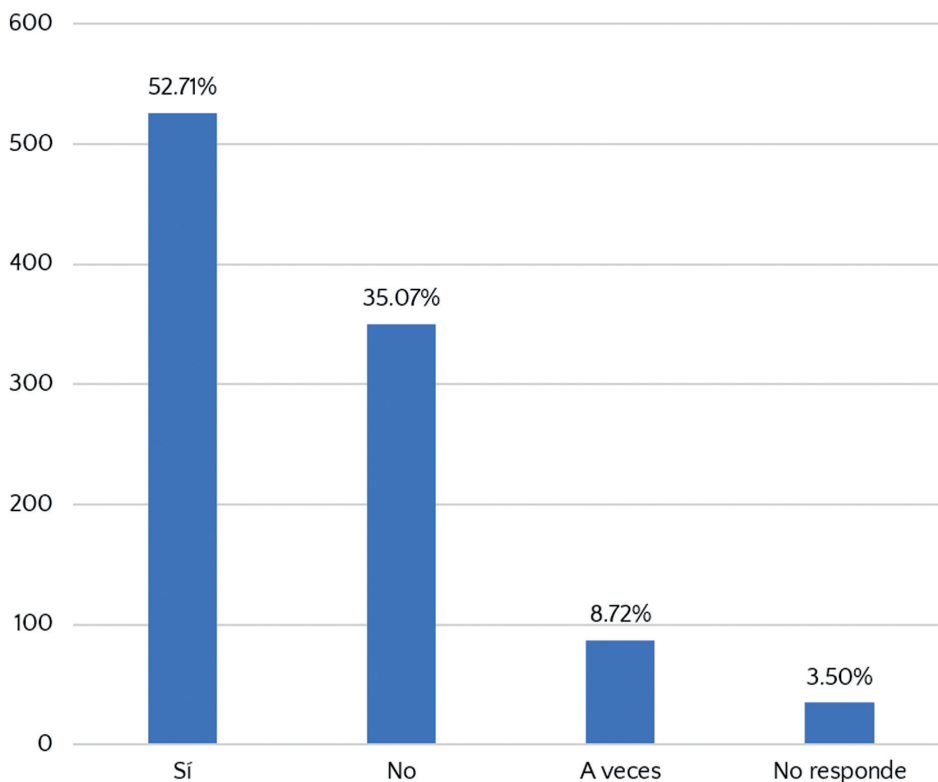


Fuente: Elaboración propia.

Los servicios bancarios son parte de la vida en buena parte de la población, ya que con estos se cubren diversos costos y se constituyen en los pasivos que durante la vida el trabajador conlleva. No obstante, pueden ser activos si el uso es hacia el negocio, pero independientemente del contexto, la inclusión financiera es parte inherente de las sociedades y marcan una relación importante en cuanto a la condición de acceso a servicios para el desarrollo social (Cipoletta y Matos, 2018).

Como parte de los datos recopilados, 79.75% de los encuestados no cuenta con un préstamo bancario, mientras que 20.25% afirmaba tener uno. En la encuesta nacional de inclusión financiera se estimó que el 11% de la población habría accedido a servicios bancarios por préstamos (BCR, 2022).

**Gráfico 42 ¿El pago del préstamo ha afectado los ingresos en su economía familiar?**

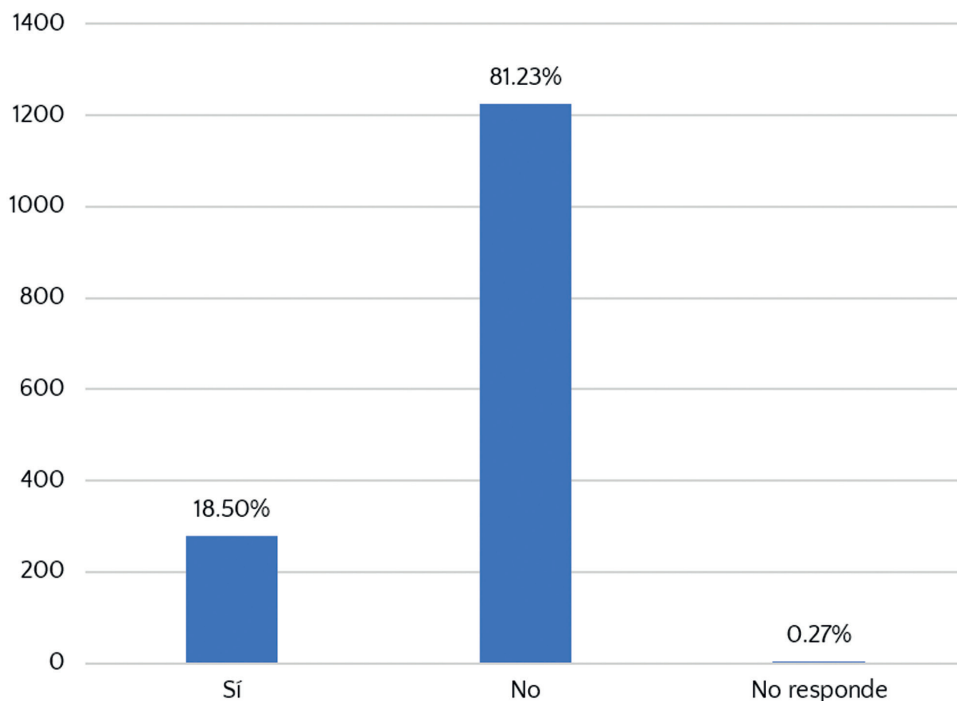


Fuente: Elaboración propia.

En los casos que los encuestados respondieron sí a la pregunta anterior sobre tener un préstamo bancario, 52.71 % afirmó que el pago del préstamo ha afectado a su economía familiar, 35.07 % indicó no verse afectada su economía familiar, 8.72 % aseguró que solo a veces y 3.50 % no respondió.

Como puede notarse, existe una baja de ingresos, lo cual también genera un efecto en el uso de servicios bancarios y, ante todo, el tema de honrar las deudas, porque la priorización de los rubros de alimentación y servicios básicos afectan. De hecho, según la encuesta nacional de inclusión financiera, el principal uso que se le da a los préstamos está vinculado con la compra de alimentos y gastos del grupo familiar, lo cual inyecta ingreso a la población que puede acceder a los mismos, pero que también se ve afectada por el aumento de los precios.

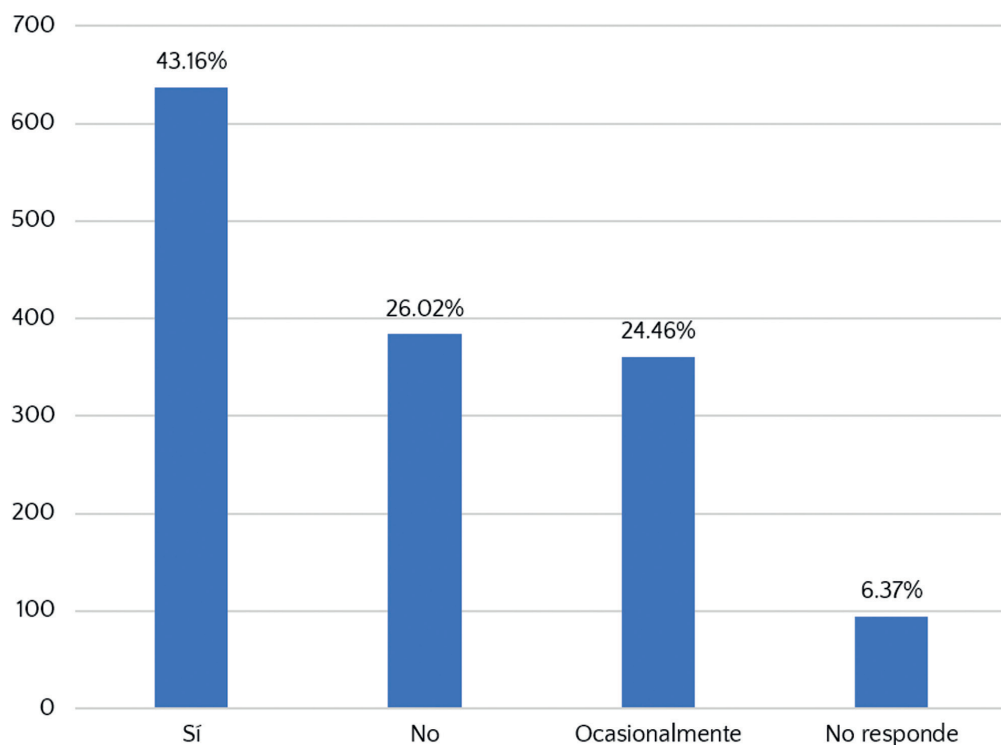
**Gráfico 43 ¿Cuenta, en este momento, con una tarjeta de crédito?**



Fuente: Elaboración propia.

La encuesta nacional de inclusión financiera (BCR, 2022), menciona que solo un 2.0 % de las personas cuentan con una tarjeta de crédito. Los resultados de este estudio muestran una clara diferencia en cuanto a la posesión de tarjetas de crédito, la gran mayoría de encuestados, un 81.23 % no cuentan con una tarjeta, mientras que solo el 18.50 % sí posee una tarjeta de crédito.

Estos hallazgos sugieren la preferencia de la población por apegarse a otros métodos de pago, el ser cuidadoso con respecto a las deudas, la falta de acceso a instituciones financieras, o, por otro lado, la falta de requisitos para optar a una tarjeta de crédito.

**Gráfico 44 ¿Realiza usted y su familia un presupuesto de gastos sobre ingresos?**

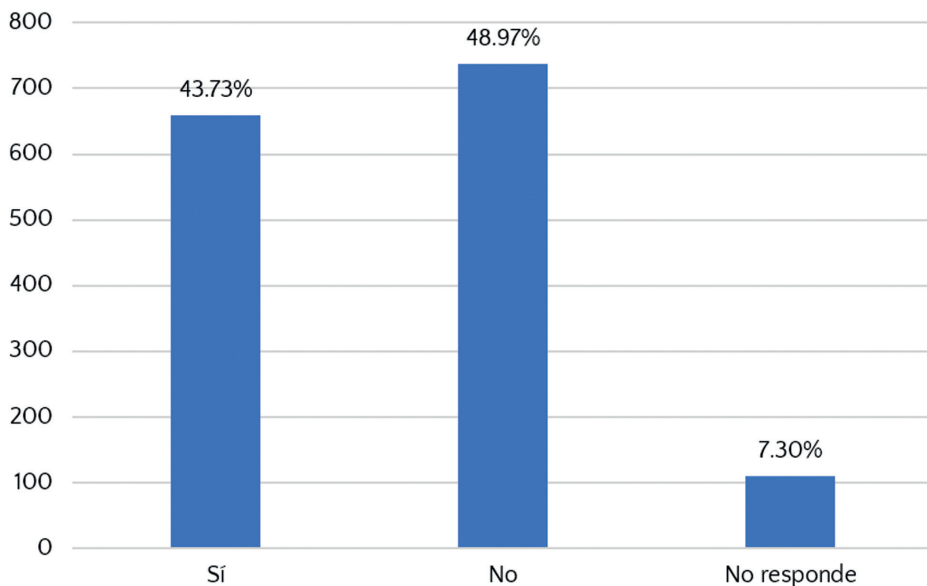
Fuente: Elaboración propia.

La educación financiera es un componente fundamental de la vida familiar, aunque no es una práctica consuetudinaria de la familia, de hecho, en el apartado de la encuesta nacional de inclusión financiera (2023), aproximadamente el 60% de las personas no hacen uso de un presupuesto familiar de ingresos y gastos.

En este estudio, el 43.16% de los encuestados afirma que sí realizan un presupuesto de gastos sobre los ingresos en su familia, esto indica una proporción que resulta ser conscientes de lo importante que es entrar en cuestión de finanzas. Por otro lado, en el 26.02% su estado muestra que no realiza un presupuesto de gastos, mientras que el 24.46% afirma que realiza el presupuesto ocasionalmente; estas cifras exponen que existe la necesidad de fomentar la educación financiera.

### 3.4.9. Afectación en pago de impuestos

Gráfico 45 Ante la situación de los precios, ¿se le ha dificultado pagar impuestos para priorizar las compras de las necesidades del hogar?

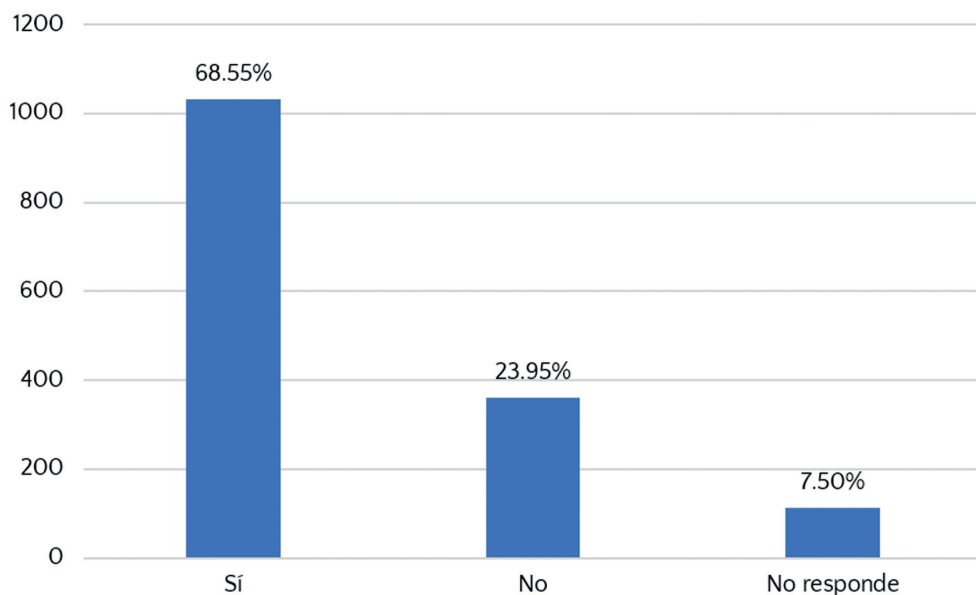


Fuente: Elaboración propia.

La carga tributaria tiene varias aristas, en el caso de los períodos de crisis suelen verse afectadas las recaudaciones, que, de hecho, el FMI (2021) advertía sobre las bajas en recaudaciones a partir de la COVID-19 y los inicios de los tambores de guerra entre Rusia y Ucrania.

El 43.73% de los encuestados respondió que sí se le dificulta el pago de impuestos debido a la necesidad de priorizar otros gastos de necesidad básica. Por otro lado, el 48.97% expresó que no enfrenta dificultades en el pago de impuestos. Estos resultados indican un porcentaje significativo de la población en el occidente del país que enfrenta dificultades en el pago de impuestos, dada la priorización de otras necesidades en el hogar.

**Gráfico 46** ¿Considera usted que la carga de impuestos es alta para la situación económica actual?



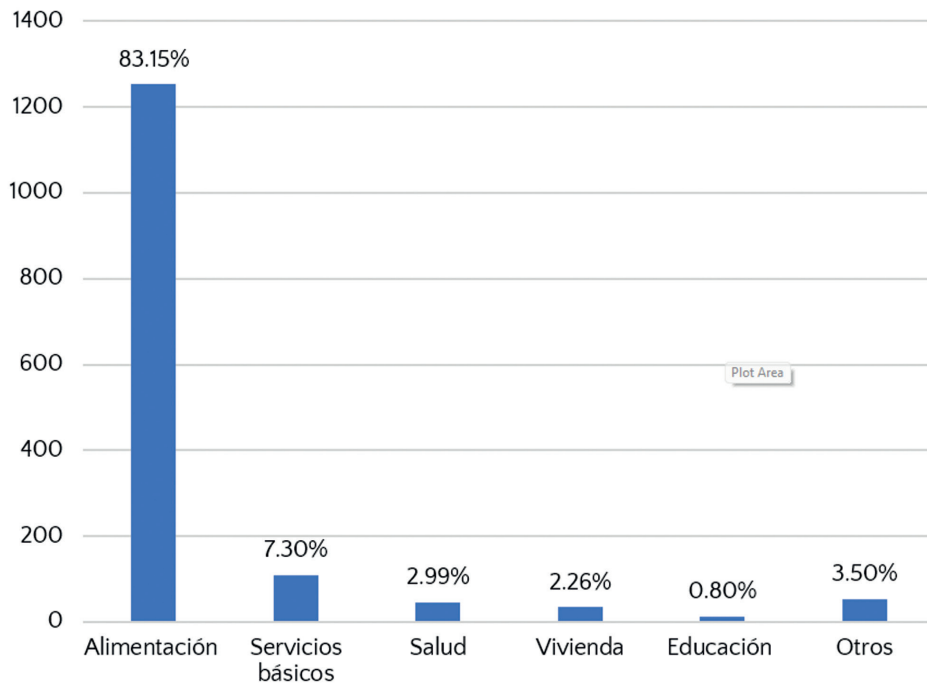
Fuente: Elaboración propia.

Aunque el tema tributario comprende una serie de cuentas diversas, entre el gobierno central y gobiernos municipales, se consultó sobre la valoración del tema en cuanto a la percepción de los encuestados y la condición actual del alza de precios.

El 68.55% de los informantes respondió que considera que la carga de impuestos es alta, en relación con la situación económica del país; por otro lado, el 23.95 % de los encuestados no considera que la carga de impuestos sea alta con respecto a la situación económica del país. Estos resultados sugieren que una proporción considerable de la población considera que el pagar impuestos afecta su capacidad de satisfacer las necesidades básicas y afrontar los gastos diarios.

### 3.5. Alternativas al contexto económico

Gráfico 47 A su criterio, ¿en qué aspecto de la economía familiar ha afectado más el alza del índice de precio?

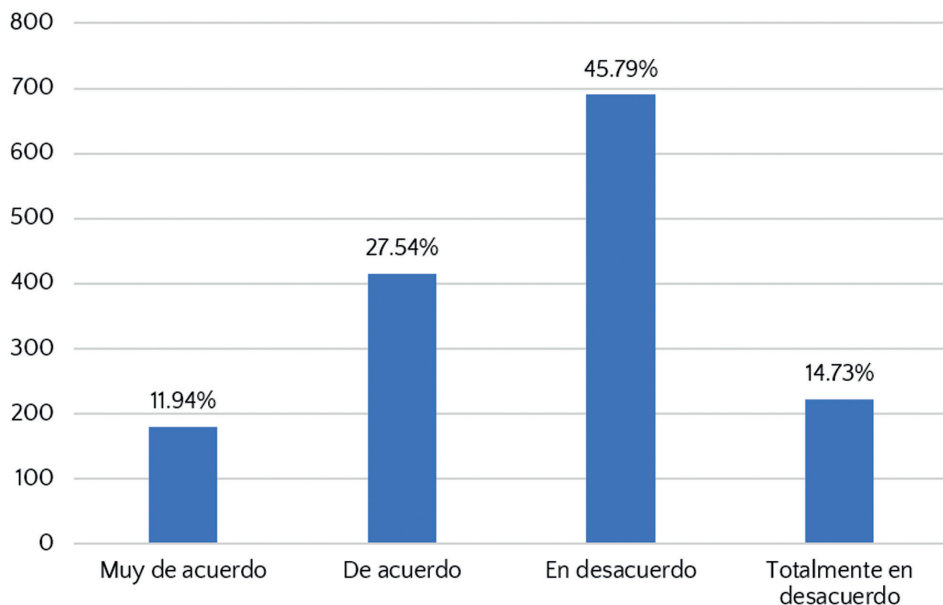


Fuente: Elaboración propia.

Al consultar en términos del impacto en el aumento de precios en la economía familiar, ¿cuál es el área de mayor afectación?; el 83.15% de los encuestados responde que la alimentación, 7.30% cubrir los servicios básicos, el 2.99% considera que la salud ha sido la más afectada; mientras que, un 0.80 % responde que ha sido la educación, y, un 3.50% expresa que son otros aspectos de la economía familiar que han sido los afectados en el alza de precios.

Estos resultados reflejan que la mayoría de la población en el occidente del país ha sido afectada con el alza de precios, sobre todo en aspectos de alimentación y pago de servicio. Estos resultados exponen una preocupación que embarca a gran parte de la población con respecto a esta situación.

**Gráfico 48 ¿Considera que el gobierno ha gestionado adecuadamente el incremento en los precios de la canasta básica?**

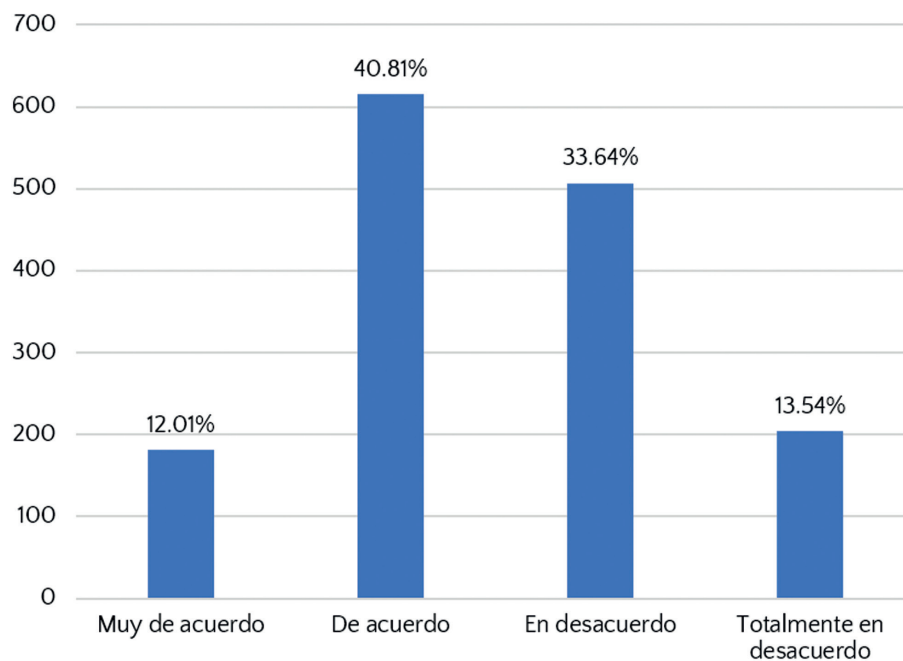


*Fuente: Elaboración propia.*

Con relación a la valoración de los participantes sobre la gestión del gobierno del escenario crítico analizado, los resultados reflejan que el 11.94% de los encuestados afirma estar muy de acuerdo en que el gobierno ha gestionado adecuadamente el incremento de precios, mientras 27.54% expone estar de acuerdo con la gestión del gobierno, contrario a esto, un 45.79% resulta estar en desacuerdo con la gestión del gobierno, mientras que un 14.73% de los encuestados está totalmente en desacuerdo con la gestión del gobierno con respecto al alza de precios.

Estos resultados indican que una cantidad considerable de la población de los encuestados en el occidente del país no consideran que el gobierno haya actuado de manera correcta con respecto al índice de alza de precios, aunque una minoría está satisfecha, la opinión general tiende a ser más crítica.

**Gráfico 49 ¿Confía usted, que el gobierno tomará medidas oportunas para paliar la situación del incremento de los productos de la canasta básica?**

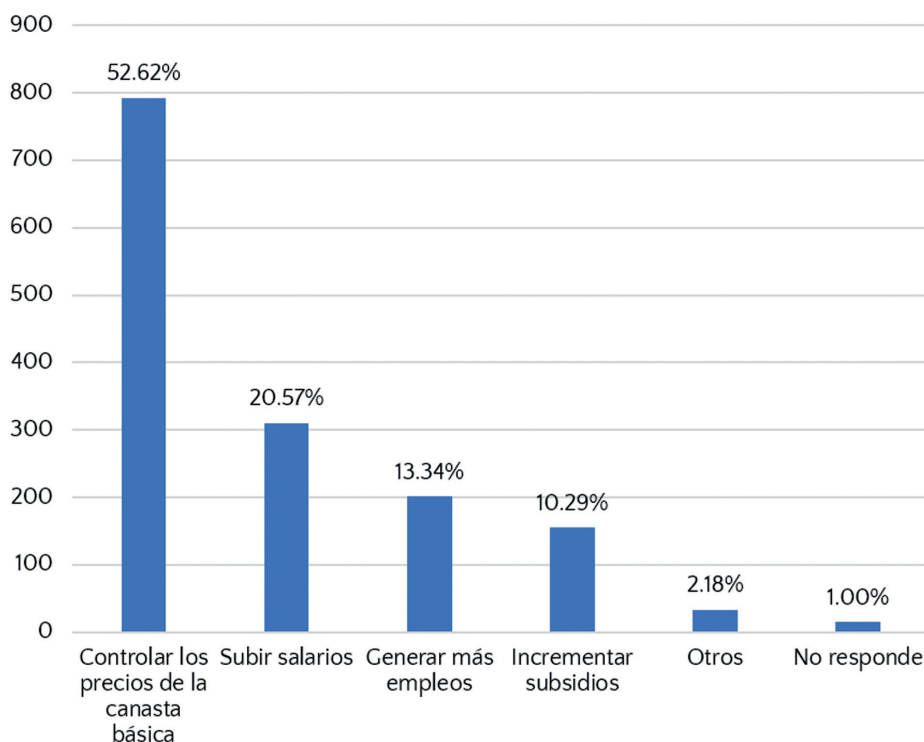


Fuente: Elaboración propia.

Se valoró el tema de la confianza en las acciones del gobierno en cuanto al tema de la crisis de los precios. Al consultar sobre la confianza para tomar acciones oportunas, 12.01% de los encuestados está muy de acuerdo en que el gobierno tomará medidas oportunas, 40.81% está de acuerdo con que el gobierno tomará las medidas oportunas, por otro lado, el 33.64% de los participantes está en desacuerdo en que el gobierno tomará las medidas oportunas y el 13.54% está totalmente en desacuerdo con la confianza de que el gobierno va a tomar las medidas adecuadas.

Estos resultados muestran que una proporción considerable de los encuestados (52.82 %) en el occidente del país tienen confianza en que la situación económica actual del país va a ser resuelto por las debidas decisiones que tomará el gobierno; pero, también existe una cantidad considerable (47.18 %) de personas que no comparte la misma confianza y consideran que el gobierno no va a actuar de manera correcta para paliar la situación económica del país.

**Gráfico 50 ¿Qué esperaría usted que se hiciera desde el gobierno para mejorar el tema económico?**

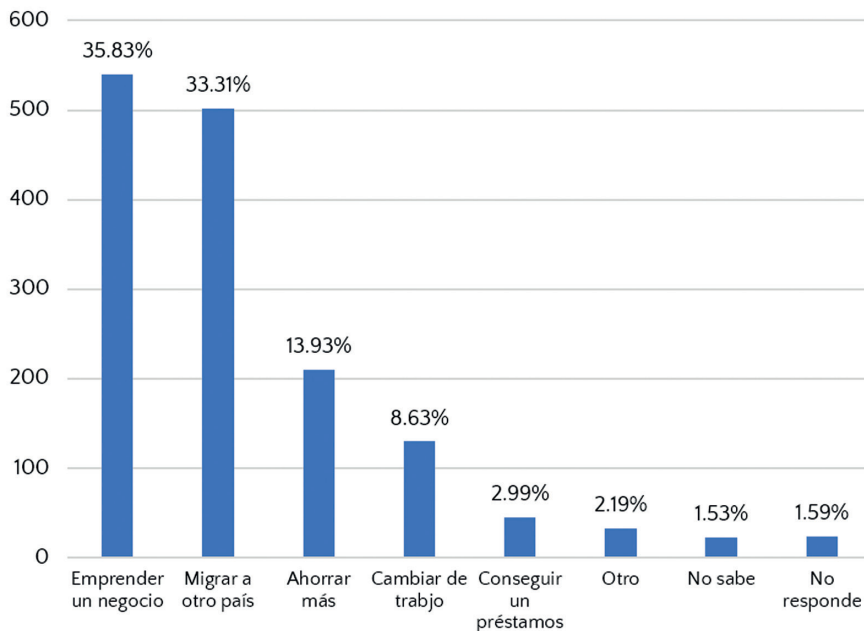


*Fuente: Elaboración propia.*

Al consultar sobre medidas que deberían tomarse por parte de las autoridades, el 52.62% de los encuestados exponen que el gobierno debe enfocarse en controlar los precios de la canasta; mientras 20.57% indica que debe proponer subir los salarios, 13.34% considera que se deben de generar más empleos, el 10.29% respondió que deben de incrementarse los subsidios, el 2.18% expresa que son otros los aspectos en los que el gobierno debe de trabajar para mejorar la situación económica del país y un 1.00% prefirió no responder a la pregunta.

Estos resultados indican que una mayoría significativa considera que el gobierno debe tener como prioridad el controlar los precios de la canasta básica, sin embargo, se destacan también otras áreas importantes como el aumento de salarios, la generación de empleos y el incremento de los subsidios.

**Gráfico 51 De manera personal, ¿qué opciones tendría usted para mejorar sus ingresos?**



Fuente: Elaboración propia.

En cuanto a las opciones que considera necesarias, en términos de la situación del aumento del precio y la economía familiar, los resultados reflejan que en un 35.83% emprender un negocio sería la mejor opción para mejorar sus ingresos, el 33.31% de los encuestados considera que migrar a otro país, por otro lado, para el 13.93% ahorrar sería una buena opción, 8.63% cambiar de trabajo, el 2.99% obteniendo un préstamo, el 2.19% otras, 1.53% responde no saber de qué forma mejorar sus ingresos y solo el 1.59% prefirió no responder a la pregunta.

Estos resultados reflejan una variedad de opciones de los salvadoreños en el occidente del país que consideran para mejorar sus ingresos y, por lo tanto, su economía familiar; aunque el tema del emprendimiento aparece primero, la migración sigue siendo una alternativa con peso en el imaginario de la población, sobre todo la más joven.

## IV. HALLAZGOS

*Tabla 9 Impacto a la economía familiar según sector de afectación*

<b>Sector</b>	<b>Porcentaje de afectación</b>
Alimentación	82.61
Educación	69.0
Servicios básicos	78.5
Salud	6.53
Vivienda	52.41
Recreación	66.69
Seguridad	5.99
Transporte público	70.23
Ropa y calzado	68.83

*Fuente: Elaboración propia.*

Al considerar la afectación por sector, la alimentación es la de mayor porcentaje de afectación para la población, lográndose evidenciar durante la recolección de la información. El segundo sector con afectación es el pago de servicios básicos y, en tercero, el transporte público y costos de combustible.

En ese sentido, el contexto de la alimentación es, en términos de la valoración de los participantes, el principal punto de afectación directo, algo que es corroborado por el incremento de los precios que alcanzaron, según la información oficial de la ONEC y BCR (2023), el aumento de los precios, particularmente de los alimentos ha sido significativo y desde junio 2022 significaba un costo de \$142.79 y para 2023 \$152.69. Se está a casi \$10 dólares de aumento en relación de un año, indicándose de forma directa un impacto crucial en función a las realidades de las familias que sintieron esta afectación directa.

**Tabla 10 Impactos de afectación sustantivos**

<b>Rubro</b>	<b>Porcentaje</b>
Pérdida de empleo	9.95
Pérdida de poder adquisitivo del dinero	27.41
Elevación de costos de producción	10.52
Inseguridad alimentaria	36.12
Despojo de vivienda por falta de pago	11.27

Fuente: Elaboración propia.

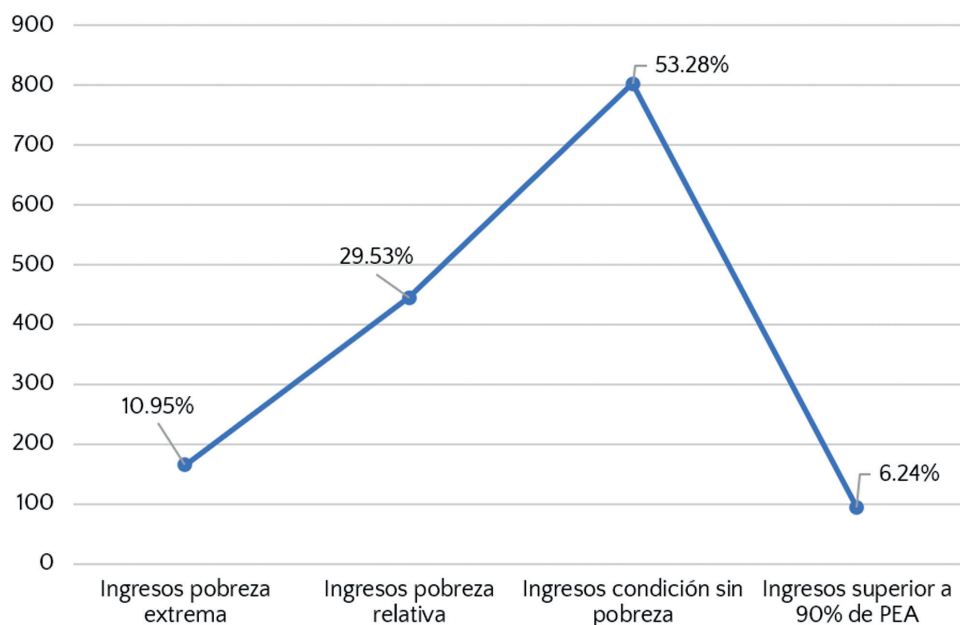
En cuanto al contexto de afectaciones sustantivas, de igual forma lo referido a la inseguridad alimentaria se constituye un rubro que representa a un porcentaje cercano al 36.12%, donde este grupo se encontró en una condición crítica al no poder completar sus tiempos de comida y haber reducido su alimentación.

Otro factor ha sido la pérdida del poder adquisitivo, que ha percibido que el valor del dinero se ha reducido, esto en cerca de un 27.41% de participantes en el estudio, quienes mencionaron tener reducción en su capacidad de compra de diversos productos.

En el caso de quienes tienen su propio negocio, vieron aumentar el precio de los costos de producción, de manera que tuvieron que generar aumentos en los precios y disminuir ventas.

Un porcentaje de la población participante cercano al 11.27 % tuvo que abandonar la vivienda producto de no poder pagarla, en vista que el impacto en los costos de vida disminuyó sus ingresos que hicieron que no fuera posible solventar compromisos de este tipo.

Gráfico 52 Caracterización de condición de ingresos y ubicación de pobreza



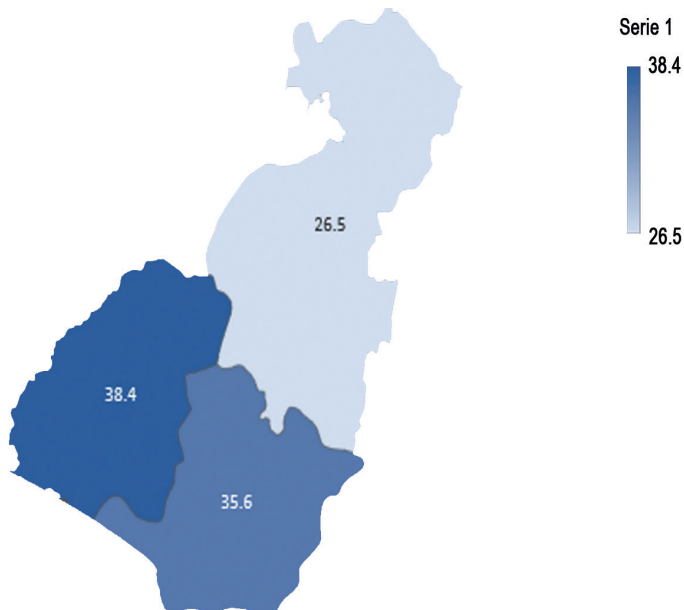
Fuente: Elaboración propia.

Categorizar la condición de pobreza es un término complejo y aunque existen métodos diversos (Cadavid y Botero, 2022; Ortiz y Crespo, 2006), el tema de ingresos se considera el ápice de donde se puede partir para comprender el fenómeno.

Por otro lado, para el caso de este estudio, se consideraron cuatro categorías para el análisis de la pobreza. La primera, considerada con ingresos menores a \$2.00 dólares diarios que corresponden a una situación extrema y ahí se ubican el 10.95 % de participantes; la segunda, con ingresos entre los tres a ocho dólares diarios, que se ubicó un 29.53 % y de los cuales se consideran en una situación de pobreza relativa; en el tercer estrato, con ingresos de entre \$9.00 a \$30.00 dólares diarios, representa un 53.28%, quienes se estima que han superado el umbral de pobreza y, por último, al igual que el dato de la EHPM (ONEC, 2023), el estrato con mayores ingresos, de \$1000 a más, representa un 6.24%. Este grupo está por encima del 90% de la PEA y

se consideran en un estrato social con mayores ingresos y condición socio-económica menos vulnerable a los efectos del ciclo capitalista.

Mapa 3 Estimación de condición de pobreza según departamento



Fuente: Elaboración propia.

Al estimar la condición de pobreza en términos, tanto de la sumatoria de la pobreza relativa y la pobreza extrema por departamento, se logran evidenciar los siguientes resultados.

En el caso del departamento de Ahuachapán es el que tiene, en términos proporcionales, más familias en situación de pobreza con casi un 38.4 %, luego sigue Sonsonate con un 35.6 % y, por último, Santa Ana con un 26.5 %.

Esta estimación no se encuentra alejada de las presentadas por la EHPM u otros instrumentos empleados para tal fin. Demostrando el tema de las diferencias en cuanto a la condición de pobreza en términos monetarios y la que se marca entre Santa Ana que tiene un mayor ingreso que los demás departamentos y, por ello, la afectación en el tema del aumento de los precios tendría mayor impacto en los de menores ingresos; no obstante, de acuerdo a los resultados evidenciados, todos los sectores han tenido, en alguna proporción, un impacto en su economía familiar.

## CONCLUSIONES

Con los resultados anteriores, se puede evidenciar que el aumento en el índice de precios, a partir de los efectos de las crisis externas y los problemas estructurales del país, han tenido un impacto en sectores particulares de la economía familiar en El Salvador, en ese sentido se pueden plantear algunas conclusiones que se detallan a continuación.

En primer lugar, al considerar los ingresos y gastos de las familias de la zona occidental de El Salvador, se logró estimar que existe una correspondencia con la estructura de ingresos que proporcionan otros instrumentos a nivel de país, estableciéndose que hay diferencias notables entre los departamentos. Con respecto a las afectaciones identificadas, al establecer su relación con el estrato de ingresos de 1507 familias en el estudio, en primer lugar, un 10.95% se encuentran en una condición de pobreza extrema, que representan para sus gastos un impacto directo, ya que es el grupo donde la afectación alimentaria ha tenido mayor repercusión. El segundo estrato, que son más o menos unas 445 familias equivalentes al 29.53%, han tenido reducción también en ingresos y, sobre todo, en el acceso a alimentación y pago de servicios. En el tercer estrato, el de mayor proporción, con cerca de las 803 familias con un 53.28% el impacto ha sido menor, pero, sí hay algunos que, por la pérdida de empleo y aumento de precios de insumos y demás, han tenido que disminuir gastos y, por consiguiente, algunas restricciones. Por último, respecto al grupo que está por encima del 90% de la PEA, aunque el impacto es menor, siempre hay aspectos, sobre todo en la movilidad y gastos familiares que han tenido una proporción de afectación.

En segundo lugar, al considerar las percepciones de las familias de la zona occidental de El Salvador sobre al aumento de los precios de la canasta básica, la mayoría ha valorado que sí han percibido el alza en los precios. Además, no solo eso, sino que han sido afectados de forma directa, ya que se han generado efectos como la pérdida del poder adquisitivo del dinero, pérdida de empleo y racionalización de la alimentación, siendo la consecuencia de mayor peso. De esta forma, en el plano de la perspectiva de las personas participantes en el estudio, sus familias se vieron afectadas en

diversas medidas, siendo esto un hecho concreto y cuyas manifestaciones son parte de un proceso económico diverso.

Sin bien es cierto, la estructura económica en El Salvador se caracteriza por un agudo proceso de concentración de la riqueza, además de una matriz productiva que, en temas alimentarios, depende de las importaciones de productos, este tipo de escenarios de crisis hacen que las consecuencias sociales sean más sentidas, a pesar de que algunas medidas impulsadas desde los organismos gubernamentales, paliaron incrementos; el contexto de la crisis ha minado, en buena medida, algunas áreas de la economía familiar que los participantes han hecho mención.

En tercer lugar, el aumento de los precios tuvo afectaciones directas en todos los componentes de la economía familiar, pero el tema alimentario se mostró como el de mayor incidencia, ya que es, según la evidencia empírica, donde más recursos se dedica y, en segunda instancia, el pago de servicios. Valorando los ingresos de los participantes, 3 de cada 10 personas están en una condición de pobreza y, por lo menos, 1 de cada 10 en situación de pobreza extrema; posicionando a este segmento de familias en una vulnerabilidad mayor, ya que los datos proporcionados por los organismos públicos en cuanto al índice de precios, reportaron incrementos cercanos al 14 % del valor. Lo anterior, sin tener aumento en el nivel de ingresos que para estos grupos no son suficientes, en vista de un crecimiento económico que no logra llevar a un plano que sea adecuado para impregnar en la economía un impulso en el componente micro-económico-familiar.

En cuarto lugar, al considerar las alternativas de las familias de la zona occidental de El Salvador, a partir del impacto percibido por el aumento de los precios de la canasta básica, se evidenció que la primera opción para afrontar la problemática de manera particular es la creación de algún emprendimiento que genere ingresos tanto para paliar la situación como para solventar el tema de la falta de empleo; en segundo término, está la migración a otro país, las cuales comprenden elecciones en casi 3 de cada 10 participantes y una tercera de mención, es el ahorro y racionalización. El tema emprendimiento es la alternativa directa y que posiciona con mayor énfasis, pero la migración sigue teniendo un peso predominante al discutirse el problema económico en el país. De hecho, el tema migratorio entra en parte de una construcción histórica social definida en el imaginario colectivo de las familias. Por cuestiones relacionadas con el ingreso, la inseguridad y la búsqueda de

mejores oportunidades, se ha ido creando la perspectiva de la migración de forma masiva, como una alternativa para generar un cambio sustantivo en la vida de las personas. Sin embargo, esto tiene efectos en la estructura familia porque, si bien algunas familias continúan los vínculos afectivos, en otros, solo la parte de dependencia económica.

En quinto lugar, con relación a las alternativas propuestas para las autoridades, 5 de cada 10 personas valora el hecho de controlar los precios de la canasta básica. Algo que es cuestionado en términos del libre mercado y el no intervencionismo del Estado, pero es para la población una solución alternativa ante una situación que es externa, en buena parte y en otra, una derivación de la estructura económica de un modelo de desarrollo que no logró despuntar hacia la mayor productividad y generación de riqueza equitativa. También, los participantes visualizaron el tema de generar más ingresos a partir de los salarios y, de ahí, recuperar la pérdida del poder adquisitivo; sin embargo, el aumento de salarios, a pesar de que suena una medida resonante y popular, al realizarse deben conjugarse diversos factores para que su impacto no sea negativo, sino positivo para la economía del país. La tercera alternativa es en torno a generar más empleo, esto implica propiciar trabajo digno y capaz de absorber la economía informal, que es el indicador de empleo más recurrente en el país. Por ello se hace mención, en este caso, al tema del incremento de subsidios, siendo la menos valorada y es que la población se inhibe de depender directamente del Estado y ve, más bien, la condición de mejora de su economía y no meramente por estímulos inyectados, que se ha dicho en sobremanera que es una carga tributaria grande y solo permite abordar el problema oblicuamente, sin afrontar la causalidad estructural.

Por último, Al finalizar este estudio, se puede plantear que el impacto del aumento de la canasta básica en la economía de las familias de la zona occidental de El Salvador, en el período de enero a junio 2023, es significativa y se encuentra con mayores incidencias en los grupos con menores ingresos, siendo el departamento de Ahuachapán el que presenta mayor afectación a partir de ser el que tiene un porcentaje de pobreza monetaria de 38.4 % de la población participante en el estudio y que, cotejada con la proyección nacional, se encuentra en valores similares. Por otra parte, dos son las áreas de mayor afectación y que han tenido un impacto directo en la economía familiar, la primera es la alimentación, donde se han visto familias en una condición de inseguridad alimentaria y la segunda, el costo de pago de

servicios, donde las familias han tenido que hacer esfuerzos enormes para cumplir con pagos básicos.

El aumento de los precios tendría un impacto en la economía salvadoreña, pero era necesario evidenciarlo. Sobre todo, mostrar cómo este tipo de evento afecta directamente a segmentos de la población que ya son castigados por la estructura económica, que aún no ha logrado cimentar bases para aumentar la productividad, el empleo digno y generar una matriz productiva innovadora con mayor generación y distribución de riqueza.

Aunque es previsible que el embate de estos fenómenos a nivel internacional afectaría las economías, su impacto más severo está en el tema de no poder suplir la canasta básica. Sobre todo, en los sectores empobrecidos de las urbes y de la zona rural, lo cual se ha identificado, en parte de los resultados, la racionalización de la alimentación como una medida de afrontamiento, porque también, estructuralmente, la producción de alimentos no es fuerte en el país y sumándole el tema del cambio climático y fenómenos naturales que se convierten en desastres sociales, se genera una atmósfera de incertidumbres para quienes menos ingresos tienen.

En el caso de los sectores con mayores ingresos, aunque el tema del impacto no fue corrosivo, sí logró atenuar costos en cuanto al pago de servicios y en alguna medida, el tema transporte y recreación. No obstante, también puede notarse reducción en los costos asociados a alimentación y servicios básicos, aduciendo disminuir si bien no los tiempos de comida, sino el tema de qué se come. Solo el café, la tortilla y los frijoles mantuvieron su tendencia, de ahí, las carnes y embutidos, se redujeron considerablemente. Como punto de referencia, el caso del entretenimiento y las formas de canalizarlo, el consumo de bebidas alcohólicas se ha reducido considerablemente, además, el tema de la asistencia a eventos públicos. El caso de la afectación a todos los sectores en este rubro, se esboza particularmente en términos de la salida a comer con la familia, una costumbre para establecer una convivencia entre el grupo y reafirmar lazos de afecto.

Otro sector que se ha visto afectado está relacionado con el tema educativo. En este rubro 2 de cada 10 personas ha reducido gastos del hogar con el fin de no afectar los otros costos asociados a la educación. Otras opciones fueron la reducción de gastos en recursos educativos y eso afecta, sobre todo, porque se invierte en materiales y demás. Si bien en el sector público se han entregado equipos informáticos y eso ha facilitado en una buena proporción

la reducción brecha digital, esto no ha sido favorable en el sector privado, que, aunque en teoría tiene mejores condiciones económicas, también se han visto reducidos sus ingresos. Por lo tanto, han aumentado sus costos, al menos un 15.22 % de participantes han optado por regresar al sector público de educación.

Con todo lo anterior, es visible que el problema económico es parte de una discusión grande y de agenda nacional. La situación de seguridad y combate a las pandillas ha dejado de ser un tópico de preocupación, en buena parte de la agenda pública, y ahora, la economía regresa a ser analizada con mayor énfasis.

En la perspectiva de los participantes, existe una valoración de que hay una respuesta volátil a nivel de la gestión gubernamental en este tema, en vista que casi 6 de cada 10 participantes considera que no se ha hecho lo suficiente, sin embargo, la confianza crece un punto al valorarse que se confía en que la cuestión mejore. De ahí el reto planteado sobre qué hacer, mencionado anteriormente en medidas que deben tomarse, las cuales no deben obedecer a la lógica circunstancial, sino en la perspectiva estratégica a mediano y largo plazo, donde también es importante la educación financiera, que solo en 4 de cada 10 familias existe un indicador que se percibe algún nivel de esta.

Por último, destacar que la evidencia mostrada denota la existencia de un significativo impacto en la economía familiar a partir del aumento del índice de precios y, particularmente, afectando a los sectores de menos ingresos con una tendencia hacia la inseguridad alimentaria y el pago de servicios que son básicos para el bienestar de la familia.



## RECOMENDACIONES

Considerando los resultados de la investigación y en los contrastes de la evidencia recolectada, se llega a las recomendaciones a nivel general:

- Es necesario establecer medidas de acompañamiento por parte del gobierno a nivel nacional y local, en los sectores focalizados que tienen un mayor impacto en los efectos producidos por los embates del aumento del índice de precios. Este acompañamiento puede plantear medidas coyunturales, pero también, ir considerando alternativas de mediano y largo plazo, para que rubros como la alimentación no se vean impactados por crisis de esta naturaleza que comprometen la seguridad alimentaria de las familias.
- En el caso de la perspectiva de mediano y largo plazo, El Salvador debe invertir en una agricultura sostenible y sustentable, adaptativa al fenómeno del cambio climático como una variable ineludible, la cual debe ser afrontada con resiliencia e innovación, ya que en la medida en que el mundo no establezca un cambio en la matriz energética basada en el petróleo y la reducción de las emisiones de CO<sub>2</sub>, no existirá una mejora ante este fenómeno. Por lo tanto, países como El Salvador tendrán mayores problemas para producir alimentos y abastecer a las familias, lo cual obligará a una mayor importación, haciendo dependiente al país y relegando las posibilidades de una soberanía alimentaria plena.
- Si bien las medidas como el congelamiento de precios de la canasta básica y aumento de subsidios tienen sus implicaciones técnicas, puede plantearse como una medida provisional en caso de que no se logren equilibrar los precios y así hacer un paliativo para evitar que el déficit en la pérdida del poder adquisitivo afecte sectores, esto se puede lograr haciendo un congelamiento escalonado dirigido a productos que sean garantizados para la alimentación y nutrición. Por supuesto, esto también conlleva a que los pequeños productores no se vean afectados y, por el contrario, debe dárseles el apoyo con financiamientos y asistencia técnica para garantizar que su producción se inserte al mercado nacional. Hay que hacer mayores precisiones técnicas, lo cual

queda para otros estudios más especializados, sobre la matriz productiva del país en términos del sector agrícola y agroindustrial, además de los factores del mercado. Todo lo anterior, pasaría por un trabajo articulado entre el gobierno central a través del MAG, CENTA y BFA, aparte del Órgano Legislativo para trabajar cuerpos de ley acordes a los tiempos actuales y, por supuesto, el aporte de los productores en términos de su experiencia y necesidades.

- Es necesario profundizar para determinar con mayor precisión las afectaciones del tema alimentario, para lo cual se recomienda hacer una investigación considerando este tema y asociándolo a la protección del Estado, desde su institucionalidad a la mejora de las condiciones de vida de la población con menos ingresos. Esto pasa por darle un seguimiento al tema y acercarse a las zonas de mayor vulnerabilidad.
- Por último, es necesario, desde la Facultad Multidisciplinaria de Occidente de la Universidad de El Salvador, adecuar sobre la base de los resultados de la investigación y establecer las alianzas posibles, promover una proyección social dirigida a comunidades en situación de vulneración, con asistencia técnica para contribuir a generar resiliencia y afrontar los desafíos de este tipo de escenario crítico, que afecta y lacera la familia como grupo social primario y donde es urgente una atención integral, siendo el componente económico clave en estos momentos.

## REFERENCIAS

- Ahumada Cortez, J. G., Gámez Medina, M. E., y Valdez Montero, C. (2017). El consumo de alcohol como problema de salud pública. *Ra Ximhai*, 13(2), 13-24.
- Akhmetov, T. R., y Sadykov, R. M. (2022). The impact of social economic factors and family dietary intake on health of children and adolescents. *Probl Sotsialnoi Gig Zdravookhranennii Istor Med*, 1259-1264.
- Álvarez-López, M. E. (2022). El Comercio Exterior Español En Tiempos De Pandemia: Del Gran Confinamiento Al Estallido De La Guerra En Ucrania. *Papeles de Economía Española*, 173, 60-77,225.
- Arellano, D., Márquez, I., Meneses-Ruiz, D. M., y Jiménez-Bandala, C. A. (2020). Canasta básica 2019, antecedentes, comparativa y propuesta metodológica. *Revista Internacional de Salarios Dignos*, 2(01), Article 01.
- Asamblea Legislativa. (2022). Ley especial transitoria para fijar precios máximos de los combustibles. <https://www.jurisprudencia.gob.sv/DocumentosBoveda/D/2/2020-2029/2022/08/F2439.PDF>
- Asociación Internacional de Bioética. (1979). Informe Belmont: Principios y guías éticos para la protección de los sujetos humanos de investigación. Comisión Nacional para la Protección de los Sujetos Humanos de Investigación Biomédica y del Comportamiento.
- Atucha, A. J., Gualdoni, P., y Blanco, G. (2018). El índice de precios al consumidor y la inflación [Documento de Cátedra de macroeconomía]. <http://nulan.mdpu.edu.ar/id/eprint/2880/1/atucha-et-al-2018.pdf>
- Ayala Hernández, M. C. V. (2017). La seguridad alimentaria en la zona rural de El Salvador. *Producción Agropecuaria y Desarrollo Sostenible*, 6, 97-107. <https://doi.org/10.5377/payds.v6i0.5722>
- BCR. (2022). La Encuesta nacional de acceso y uso de productos y servicios financieros 2022. Banco Central de Reserva. <http://inclusionfinanciera>.

[gob.sv/resultados-encuestas-2022/](http://gob.sv/resultados-encuestas-2022/)

BCR. (2023). Encuesta de hogares de propósitos múltiples 2022. Banco Central de Reserva/Oficina Nacional de Estadísticas y Censos. <https://www.bcr.gob.sv/documental/Inicio/vista/Oc0aa5ade233aa9a7345923e9329407a.pdf>

BCR, y ONEC. (2023). Índice de Precios al Consumidor (IPC). Banco Central de Reserva/ Oficina Nacional de Estadísticas y Censos. <https://estadisticas.bcr.gob.sv/serie/indice-de-precios-al-consumidor-ipc>

Bedoya Ramírez, J. B. (2015). Las prácticas culturales de los ropavejeros de la Plaza España de Bogotá. *Jangwa Pana*, 14(1), Article 1. <https://doi.org/10.21676/16574923.1569>

Belmonte, M. L., Álvarez-Muñoz, J. S., y Hernández Prados, M. Á. (2021). Beneficios del ocio familiar durante el confinamiento. *Psicoperspectivas*, 20(3), 67-79. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol20-issue3-fulltext-2364>

Bin Alam, F., Rahman Tushar, S., Zaman, S. Md., Santibanez González, E., Bari, M., y Karmaker, C. L. (2023). Analysis of the drivers of Agriculture 4.0 implementation in the emerging economies: Implications towards sustainability and food security. *Green Technologies and Sustainability*, 1(2), 100021. <https://doi.org/10.1016/j.grets.2023.100021>

Briones, C. R., Castro, M., y López, O. (2005). Mapa de pobreza en El Salvador: Política social y focalización. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FISDL)/Fondo de Inversión Social para el Desarrollo Local (FISDL).

Buchieri, F., Perticarari, N., Navarro, T., y Pereyra, A. (2017). *Macroeconomía*. Ecoe Ediciones.

Cabrera Melgar, O., González Orellana, M., Aguilar, J., López, B., Chanta, K., Lizama, G., Alvarado, C., y Vega, A. L. (2021). Ni un paso atrás. Cerremos las brechas de desigualdad multidimensional en El Salvador. FUNDECEN/OXFAM.

Cabrillo, F. (2003). El Análisis Económico de la Familia y la Teoría de Los Juegos. *Arbor*, 176(694), 415-432. <https://doi.org/10.3989/arbor.2003>.

i694.735

- Cadauid, J. V., y Botero, J. A. (2022). Conceptos y metodología de la medición económica. Universidad EAFIT.
- Camberos, M., y Bracamontes Nevárez, J. (2015). Las crisis económicas y sus efectos en el mercado de trabajo, en la desigualdad y en la pobreza de México. *Contaduría y Administración*, 60, 219-249. <https://doi.org/10.1016/j.cya.2015.05.003>
- Cárdenas, M., y Hernández, A. (2022). Las repercusiones económicas de la guerra en Ucrania sobre América Latina y el Caribe (pp. 1-24). Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).
- Carrillo, T. del N. J., y Higuera, M. (2023). Afectaciones de la pandemia por COVID-19 en el desarrollo social y económico de las mujeres jefas de hogar emprendedoras. *Contextualizaciones Latinoamericanas*, 2(29), Article 29. <https://doi.org/10.32870/cl.v2i29.8004>
- CEPAL. (2023). Estudio Económico de América Latina y el Caribe 2023. El financiamiento de una transición sostenible: Inversión para crecer y enfrentar el cambio climático. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/67989-estudio-economico-america-latina-caribe-2023-financiamiento-transicion>
- Cipoletta, G., y Matos, A. (2018). Hechos estilizados sobre la inclusión financiera en América Latina. En E. Pérez Caldentey y D. Tilelman (Eds.), *La inclusión financiera para la inserción productiva y el papel de la banca de desarrollo*. Comisión Económica para América Latina y el Caribe. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/44213-la-inclusion-financiera-la-insercion-productiva-papel-la-banca-desarrollo>
- CMCA. (2023). Reporte mensual de inflación regional, junio 2023 [Mensual]. Consejo Monetario Centroamericano. <https://www.secmca.org/informe/reportes-mensuales-inflacion-regional/>
- Coreas Bonilla, C. V. (2018). *La matriz productiva en El Salvador y su camino hacia la transformación*. Fundación Friedrich Ebert Stiftung. <https://www.friedrich-ebert-stiftung.org/es/publicaciones/la-matriz-productiva-en-el-salvador-y-su-camino-hacia-la-transformacion>



org/10.18235/0004780

- Galvis, L. A., y Carrillo, B. (2012). Un índice de precios espacial para la vivienda urbana en Colombia: Una aplicación con métodos de emparejamiento. Documentos de Trabajo Sobre Economía Regional y Urbana, Article 173. <https://ideas.repec.org//p/bdr/region/173.html>
- Giordano, P., y Michalczewsky, K. (2022). El impacto comercial de la guerra en Ucrania en América Latina y el Caribe. Banco Interamericano de Desarrollo (BID). <http://www.sela.org/media/3225610/el-impacto-de-la-guerra-en-ucrania-en-america-latina-y-el-caribe.pdf>
- Hernández, X. (2010). Mapa de pobreza urbana y exclusión social Volumen 2. FLACSO/MINEC/PNUD. <https://www.undp.org/es/el-salvador/publicaciones/mapa-de-pobreza-urbana-y-exclusion-social-el-salvador-volumen-1-conceptos-y-metodologia>
- Hidalgo Víquez, C., Andrade Pérez, L., Rodríguez González, S., Dumani Echandi, M., Alvarado Molina, N., Cerdas Núñez, M., y Quirós Blanco, G. (2020). Analysis of the Costa Rica basic food basket: Opportunities for improving feeding and nutrition. *Población y Salud En Mesoamérica*, 18(1), 277–301. <https://doi.org/10.15517/psm.v18i1.40822>
- Icabalceta, J. L. (2023). Estructura, costos e implicaciones de la canasta básica alimentaria de los países centroamericanos. *Revista Científica Tecnológica*, 6(1), Article 1.
- Iglesias, M. E. (2021). Metodología de la investigación científica: Diseño y elaboración de protocolos y proyectos. Noveduc.
- Kono, S., Beniwal, A., Baweja, P., y Spracklen, K. (2020). Positive Sociology of Leisure: Contemporary Perspectives. Springer Nature.
- León Bon, T. S., y Díaz Bautista, A. (2020). Impacto de la inflación de los precios de los alimentos en el bienestar de los hogares en situación de pobreza en México. *Estudios sociales. Revista de alimentación contemporánea y desarrollo regional*, 30(56). <https://doi.org/10.24836/es.v30i56.1914>
- López, C. R. (1984). Industrialización y urbanización en El Salvador, 1969–1979.

UCA Editores.

Márquez Moranchel, C. (2023). Estimación y análisis de la inflación por deciles de ingreso, 2020-2022. *Economía UNAM*, 59, 66-87.

Marroquín, T. (2002). *Mujer y mercado laboral 2021. Acceso de las mujeres a la seguridad social en El Salvador. Organización de mujeres salvadoreñas por la paz (ORMUSA)*. <https://ormusa.org/wp-content/uploads/2022/07/Mujer-y-Mercado-Laboral-Final-vf.pdf>

Medina, F. X., Aguilar, A., y Fornons, D. (2015). Alimentación, cultura y economía social. Los efectos de la crisis socioeconómica en la alimentación en Cataluña (España). *Sociedade e Cultura*, 18(1), 55-64.

Menchú, M. T., y Méndez, H. (2011). Análisis de la situación alimentaria en El Salvador. Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá (INCAP). [http://www.mdgfund.org/sites/default/files/ISAN\\_ESTUDIO\\_El%20Salvador\\_Analisis%20Situacion%20Alimentaria-INCAP.pdf](http://www.mdgfund.org/sites/default/files/ISAN_ESTUDIO_El%20Salvador_Analisis%20Situacion%20Alimentaria-INCAP.pdf)

Morán, C. R. (2018). Análisis del problema de Transporte y Movilidad en el Área Metropolitana de San Salvador (AMSS) y propuestas de alternativas de solución. Programa de las Naciones Unidas para El Salvador. [https://info.undp.org/docs/pdc/Documents/SLV/Anexo%200\\_An%C3%A1lisis%20Transp.pdf](https://info.undp.org/docs/pdc/Documents/SLV/Anexo%200_An%C3%A1lisis%20Transp.pdf)

Morduchowicz, A. (2004). *Discusiones en economía de la educación*. Losada. <https://repositorio.minedu.gob.pe/handle/20.500.12799/4520>

Moreno Brid, J. (2009). *La economía mexicana frente a la crisis internacional*. Nueva Sociedad, 220, 60-83,216.

Moreno Brid, J. C., Rivas, J. C., y Villarreal, F. G. (2014). Inflación y crecimiento económico. *Investigación Económica*, 73(290), 3-23. [https://doi.org/10.1016/S0185-1667\(15\)30006-0](https://doi.org/10.1016/S0185-1667(15)30006-0)

Muñoz, J. M., Garcés, A., y Morales, H. (2022). Pacas, fardos y economías populares. De la zona franca de Iquique a la vida y muerte de la ropa usada en el desierto de Atacama. *Boletín de la Sociedad Chilena de Arqueología*, 53, Article 53. <https://doi.org/10.56575/>

BSCHA.05300220756

- Muñoz, J. S. Á., y Prados, M. Á. H. (2022). El desarrollo de las capacidades desde el ocio familiar. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 25(1), Article 1. <https://doi.org/10.6018/reifop.502551>
- Ortiz, S., y Crespo, R. M. (2006). *La medición estadística de la pobreza*. Vision Libros.
- Osorio, M., y Univio, J. E. (2017). La evaluación externa: Tensiones entre la educación pública y la educación privada. *Praxis educativa*, 21(3), 58-67. <https://doi.org/10.19137/praxiseducativa-2017-210307>
- Paz Cafferata, J. (2010). Efectos del alza de los precios internacionales en los ingresos de los productores agropecuarios en América Latina. Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA).
- Piketty, T. (2015). *La economía de las desigualdades: Cómo implementar una redistribución justa y eficaz de la riqueza*. Editorial Anagrama S.A.
- Pleités, W. (2022). *La economía salvadoreña después de la independencia. Por qué estamos como estamos*. UTEC/FLACSO/INFOD/MINEDUCYT.
- Quinde, V., y Bucaram, R. (2017). Relación de causalidad entre el índice de precios al productor y el índice de precios al consumidor: Caso Ecuador. *Actualidad Económica*, 2017(93), 5-14.
- Rivera, I. (2017). *Principios de macroeconomía: Un enfoque de sentido común*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial.
- Roitbarg, H. A. (2021). Factores detrás del aumento de precios en el sector agrícola a inicios del siglo XXI: Rentas, salarios, petróleo y productividad. *Desarrollo y Sociedad*, 88, 169-199. <https://doi.org/10.13043/dys.88.5>
- Romero, G. A., y Lugo Morín, D. R. (2018). El estado del arte de la movilidad del transporte en la vida urbana en ciudades latinoamericanas. *Revista Transporte y Territorio*, 19, Article 19. <https://doi.org/10.34096/rtt>

i19.5329

- Salas Bourgoïn, M. A. (2012). Propuesta de Índice de Calidad de Vida en la Vivienda. Cuadernos del Cendes, 29(79), 57-78.
- Sarti, R. (2002). Vida en familia: Casa, comida y vestido en la Europa moderna. Grupo Planeta (GBS).
- SICA. (2022). Boletín de monitoreo de precios de alimentos. Análisis noviembre 2022 [Boletín de Monitoreo de precios de alimentos]. Sistema de Integración Centroamericana. [https://www.sica.int/documentos/boletin-de-monitoreo-de-precios-de-alimentos-noviembre-2022\\_1\\_131350.html](https://www.sica.int/documentos/boletin-de-monitoreo-de-precios-de-alimentos-noviembre-2022_1_131350.html)
- SUMMA, R. (2022, marzo 2). Costo de la canasta básica subiría en El Salvador por la invasión a Ucrania. Revista Summa. <https://revistasumma.com/costo-de-la-canasta-basica-subiria-en-el-salvador-por-la-invasion-a-ucrania/>
- Troya Hervias, V. I. (2020). Estudio de los hábitos alimenticios en España. Efectos de la COVID 19 = Study of eating habits in Spain. The effects of COVID 19. <https://buleria.unileon.es/handle/10612/12780>
- Urmeneta Lacasa, G. (2022). Conceptualización y desarrollo de una web de venta de ropa de segunda mano en 2022. <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/54744>
- Zuleta, M. A. (2021). Remesas familiares alcanzarán un monto extraordinario en 2021: Valoraciones sobre evolución, distribución territorial, modalidades de envío, costos y proyección. Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social. [https://fusades.org/publicaciones/ADEC\\_Remesas%20familiares.pdf](https://fusades.org/publicaciones/ADEC_Remesas%20familiares.pdf)

